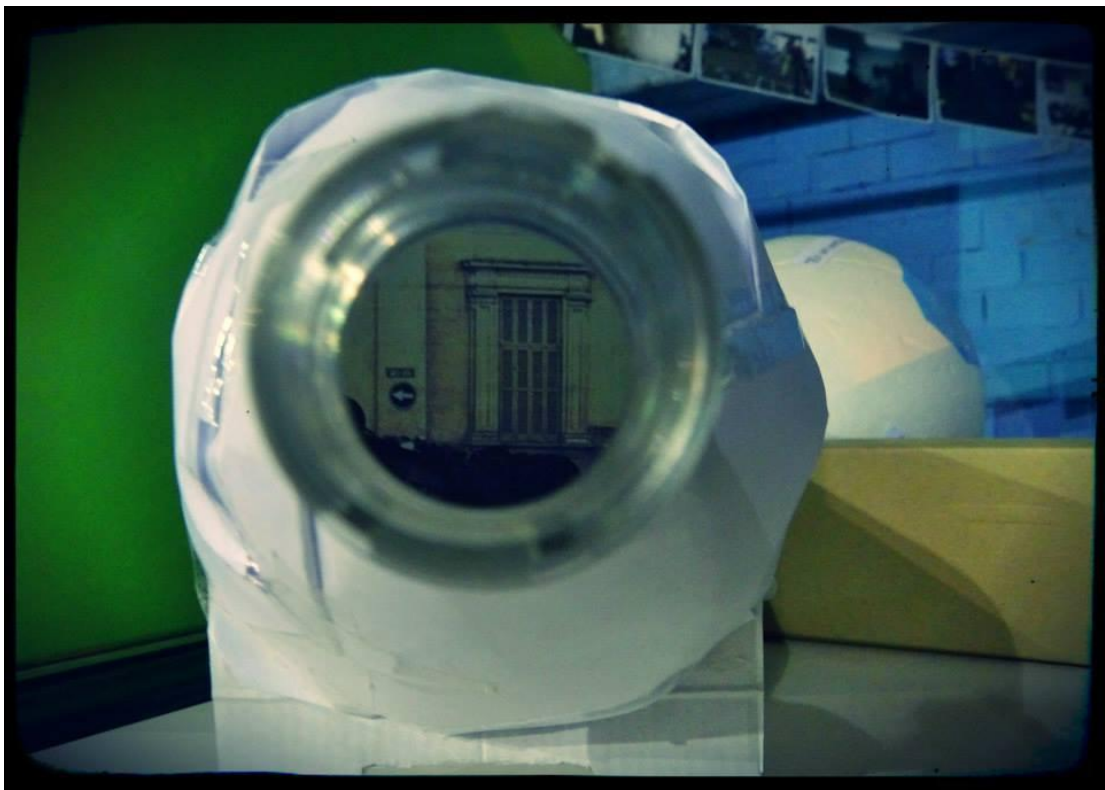


ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

Espacios, historias y relatos de luchas y resistencias



Voluntariado universitario
UNCOR 45 – 2013
Defendamos Alberdi



ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

Espacios, historias, relatos de luchas y resistencias



**Alexis Correa - Carla Pedrazzani - Cecilia Irazoqui - Cecilia Torrejón -
Celeste Aichino - Damián Santa - Emanuel Ávila - Guadalupe Álvarez -
Hugo Ferrer Acevedo - José Haidar Martínez - Lisandro Barrionuevo -
Lucas Palladino - Lucía Aichino - María Sol Garay - Nicolás Reynoso -
Pablo Charras - Pablo Lozano - Paula Pedrazzani - Renata Lipari -
Santiago Llorens - Youby Jean Bastipte**

Alberdi no está en venta / Alexis Correa ... [et al.]. - 1a ed. -
Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba ; Córdoba :
Voluntariado universitario UNCOR 45 - 2013 Defendamos
Alberdi, 2016.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1268-1

1. Patrimonio Arquitectónico. 2. Identidad Cultural. I. Correa, Alexis
CDD 363.69

Voluntariado universitario UNCOR 45 – 2013 “Defendamos Alberdi

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA. Espacios, historias, relatos de luchas y resistencias.

Correctora de estilo: Lic. Celeste Aichino

Queremos dar comienzo a esta publicación con nuestro mayor agradecimiento a la multisectorial Defendamos Alberdi y a quienes han sido miembros de este proyecto. También a las vecinas y vecinos que se sumaron y participaron de los espacios y actividades compartidas, a lxs cervecerxs, a lxs Comechingones, a lxs estudiantes de las escuelas y colegios con los que trabajamos, a Youby de la comunidad afroamericana en Alberdi y todx el/la que compartió junto a nosotrxs parte de este recorrido por Alberdi.

Agracemos a todxs, pero en especial a quienes conforman la multisectorial por su predisposición, el tiempo que nos dedicaron y la apertura para compartir con nosotrxs tanto sus experiencias como dificultades en esta lucha por la defensa del patrimonio, de la identidad y de la vida barrial, ya que no sólo nos dio la posibilidad de involucrarnos activamente en las problemáticas del barrio sino que también nos permitió repensar nuestras propias prácticas personales y académicas en conjunto con saberes, vivencias y experiencias de la propia vida urbana sucediendo.

Pensar, organizar y vivir la ciudad –como muchxs de lxs vecinxs de barrio Alberdi lo demuestran- es mucho más que pensar, diseñar y construir edificios y artefactos para “la” ciudad...

Por sobre todo, es vivir y pensar nuestras relaciones sociales que hacen posible y recrean estos artefactos y edificios. Es pensar, producir, construir, apropiarse de la ciudad en tanto totalidad, en tanto... vivencia cotidiana. La ciudad en toda su complejidad, entonces, se trata sobre nuestro presente, nuestro estar aquí y ahora, encontrarnos presentes con otrxs y también proyectar -en una disputa interminable- el futuro, nuestro futuro y un futuro en conjunto con otrxs.

¡Gracias a todxs por esta experiencia!

PRESENTACIÓN

Defendamos Alberdi UNCOR-45 es un proyecto colectivo realizado en conjunto con la **Multisectorial Defendamos Alberdi** de la ciudad de Córdoba, Argentina, que nace a mediados del 2013 en el marco de los proyectos de voluntariado universitario promovido por la



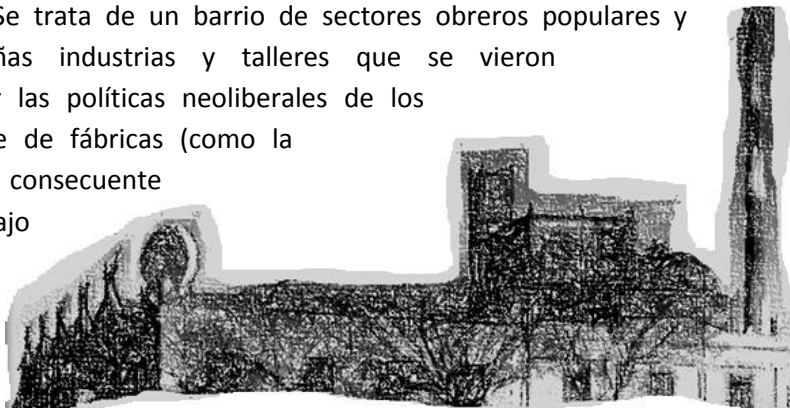
Secretaria de Políticas Universitarias y el Ministerio de Educación de la Nación. Este proyecto fue realizado de forma colectiva entre docentes, egresadas y egresados, estudiantes de diversas carreras (Geografía, Trabajo Social, Letras, Arquitectura, Ciencias de la Información, Antropología, Artes e Historia) y miembros de la Multisectorial, a los que luego se sumaron vecinas y vecinos de barrio

Alberdi que se interesaron por participar de las actividades que se llevaban a cabo.

El objetivo que dio origen al proyecto fue el de contribuir al proceso de construcción colectiva y participativa de conocimiento en torno a las identidades barriales, definición/ usos del concepto de patrimonio y territorialidades presentes en barrio Alberdi; haciendo foco en el reconocimiento de **las vecinas y los vecinos** como principales **protagonistas** de la historia y relatos del barrio. El motor de nuestra práctica fue la recuperación y reconstrucción de lo que ellas y ellos piensan, opinan, recuerdan y recuperan de este espacio.

Alberdi es uno de los denominados “Barrios Pueblo”¹, que en los últimos años atraviesa profundas transformaciones urbanas vinculadas al avance de nuevos mercados urbanos y de la especulación inmobiliaria. Se trata de un barrio de sectores obreros populares y estudiantiles, con pequeñas industrias y talleres que se vieron fuertemente afectadas por las políticas neoliberales de los noventa; llevando al cierre de fábricas (como la Cervecería Córdoba) y la consecuente pérdida de fuentes de trabajo

y deterioro de las condiciones materiales que se manifiestan en el paisaje barrial. La historia de despojos y resistencias



en este espacio datan desde fines del siglo XIX, cuando los Comechingones del denominado Pueblo de La Toma (hoy Alberdi) fueron despojados de sus tierras² a través de diversas

¹ Barrio Pueblo es una denominación que se le otorgó a las áreas intermedias de la ciudad que eran próximas al centro, los barrios tradicionales, que dieron asiento a la primera expansión histórica de la ciudad de Córdoba a finales del siglo XIX. En la ciudad se identifican seis Barrios Pueblos: Alberdi, Güemes, San Vicente, General Paz, Alta Córdoba y San Martín. Todos ellos presentan un alto valor histórico (Álvarez et al., 1997).

² La “comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma”, como hoy se denomina, viene desde el año 2008 llevando a cabo un proceso de reconstrucción comunal. En dicho año, el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA) había efectuado una investigación y se encontraron ocho familias que tenían “fuerte conciencia identitaria” con el pueblo de comechingones (CIICA, 2009). Luego de esta investigación, los

estrategias. Dicha comunidad actualmente reclama el derecho a su cultura e identidad, reclamo acompañado por el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA). Por su parte, el barrio ha sido y es actualmente el destino de migrantes³ de diversas comunidades; entre ellas la peruana, boliviana y afros (con mayor presencia de nacionalidad haitiana, colombiana y senegalesa) que lentamente, desde sus prácticas y experiencias, se fueron apropiando del espacio barrial y compartiendo sus vivencias. Es por ello que Alberdi se destaca por ser un barrio con una gran heterogeneidad cultural y social.

La Multisectorial Defendamos Alberdi está conformada por numerosas organizaciones e instituciones, tanto del propio barrio como de otras zonas de la ciudad donde se producen transformaciones urbanas y problemáticas similares⁴, que desarrollan actividades en torno a diversas situaciones que ocurren en Alberdi y a la defensa del patrimonio e identidad barrial contra la especulación y avance del mercado inmobiliario. Los colectivos parte, poseen particularidades que enriquecen el intercambio por ser portadores de una gran cantidad de experiencias respecto de la historia y cotidianeidad barrial. Las propias organizaciones destacan la necesidad de la construcción conjunta de herramientas que permitan el rescate y valorización de experiencias y conocimientos que faciliten acuerdos para llevar adelante reclamos y gestiones frente al estado municipal y provincial, principalmente.

Es por ello, que el proyecto Defendamos Alberdi, surgió como un devenir de experiencias anteriores que veníamos realizando junto a la Multisectorial y desde los cuales se apostó a contribuir en espacios de reflexión-acción.

descendientes decidieron iniciar un proceso de rearticulación comunal que implicó la reconstrucción del pasado, la definición de los aspectos de su identidad y de sus prácticas a futuro. Entre estas prácticas, la primera fue buscar el reconocimiento local y del estado nacional mediante la solicitud de personería jurídica al Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), que fue otorgada en el año 2009. Cabe aclarar que existe un conflicto de voces y representaciones en torno a la identidad indígena que se materializaron en las miradas de vecinos, funcionarios públicos y algunos sujetos considerados “autorizados” para hablar en materia del pasado cordobés. Una profundización respecto a esta temática desde un estudio territorial del proceso se puede encontrar en Palladino, 2013 (Llorens et al, 2014).

³ Se puede identificar en el barrio al menos dos flujos migratorios: un flujo migratorio de países andinos (Bolivia-Perú), que tuvo mayor presencia en la década de los noventa, y un flujo migratorio reciente, de los últimos cinco a diez años, constituida principalmente por población afroamericana y africana.

⁴ Una de ellas es la Asamblea del Bordo, organización comunitaria de un asentamiento popular denominado “El Bordo” (localizado en una de las arterias con mayor avance inmobiliario de Córdoba: Av. Colón a la altura del 3400) que se ha organizado para resistir a un desalojo forzoso. Los predios en los que están asentados eran requeridos por la Constructora GNI y GAMA, ambas pertenecientes a la Cámara Empresarial de Desarrollistas Urbanos de Córdoba (CEDUC).

UN ESPACIO EN DIÁLOGO. ACERCAMIENTO, VÍNCULOS Y PARTICIPACIÓN JUNTO A LA MULTISECTORIAL⁵

Un trabajo conjunto y colectivo

Nuestra aproximación como equipo a la Multisectorial Defendamos Alberdi se ha dado a través de la participación y organización de diversas actividades conjuntas anteriores al proyecto de voluntariado.

En el año 2010, cuando se produce la demolición de la chimenea de la ex Cervecería Córdoba, vecinas y vecinos del barrio, los ex cerveceros (quienes habían sido trabajadores en la fábrica), estudiantes, docentes de diversas instituciones vinculadas al barrio, organizaciones, colectivos y diversas agrupaciones estuvimos presentes en las acciones que se realizaron para frenar dicha demolición. Ese movimiento fue lo que llevó a que naciera la Multisectorial.

En el año 2012, a través de la invitación realizada por un miembro de la Multisectorial a un docente de la Licenciatura en Geografía⁶, docentes, estudiantes y egresados de la carrera que éramos miembros de la cátedra Epistemología de la Geografía y de un proyecto de investigación vinculado a dicha cátedra nos sumamos a acompañar y participar de las distintas reuniones y actividades que estaba realizando en ese momento la Multisectorial, para colaborar en aspectos académico-políticos. En el mes de octubre de ese año, en el marco de un trabajo de campo realizado por la cátedra se organizó un recorrido por barrio Alberdi. En dicha instancia se buscó realizar una interpretación teórica y epistemológica de los procesos políticos, culturales y territoriales presentes y aquellos que eran parte de la historia y trayectoria del barrio y de los que estaban sucediendo. La práctica consistió en un recorrido en el cual se trabajó principalmente con el relato de actores relevantes en la lucha por la defensa del patrimonio: la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma, el ICA (Instituto de Culturas Aborígenes), la Multisectorial Defendamos Alberdi, la Murga Los Descontrolados de Alberdi y los ex trabajadores de la Cervecería Córdoba. En ese momento, la reflexión giró en torno a la lucha por la defensa del patrimonio, buscando pensar el territorio a partir de los discursos, representaciones y prácticas presentes en los relatos. Se pusieron en discusión las disputas territoriales existentes, la identidad y la vida barrial frente al avance de los grupos inmobiliarios.

En este encuentro y como forma de devolución por la participación, se acordó realizar algún aporte a la Multisectorial. Una de las formas fue el realizar mapeos colectivos⁷ en los eventos y actividades que se llevaron a cabo por parte de la agrupación. En el transcurso del año 2012, se realizaron dos mapeos: uno, en la jornada cultural “Dicha que tuve en Alberdi”; y otro, en el festival “Todos por el teatro⁸ del barrio”⁹. El objetivo de los mapeos fue que los

⁵ En este apartado hemos utilizado escritos anteriores sobre nuestra experiencia. Para ampliar consultar: Gina Lucía Aichino; Emanuel Ávila; José Haidar Martínez; Santiago Llorens; Lucas Palladino; Nicolás Reynoso. “Una lucha por recuperar la vida urbana. Políticas de lugar y la experiencia de la multisectorial Defendamos Alberdi”. *Anales del XIV Encuentro de Geógrafos de América Latina 2013*, realizado en Lima, Perú, del 8 al 12 de abril 2013.

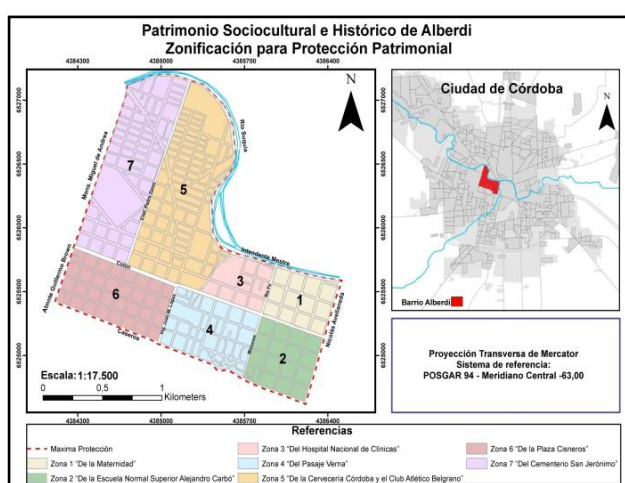
⁶ Carrera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

⁷ www.iconoclasistas.com

⁸ Ex Cine Teatro Colón, que funcionaba en el barrio y que posteriormente fue clausurado. Los vecinos lo llaman “la Piojera”. Más adelante explicaremos más sobre esta cuestión.

vecinos de Alberdi y de Córdoba en general, con conocimientos en los procesos y luchas territoriales actuales y pasadas, pudieran reconstruir y reflexionar sobre los procesos y problemáticas presentes en el territorio mediante el uso de soportes gráficos libres¹⁰.

El mapeo se realizó mediante preguntas disparadoras orientadas a problematizar la situación del barrio, las experiencias espaciales, los símbolos e instituciones, así como las relaciones y procesos que le dan vida y los articulan. De esta forma, la recreación de vida barrial se presentó en una instancia de trabajo colectivo que propició la puesta en común de saberes cotidianos, experiencias de organización y percepciones sobre lo que pasa en Barrio Alberdi, en barrios aledaños y a escala ciudad. La interpretación y sistematización de los resultados aportaron información clave para dimensionar lo que sucede en Alberdi y disputar lo que en las instancias políticas y de información hegemónicas se construye acerca del barrio. Asimismo, los mapeos se volvieron una oportunidad para la participación y vínculo con y entre las y los vecinos.



Otra de las instancias de participación fue el realizar aportes en la actualización del “Catálogo de bienes inmuebles y lugares” correspondiente al barrio Alberdi. La Multisectorial se propuso como forma de lucha y defensa por el patrimonio barrial la actualización del catálogo municipal y la redefinición de las Áreas de Protección de Patrimonio¹¹.

Una actividad en conjunto con la Multisectorial fue la de construir una línea del tiempo que diera cuenta de la historia e identidad del barrio, desde 1880 hasta la actualidad, sobre la que se exponía y difundía la lucha, resistencia e historia del lugar en general. Se identificaron y rescataron fechas claves, sucesos históricos, eventos trascendentes para la lucha barrial; como así también aspectos que tienen que ver con las transformaciones territoriales, políticas y

⁹ Las jornadas culturales “Dicha que tuve en Alberdi” fueron un conjunto de actividades que promovieron tanto la murga Los Descontrolados de Alberdi como la Multisectorial Defendamos Alberdi, en colaboración con el Centro Vecinal de Alberdi. El objetivo de estos encuentros fue “promover, revalorizar y dar a conocer la rica historia y la situación actual de Alberdi” (*La Chimenea*, 2013) llevando a cabo en diferentes puntos del barrio charlas sobre Historia, actividades culturales y artísticas. Simultáneamente, se han organizado otras instancias de defensa del barrio, acompañando manifestaciones con eventos culturales, tal es el caso de la Jornada “todos por el teatro” elaborada por estos colectivos en la puerta del ex Teatro Colón (La Piojera).

¹⁰ Ídem cita 6

¹¹ Todo ello se enmarcó en el trabajo previo al recorrido patrimonial realizado por las áreas de Patrimonio cultural y de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de Córdoba con el objetivo de revisar y constatar el estado de los bienes catalogados años anteriores. Dicho recorrido se realizó en dos instancias en el mes de enero, participando junto a miembros de la Multisectorial Defendamos Alberdi, Pueblo de La Toma, estudiantes de arquitectura, concejales, miembros de Planificación Urbana y patrimonio de la Municipalidad de Córdoba.

económicas del barrio. El aporte fundamental al “tejido” de esta línea del tiempo, fue realizado por compañeros de Defendamos Alberdi. El fin fue presentarlo en los cursos de barrio Alberdi con motivo del festejo de los carnavales en la ciudad de Córdoba, a mediados del mes de febrero de 2013. La línea de tiempo buscó, entre otras cosas, profundizar los vínculos con las y los vecinos, ofrecer parte de la historia de luchas y resistencias del barrio. Y también visibilizar parte de la riqueza identitaria, cultural, espacial, histórica y social de Alberdi.



De manera simultánea a las actividades mencionadas, se ha participado y acompañado en diversas acciones como marchas por la defensa y reivindicación del patrimonio realizadas en el barrio, agites culturales en donde se registró y participó de espacios y discusiones.

Formas de trabajo y organización

Al comenzar con el desarrollo del proyecto las primeras actividades estuvieron abocadas a la formación del equipo voluntario. Aquí tanto estudiantes como docentes e investigadores, colaboradores, vecinas y vecinos, participantes dimos inicio a un proceso de construcción conjunta mediante el cual llevamos a cabo diversas actividades formativas en torno a metodologías de historia oral, mapeos colectivos y cartografía social y, a la temática específica del uso y ocupación del suelo urbano vinculada con la problemática barrial del avance de la construcción en altura y especulación inmobiliaria. En esta primera fase del proyecto, realizamos reuniones en el Centro Vecinal de Alberdi o en la plaza Cisneros destinadas a talleres-debate en los que se planificaron espacios de lectura y análisis de material bibliográfico junto a una reflexión crítica respecto a lo trabajado. Si bien luego dimos inicio a una serie de reuniones destinada a aspectos organizativos, tales como relevamiento de material vinculado al barrio en el que trabajamos y actividades específicas de integración y articulación entre los miembros del proyecto y de otros proyectos de extensión e investigación vinculados también con la Multisectorial; las actividades formativas siguieron estando presentes durante todo el proceso de desarrollo del proyecto como un eje transversal a las diversas actividades que se llevaron a cabo.

Como forma de organización en relación al fortalecimiento de la vinculación con los distintos colectivos barriales y actores representativos del barrio Alberdi, decidimos dividirnos en grupos específicos conformados por docentes, investigadores y estudiantes, que se abocaran a trabajar temáticas particulares con actores sociales claves en la dinámica barrial. Es por ello que se conformaron cuatro grupos de trabajo: Escuelas, Cerveceros, Cerveceras y Entrevistas.

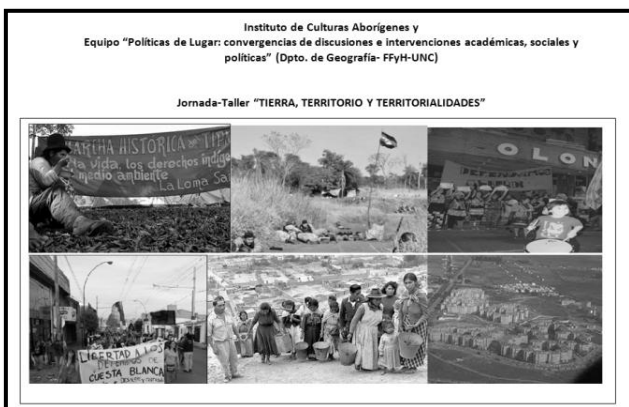
Asimismo, como trabajo complementario al proceso formativo y organizativo, participamos en numerosas propuestas realizadas desde la Multisectorial Defendamos Alberdi,

con la intención de no sólo acompañar dichas actividades sino también de participar activamente.



Desde el comienzo del proyecto fue mucho lo que recorrimos. Además del trabajo en los grupos, llevamos a cabo diversas actividades, entre ellas recorridos y caminatas por algunos de los lugares históricos y referentes del barrio como la ex Cervecería Córdoba, Isla de los Patos, Pasaje Aguaducho, Hospital de Clínicas, ex Cine Teatro Colón “La Piojera”, Pasaje Verna, Casa de la Reforma Universitaria, entre otros hitos del barrio; mapeos colectivos donde se problematiza y reflexiona sobre situaciones conflictivas referentes al barrio, prácticas territoriales; juegos y diversas actividades en las Jornadas “Dicha que

tuve en Alberdi” organizadas por la Murga Los Descontrolados de Alberdi, juegos y actividades en el festejo del día del niño organizadas frente a la verdulería “Don Charras”, muestras fotográficas tanto de actividades realizadas en el proyecto como de las transformaciones ocurridas en el barrio, construcción de objetos y



diversas intervenciones para problematizar la realidad del barrio, organización de paneles y charlas en la universidad y en el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA).

Nuestro posicionamiento

Nuestra aproximación a la Multisectorial se basa en un compromiso político con la lucha y resistencia que llevan a cabo. Aquí, *“las fronteras entre lo que es y no el campo se difuminan”* (Katz, 1994). De hecho, la conformación de este espacio a través del proyecto implicó que nuestra participación sea colaborativa y comprometida, al trabajar en simultáneo con el colectivo. Entendemos que en este proceso de formación y acción se entrecruzan los relatos, las experiencias, la teoría, la práctica, lo político en un proceso simultáneo de construcción colectiva de conocimiento. Y justamente allí, queremos rescatar y reforzar la idea de un proceso de tensión y construcción de saberes, en el que existen posicionamientos, recorridos,

desplazamientos, compromiso y, por sobre todo, una articulación y diálogo de saberes en la construcción del conocimiento.

Más que un proyecto formal es una experiencia colectiva en la que los vecinos no sólo son participantes de las actividades, sino que también organizadores. Hemos aprehendido y vamos aprehendiendo en la propia práctica y a través de la participación y articulación con otros grupos y colectivos. Es un proceso en proceso, del cual rescatamos que Alberdi no es una localización, es un entramado, un nudo de historias y vivencias. Hay historias invisibilizadas por los grupos dominantes, otras que se quieren invisibilizar a medida que avanza un nuevo estilo de vida o la idea hegemónica de “progreso y desarrollo” en el barrio; pero hay muchas otras que luchan por mantenerse en el tiempo y decidir cómo se quiere seguir viviendo en el barrio.

Lo que hoy compartimos

Lo que presentamos en esta publicación es una conjunción de escritos diversos, diferentes formas de expresión y contenido que de alguna manera sintetizan lo que fue nuestra experiencia desde el proyecto. No se presentan como verdades absolutas sino como experiencias, saberes, conocimientos, historias, relatos, vivencias, recuerdos, luchas y resistencias que suceden y viven en barrio Alberdi. Y que como tales, creemos que pueden ser recuperadas tanto para conocer un poco más a Alberdi y a gente, como para (re)pensarlas como forma de trabajo en otros espacios-tiempos.

Cada apartado cuenta con su propia singularidad, con su estilo y forma de expresión porque consideramos que respetar las formas de escritura y expresión de cada uno da cuenta del trabajo de grupo en el cual la heterogeneidad de miradas ante un objetivo común nos enriquece como un colectivo pluridiverso. No encontrarán definiciones categóricas sino más bien relatos de nuestra experiencia y de vivencias en el barrio

Los escritos pretenden ser una invitación a escuchar a las otras y los otros, más bien a leer lo que ellas y ellos han compartido en nuestro encuentro.

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

¡ALBERDI NO SE VENDE, SE DEFIENDE!
¡DEFENDAMOS JUNTXS EL BARRIO!
¡QUE LXS VECINXS SEAMOS PROTAGONISTAS DE ESTA HISTORIA
Y DE NUESTRO ESPACIO!



Manifiesto de barrio Alberdi



Fotografía: Dante Martínez

MANIFIESTO DE BARRIO ALBERDI

“(...) cuando era chico jugábamos con el carrito de rulemanes y nos tirábamos por la barrancas... los chicos en la calle jugando a la pelota, todavía vemos a algunos... te pega, te acordás de lo que veías antes y lo que ves ahora y te pega visualmente”
(Dante Martínez, Vecino de Alberdi y Ex trabajador de la Cervecería Córdoba).

¡¡¡ADVERTENCIA!!! Esta lucha no es a corto plazo porque sus objetivos no son pequeños. Esta aventura no es solo por un barrio, no es solo por un espacio, es más que eso... no va en contra de un grupo empresarial o de una problemática en particular. Debes ver más allá. Para entenderlo debes romper barreras establecidas por el enemigo y quitarte el bando que cubre tus ojos. Esta lucha es superadora, realizadora y liberadora para el que la asuma, para el ser político. Esta quimera andante, ataca todo cimiento del modelo en que vives, del sistema que conoces... en fin, al capitalismo en su máxima expresión.

Escuchen vecinos barriales del país. Presten atención ciudadanos de la Argentina y de la América Latina toda, aquel pueblo de Alberdi tiene algo para decir. Oíd lo que va a gritar el primer territorio libre de América.

Una vez más las ruedas de la rebelión y las resistencia ante la injusticia, se ponen en marcha en este pequeño territorio. Producto de variadas y constantes luchas, muchas de ellas... en la mitología y el imaginario popular.

Todo empieza con el Pueblito de La Toma, que entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, al igual que en muchos lugares de nuestra América, sus habitantes fueron despojados de todas sus tierras. Para ello, también se les pretendió quitar -de distintas formas- su identidad y su memoria. A la vez que se los excluía económica, social y políticamente.

Decimos que se les pretendió quitar porque “Los Hijos Del Suquía”, con su lucha, resurgieron haciéndose visibles, audibles y rescatando su cultura y sus costumbres. Así, la identidad de Pueblo Alberdi se forjó con raíces del Pueblo de La Toma; con el aporte de inmigrantes europeos que venían a trabajar a la Cervecería Córdoba; con la instalación de varios talleres metalúrgicos y del calzado; con la llegada de gente del interior y de los hermanos latinoamericanos que arribaban a estudiar medicina al Hospital Nacional de Clínicas; con varios clubes deportivos (Belgrano, Universitario y el 9 de Julio); con Escuelas como el Alejandro Carbó, el Cassafousth y el Belgrano entre otras; con la música y la poesía del Chango Rodríguez; con las barrancas donde abundaban las leyendas de salamancas y de aparecidos en el Cementerio San Jerónimo; con las matinés en el Cine Moderno y con el arribo de la comunidad peruana.

Sin embargo, su identidad se terminó de moldear con la lucha y la participación política de sus vecinos. Pueblo Alberdi fue testigo y sus habitantes fueron protagonistas de Lunas Carnavaleras, de innumerables peñas, de las estudiantinas, de numerosos actos de resistencia y rebelión, de los cuales algunos quedaron más presentes en el mito y la leyenda popular: la Reforma Universitaria, el Cordobazo y la lucha de los trabajadores cerveceros por 105 días para defender su fuente de trabajo.

Pero este territorio de libertad para la creación y la imaginación, debía ser desmemorizado, desarraigado y saqueado. Con el golpe militar se decidió atacar las pensiones donde se alojaban los estudiantes prohibiendo las juntadas y estimulando el traslado hacia otra zona de la ciudad, no solo por la reunión de gente sino también porque hacía muy difícil el acceso de las fuerzas de represión, dadas las características de la zona del Clínicas. Los asentamientos de la calle 9 de Julio y Deán Funes -de la Tribu (orillas del Suquía)- fueron expulsados del lugar a fines de la década del 80, a la vez que las casas de principios del siglo XX con gran valor patrimonial/afectivo para sus vecinos, comenzaban a quedar vacías por diversos motivos y empezaban a ser demolidas.

A comienzos de los '90, empiezan a sentirse los efectos de las políticas neoliberales, se nos vino el shopping con su cultura de consumo. El Clínicas dejó gradualmente de atender a los vecinos del Barrio. Luego cerraron numerosas fábricas, cuyo paladín mayor fue el cierre de la cervecería Córdoba, generando un alto número de desocupados y condenando a un numeroso sector del barrio a la exclusión social.

Más acá en el tiempo y como producto de las políticas planificadas de la elite económica y dirigente de los últimos 40 años, no se detuvieron las demoliciones desenfrenadas sino que se recrudecieron. Nos cerraron LA PIOJERA...nos prohibieron hacer peñas y bailes... también murieron algunos clubes de la zona, nos demolieron nuestra Chimenea, han dejado que el Carbó se venga abajo para justificar su futura venta, pudiendo ser un shopping y corren peligro nuestro Gigante y la Escuela Vélez Sarsfield, entre otros edificios.

Pero, como quimera quijotesca en contra de los molinos de viento, nuestro Pueblo Alberdi con su identidad y cultura, orgulloso hijo del Pueblito de La Toma, atravesado por la riqueza de la diversidad, no solo conserva su memoria sino que también resiste esta metodología de SAQUEO empleada por intereses económicos con la connivencia del poder político, que nuevamente se hace presente en nuestro territorio, con el avance descontrolado de los empresarios desarrollistas. Alberdi es un presente... un presente - heredero de la mística de lucha y rebelión- que reside en los ex trabajadores de La Cervecería; en los estudiantes; en los vecinos que se organizan; en las nuevas generaciones que no se resignan; en las expresiones culturales como las murgas carnavaleras, las bibliotecas y los talleres; en los habitantes que aunque les tapen el sol y los intimiden con impuestos injustificables, no venden su casa y la mantienen.

Nos imponen un nuevo modo de urbanización y un "Progreso" pensado para pocos, que destruye casas, escuelas, monumentos, sepultándolas con grandes moles de cemento, alterando no solo el paisaje barrial, sino también la forma de vida de los habitantes de nuestra ciudad, pretendiendo borrar nuestra identidad. En contra posición proponemos un progreso generado alrededor del trabajo que enaltece al hombre y crea pertenencia, que tenga en cuenta la opinión de todos los habitantes del barrio y sus necesidades.

Con la intención de salvaguardar el patrimonio histórico, cultural e identitario tangible e intangible, luchando contra el URBANICIDIO ejercido en el barrio y con la necesidad de elaborar y poner en marcha un proyecto de barrio que sea útil a TODOS los vecinos de la ciudad de Córdoba, que perdure en el tiempo y que permita construir futuro. Apelamos al gobierno nacional, provincial y municipal para que no actúen priorizando los negocios inmobiliarios sin tener en cuenta la más mínima opinión de los vecinos de este sector barrial.

Nuestras argumentaciones se basan en que el espacio público, definido por calles, plazas, parques, ríos, puentes, vías de ferrocarril o tranvía, áreas abiertas rodeadas de urbanización, casas e instituciones de participación vecinal y ciudadana, configuran -en el interior de la ciudad- el espacio en que los habitantes se reconocen entre sí y se identifican con una realidad física que los contiene y en la que desarrollan su existencia. Aportando significado cultural, lo que hace que el espacio trascienda las connotaciones físicas para sumir un fuerte rol simbólico.

Identificación en el sentido de aquella sensación que se tiene cuando se está en un entorno cualquiera, en una asociación ambiental cualquiera, que permita establecer y reconocer que hay una organización significativa en ese entorno, y cuando se identifica con él, se pasa a formar parte integrante de él.

El patrimonio arquitectónico urbano, como parte del patrimonio cultural, forma parte del paisaje producido por el accionar conjunto con el hombre y la naturaleza y constituido por la morfología del territorio y el accionar del hombre como productor de cultura sobre dicha morfología.

Otro aspecto a resaltar es que el bien común prevalece sobre el particular, por lo tanto, sin estos bienes patrimoniales perderíamos identidad e identificación con el espacio, dejaría de ser un hábitat, no seríamos más vecinos barriales sino que seríamos meros ocupantes habitacionales sin identidad barrial y ciudadana. Nos sentimos parte de Alberdi porque lo reconocemos como un barrio-espacio, con sus particularidades que lo identifican, por lo tanto lo queremos como es. Sin sus símbolos que nos nuclean dejamos de sentir pertenencia al lugar y nos volvemos huérfanos, pobre hombres sin identidad ni memoria.

Por otro lado, el creciente avance inmobiliario afecta nuestro vivir cotidiano. Constantemente, las torres nos tapan el sol, nos genera contaminación visual, afecta la provisión de servicios públicos. Es notorio como se han aumentado la rotura de cloacas, se nos quita nuestros espacios verdes, los niños no tienen donde jugar y cada vez es más angustiante la falta de identidad y memoria como también la falta de espacios en donde se puedan llevar adelante actividades culturales, educativas, laborales y deportivas que permitan ser una herramienta de contención social posibilitando a varios jóvenes sentirse útiles impidiendo que caigan en la depresión, la droga, el alcohol y la delincuencia. Pero principalmente que les permita ser ciudadanos plenos; es decir, herramientas de cambio social.

Consideramos un argumento válido que sea el empresario -que viene a alterar la fisonomía del barrio- él que tenga que demostrar, fehacientemente y justificadamente, que no es patrimonio lo que va a demoler o modificar. Sin poder pasar por alto, la opinión de los vecinos.

Por último, la legislación al respecto nos ampara, ya que la ordenanza municipal 11.889 /10 establece, en cuestiones de patrimonio, una mesa de concertación publica privada para barrio de Alberdi. La Constitución provincial, en el título de "políticas Especiales del Estado" Art. 65, refiere que "*El estado Provincial es responsable de la conservación, enriquecimiento y difusión del patrimonio cultural, en especial arqueológico, histórico, artístico y paisajístico y de los bienes que lo componen, cualquiera sea su régimen jurídico y su titularidad*". Por lo que no hace distinción de jurisdicción ni competencia esta temática. Y en la Carta Orgánica Municipal se

establece en su Art. 12, inc. 4.- como deberes de los vecinos el... “*conservar y proteger los intereses y el patrimonio histórico y cultural de la ciudad*”.

Tomando como premisas que el patrimonio no es solamente una casa o una construcción edilicia o un simple monumento, sino que el patrimonio es el BARRIO DE ALBERDI EN SU TOTALIDAD, siendo el mismo definido en primera instancia por los vecinos a partir de su *derecho a la ciudad*¹² (Harvey 2008: 23). Que en Córdoba no hay insuficiencia habitacional sino necesidad de viviendas dignas. Y que se nos argumenta que hay diferentes posturas e ideas sobre el patrimonio y el desarrollo inmobiliario pero, que injustificadamente, solo se plasman las planificaciones de los desarrollistas, EXIGIMOS:

Que se elabore y ponga en marcha un proyecto de barrio: histórico, social, cultural y económico que contenga los lugares emblemáticos y patrimoniales de Alberdi preservándolos y recuperándolos, para que sean útiles a TODOS los vecinos de Alberdi y de la ciudad de Córdoba. Proyecto educativo, cultural, laboral y habitacional que perdure en el tiempo y que permita construir futuro.

Deteniendo el URBANICIDIO acometido en el barrio, que se referencien MAXIMA PROTECCION a todo el barrio de Alberdi entre las calles: Avellaneda/ San José de Calasanz; Intendente Mestre; Mons. Miguel de Andrea/ Almirante Guillermo Brown y Caseros. Dividiéndose el barrio en 7 zonas, para su mejor organización y control:

• **Zona 1 “De la Maternidad”**: Entre calles, Avellaneda; Intendente Mestre; Santa Fe y Av. Colón.

• **Zona 2 “De la Escuela Normal Superior Alejandro Carbó”**: Entre las calles, Avellaneda/ San José de Calasanz; Av. Colón; Santa Fe/ Misiones y Caseros.

• **Zona 3 “Del Hospital Nacional de Clínicas”**: Entre las calles, Santa Fe; Intendente Mestre; Paseo de la Reforma y Av. Colón.

• **Zona 4 “Del Pasaje Verna”**: Entre las calles, Misiones/ Santa Fe; Av. Colón; Arturo Orgaz/ Ing. Juan M. López y Caseros.

• **Zona 5 “De la Cervecería Córdoba y el Club Atlético Belgrano”**: Entre las calles, Paseo de la Reforma; Intendente Mestre; Cnel. Pedro Zanni y Av. Colón.

• **Zona 6 “De la Plaza Cisneros”**: Entre las calles, Arturo Orgaz/ Ing. Juan M. López; Av. Colón; Mons. Miguel de Andrea/ Almirante Guillermo Brown y Caseros.

• **Zona 7 “Del Cementerio San Jerónimo”**: Entre las calles, Cnel. Pedro Zanni; Intendente Mestre; Mons. Miguel de Andrea y Av. Colón.

Que se ponga en funcionamiento efectivo la ORDENANZA 11889 /10. Que se multe a la empresa EUROMAYOR por destruir patrimonio de los vecinos sin su permiso y que se lo obligue a reconstruirlo con las mismas características.

¹² El derecho a la ciudad plantea que el tipo de ciudad que queremos no puede estar divorciada de los lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseados.

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

Que se recuperen los edificios incluidos en el catálogo de protección patrimonial y en el catalogo realizado por los vecinos de Alberdi. También los espacios verdes del barrio y si es posible que se aumenten. Todos dentro de las siete zonas.

Que se EXPROPIE el cine teatro/Colón -La piojera- y se recupere como CENTRO CULTURAL del barrio y para todos los habitantes del país.

Que se pongan carteles identificatorios en ciertos lugares del barrio. Como ya están presentes en Barrio Güemes y el centro de la ciudad.

Que se organice un recorrido turístico que contenga los lugares más emblemáticos del barrio. Recuperándose calles de adoquines; instalándose un pequeño tranvía, una feria artesanal y comercios gastronómicos posibilitando el re funcionamiento de la Cervecería Córdoba; renovándose los museos que ya funcionan en el barrio y creándose uno de sitio sobre el barrio de Alberdi.

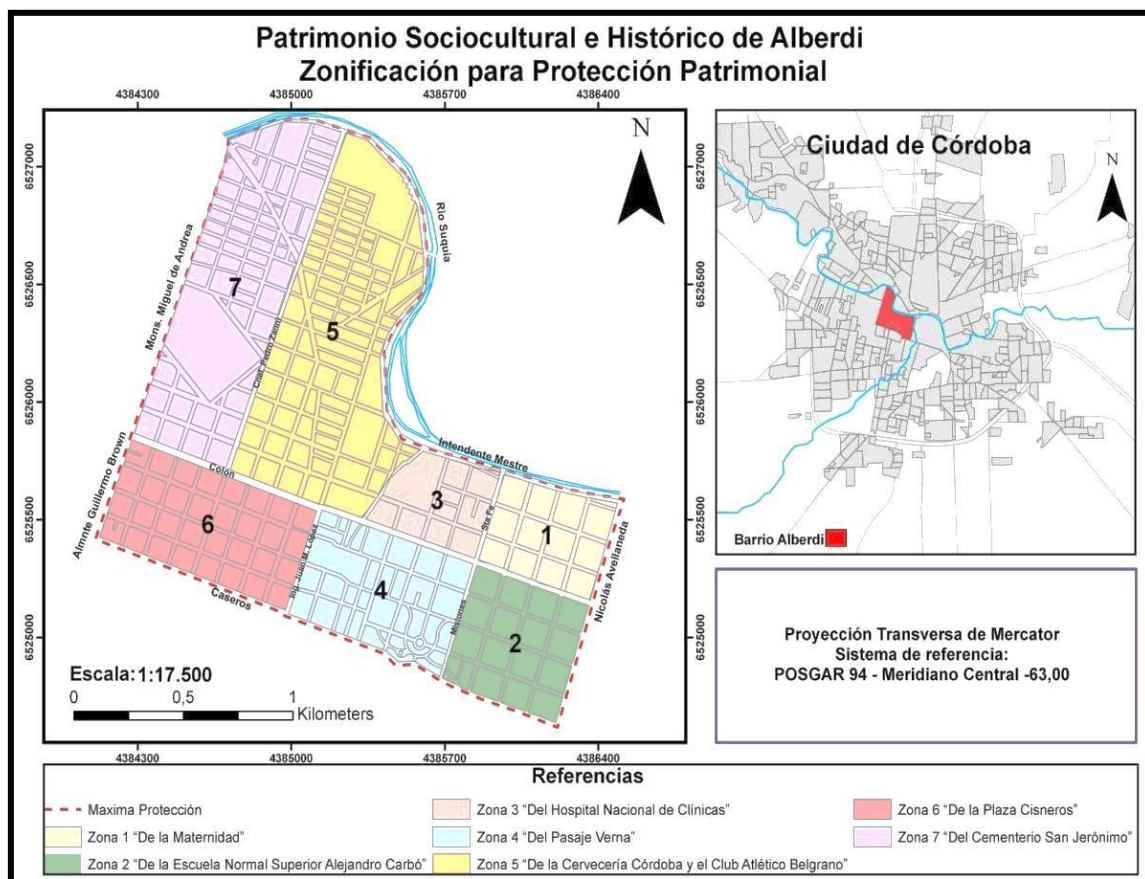
Que los terrenos ubicados entre las calles 9 de Julio y Arturo Orgaz y; entre las calles Caseros, Ingeniero López, 27 de Abril, Sol de Mayo. Se expropien y se hagan parques para el beneficio de los vecinos y como pulmones verdes para la ciudad.

Que se permita a todos los vecinos participar para hacer viables estos proyectos y demostrar que verdaderamente son efectivos.

No hay excusa para la dejadez, las autoridades deben servir al pueblo y no a un número minúsculo de empresarios. Pueblo Alberdi resiste y lucha.

MULTISECTORIAL DEFENDAMOS ALBERDI

MAPA CATÁLOGO DE PROTECCIÓN PATRIMONIAL PROPUESTA POR LA MULTISECTORIAL DEFENDAMOS ALBERDI



Este mapa recupera la propuesta realizada por la Multisectorial Defendamos Alberdi y su objetivo es el de aportar a la actualización del catálogo municipal y la redefinición de las Áreas de Protección de Patrimonio en barrio Alberdi.

Caminando la historia de Alberdi



Fotografía: Carla Pedrazzani

Caminando la historia de Alberdi

Damián Santa

Pablo Charras

Celeste Aichino

Desde principios del año 2010, existe en nuestra Ciudad de Córdoba, una nueva forma de protagonismo ciudadano: la *Multisectorial Defendamos Alberdi*. Ésta nació como expresión de una corriente de pensamiento, en uno de los barrios más tradicionales de Córdoba, el barrio Alberdi.

Este barrio, además de ser uno de los más populares, posee una historia muy rica, ya que en su territorio se desarrollaron luchas muy caras no solo en el ámbito local, sino que tuvieron también trascendencia nacional e internacional.

En los últimos años, este territorio está siendo agredido y destruido por la especulación inmobiliaria en nombre del "progreso". Éstos, en su afán de maximizar la ganancia, no tienen en cuenta el patrimonio histórico, la infraestructura del lugar, ni la opinión de los habitantes y vecinos. Además, este avance inmobiliario cuenta con la complicidad del poder político.

En abril del 2010, la empresa Euromayor, con la autorización de la gestión municipal de Giacomino y Vicente, demolieron la Chimenea de la Cervecería Córdoba. La destrucción de este símbolo de la producción y del trabajo generó la resistencia de vastos sectores del barrio. Allí nació *Defendamos Alberdi*.

Nacimos desde el sentimiento, de nuestra bronca al ver como impunemente destruyen nuestro barrio. Pero en el camino que empezamos a recorrer descubrimos que había herramientas legales, que apoyaban lo que expresábamos. Por eso nos pusimos a trabajar y estudiar, no solo lo que podía ayudarnos a nivel local, sino también lo nacional e internacional.

También nos dimos cuenta de la necesidad de divulgar nuestra lucha. En ese contexto, se nos ocurrió implementar los recorridos por nuestro territorio, tomando el ejemplo de lo que se realiza en otros lugares y recuperando experiencias que se habían intentado en Alberdi mismo algunos años atrás.

Pensamos que contar lo que aconteció aquí, en estas calles, en este territorio, ayudaría a entender la dimensión del peligro y generaría mayor conciencia de lo que ocurre.

Para eso, nada mejor que recurrir a la visita a los símbolos de nuestro barrio: empezamos en la Cervecería, el río Suquía, el Club Belgrano, el Pasaje Aguaducho, el Pasaje Verna (donde se encuentra la Casa de la Reforma Universitaria), Cine Teatro "La Piojera", la esquina de Santa Rosa y Chubut (la esquina del Cordobazo) para terminar en el Hospital de Clínicas.

En esta recorrida de una duración de dos horas aproximadamente, el objetivo no solo es hacer conocer el porqué de nuestra lucha sino también lograr que los participantes del recorrido puedan contar sus experiencias, historias y dudas. Creemos que de esa manera se genera un ida y vuelta muy significativo, que aporta saberes y construye conocimiento colectivo.

El recorrido no es institucional, ni tiene fechas fijas. Se realiza a pedido de los interesados, por ejemplo, estudiantes universitarios, secundarios y primarios. En alguna oportunidad, el recorrido ha estado dirigido a públicos de procedencia mixta.

En el futuro, pensamos buscar nuevas alternativas, que enriquezcan el recorrido actual. Pensamos, por ejemplo, que podríamos incluir al Cementerio San Jerónimo, la Maternidad Nacional, la Plaza Colón, etc. Por la extensión del territorio que comprenderíamos, sería un poco más complejo de organizar.

Agregamos que al recorrido lo pensamos como una forma más de participación ciudadana, frente a la ausencia del Estado.

¿Por qué elegimos estos lugares como representativos de Alberdi?

La Cervecería: Fue una comunidad económica fundante del barrio, ya que atrajo gente y fue un importante centro económico y social. Alrededor de la planta y teniendo como protagonistas a los cerveceros y sus familias, se organizaban muchas fiestas y reuniones, por lo que podemos considerar que fue incluso un “club social” en sus épocas de esplendor. Además representa la lucha de los cerveceros, quienes resistieron a la quiebra y cierre de la fábrica durante 105 días, acompañados y apoyados por el barrio. Sirve de hilo conductor, intergeneracional. Si uno pregunta en el barrio a los jóvenes, siempre dicen que tuvieron algún abuelo que trabajó al menos una temporada en ella.

Río Suquía: Principalmente, porque es el río del Pueblito de la Toma, debido a la gran implicancia que tiene para los pueblos originarios (la comunidad comechingona que habitó en los márgenes del río y fue desplazada gradualmente desde la llegada de los colonizadores y la formación del Estado nacional argentino). También es un lugar utilizado por los vecinos como espacio de recreación y tiene una tradición también como lugar de encuentro y de vida comunitaria. Se solía lavar la ropa aquí, se aprendía a nadar, se pescaba. Si bien aún se pesca, antes el agua era clarita, ahora los niveles de contaminación son preocupantes. En este punto encontramos también la Isla de los Patos, que ha sido apropiada por la comunidad peruana que habita en Córdoba. En este sentido, no queremos que los especuladores inmobiliarios lo usen en beneficio propio; si quieren que lo mantengan, pero que no se convierta en un lugar exclusivo y excluyente sino que siga siendo para todo los vecinos.

Club Atlético Belgrano: Lo consideramos como una parte del barrio. Es la institución deportiva más reconocida del barrio. Es importante por el sentimiento que genera, y además es un motor económico que genera ingresos para la gente del barrio, por el estacionamiento, la venta de choripanes, etc.; lo que no ocurre cuando los partidos se juegan en el Kempes. Es importante para nosotros que se mantenga en el barrio y que funcione como un club social y no como una mera empresa. Celebramos las actividades que se realizan abiertas al barrio y que acompañe la lucha por defender el barrio por es un actor principal.

Pasaje Aguaducho: Es un emblema del barrio, puede considerarse indicador de valor patrimonial intangible, de lo que se percibe y se siente en Alberdi. Antiguamente, era un canal y se lo fue modificando mucho con los años. Es una excelente muestra de cómo se deja venir abajo el barrio, una muestra del proceso de gentrificación que sufrimos. Tiene mucho valor histórico y si fuera arreglado sería un buen lugar de encuentro y no el basural que es en algunos tramos.

Pasaje Verna/Casa de la Reforma: Ocurre en esta cuadra algo similar a lo que genera el pasaje Aguaducho. Es el único complejo de casas que queda en Alberdi y es además una muestra de cómo se trasgreden permanentemente las ordenanzas. Aquí encontramos la que fue la primera sede la FUC, donde se habría gestado el Manifiesto liminar de la Reforma Universitaria. Ahí terminaba el barrio a principios del siglo XX, ya que por detrás comenzaban las barrancas. Es un pedazo de memoria viva. Pedimos que, pensando en el centenario de la Reforma, se recupere el lugar, que se expropié la Casa de la Reforma. En esta cuadra siguen viviendo, además, vecinos que no cuentan con la ayuda estatal para poder conservar estas casas que requieren cuidados muchas veces costosos.

La Piojera (Cine Moderno): se trata de una de las grandes victorias de la Multisectorial, ya que haberle torcido el brazo a la Municipalidad fue un gran triunfo. Ahora estamos en el segundo paso: que se reabra con gestión popular, ya que hay rumores de que quieren permitir inversiones privadas. Fue un lugar de resistencia, ya que durante la dictadura se anunciaban funciones pero en realidad se organizaba la resistencia. Existen, además, anécdotas donde los jóvenes realizaban de las suyas dentro del teatro. Existen varias versiones acerca de la denominación “piojera”. Una de ellas indica que allí iban los piojitos (los niños), nosotros creemos que la correcta es la que habla de un desprecio por parte de la élite, que entendía que quienes iban al teatro eran unos “piojosos”, unos roñosos. Por aquí pasaron artistas de la talla de Pepe Marrone, la Papa de Hortensia, etc.

Esquina de Santa Rosa y Chubut: Es un símbolo ubicado en el corazón del barrio Clínicas, remite a lo que fue el Cordobazo, por eso la llamamos “la esquina de Cordobazo”. Existen fotos de esos días que muestran a gente apostada en los techos de estas casas, resistiendo. Lamentablemente, gran parte de este complejo de vivienda fue demolido gracias a un decreto firmado recientemente por Mestre, a pesar de que logramos detener el proyecto durante un tiempo. En ese sentido, vamos a seguir denunciando los convenios urbanísticos que permiten cualquier cosa en vez de proteger el patrimonio.

Hospital de Clínicas: Junto con la Cervecería, fue una de las unidades de desarrollo del barrio. Esto se debe a que funciona como un hospital-escuela y tuvo el primer internado. Durante gran parte del siglo XX fue uno de los únicos lugares donde se podía estudiar medicina gratis; por eso venían estudiantes de todos lados, sobre todo del Norte de Argentina y de otros países también. Es un lugar donde se encontraban muchos saberes que se interrelacionaban. Es una muestra de la interculturalidad que se respira en Alberdi. Es un lugar donde se atiende y se atendió a mucha gente y de donde surgen las primeras manifestaciones de extensión universitarias por parte de los estudiantes, quienes visitaban enfermos y colaboraban en campañas de vacunación y prevención de los sectores menos privilegiados. Del Clínicas salieron otras cosas, además de los doctores. Fue epicentro de la Reforma Universitaria y del Cordobazo.

Conviene destacar que todos estos lugares no funcionan como símbolos aislados, sino que están interrelacionados e hilados por la historia del barrio, de la ciudad, del país y hasta de América. Es por eso que decimos que Alberdi es un patrimonio histórico de la Humanidad y debería ser cuidado como tal.

Alberdi en relatos. La voz de los protagonistas



Fotografía: Cecilia Torrejón

Alberdi en relatos

La voz de los protagonistas

Cecilia Torrejón

"A través de la historia oral nos podemos acercar a la vida cotidiana y a las formas de vida no registradas por las fuentes tradicionales; nos enseña cómo pensaban, cómo interpretaban y construían su mundo, y son una perfecta introducción al conocimiento de la experiencia individual y colectiva. Así, la historia se humaniza y personaliza, porque acoge las expectativas, las emociones, los sentimientos y los deseos de las personas" (Archivo del patrimonio inmaterial de Navarra¹³)

En este capítulo buscaremos reconstruir y rescatar la historia y el presente de barrio Alberdi a través de los relatos de los vecinos, instituciones y organizaciones presentes en el barrio. El objetivo principal es recuperar la conciencia protagónica de estos actores en el proceso histórico/territorial del barrio para así delinear su identidad desde la historia oral.

Con ese fin y apelando a la memoria de los vecinos, realizamos entrevistas¹⁴ en las que cada persona cuenta algún hecho histórico vivido por él o del que sabe gracias a la tradición oral. La técnica que utilizamos en la producción de las fuentes orales fueron las entrevistas en profundidad no dirigidas, es decir, ir al encuentro del vecino con ejes temáticos predeterminados y realizar solo preguntas abiertas tratando de intervenir lo menos posible para captar lo emergente y así reconstruir la multiplicidad de vivencias en torno a la historia reciente del barrio y a las problemáticas actuales por las que atraviesa.

Al proponer como objetivo general la recuperación de la identidad barrial a través del relato de los vecinos, los ejes temáticos planteados fueron los siguientes:

- Hechos históricos clave: el Cordobazo, toma y cierre de la Cervecería Córdoba, entre otros.
- Aspectos culturales/sociales/deportivos: funcionamiento y cierre de la Piojera (ex Cine Teatro Moderno/Teatro Colón), presencia en el barrio de la comunidad peruana,

¹³ <http://www.navarchivo.com/>

¹⁴ Entrevistas realizadas por Cecilia Torrejón y Julieta Capdevielle para el Proyecto de Voluntariado Universitario: Defendamos Alberdi. U.N.C. 2013-2014.

comunidad afroamericana y comunidad comechingona, el recuerdo del Chango Rodríguez, influencia del Club Atlético Belgrano en el barrio, surgimiento y accionar de la multisectorial Defendamos Alberdi.

- Referencias a lo territorial: lo patrimonial/arquitectónico o cultural/histórico, avance inmobiliario, modificaciones en la vida cotidiana.
- Identidad barrial: pasado y presente del barrio.

Con el objetivo de abordar la mayor cantidad de aspectos que inciden sobre la identidad plural de barrio Alberdi, las entrevistas fueron realizadas a vecinos, integrantes de la Multisectorial Defendamos Alberdi, miembros de la Comunidad Comechingona Pueblo La Toma, de la comunidad peruana, del Instituto de Presencia Afroamericana, de la Fundación Rosario Vera Peñaloza y del grupo folklórico “Los de Alberdi”.

El Cordobazo¹⁵



Resistencia en barrio clínicas (Fuente: La Voz Del Interior).

“(El Cordobazo) fue terrible, estaban los gendarmes, tiraban, y yo me crucé al 329, porque cayó uno de esos al patio de mi casa que da al Clínicas (...) salí a la casa de mi mamá. Mi mamá tenía un comedor,

¹⁵ Se conoce como **Cordobazo** al movimiento de protesta obrero-estudiantil ocurrido el 29 y 30 de mayo de 1969, en la ciudad de Córdoba, por entonces una de las ciudades industriales más importantes. Su consecuencia más inmediata fue la caída del régimen dictatorial encabezado por Juan Carlos Onganía.

en la misma casa tenía pensionistas (...) la Chubut era de tierra, cuando llovía era un río, se iba de un lado a un lado..."

(Cristina, vecina y ex maestra de la Escuela Normal Dr. Alejandro Carbó.

Sus padres y hermanos vivían en la misma cuadra).

La cervecería Córdoba¹⁶



Incidentes luego de derribar la chimenea de la Cervecería Córdoba (Fuente: Indymedia).

"En 1940 nadie tenía heladera, mis hermanos iban a la Cervecería a comprar la barra de hielo, la traían con bolsas de arpillera (...) iban por la orilla del río, a mi hermano se lo llevó el río, por la calle Santa fe había una pasarela (...) estaban los bomberos y lo sacaron..."

(Cristina)

"Y cualquiera que pasara por la Cervecería Córdoba podía tomarse un vaso de chopp a un peso. Hay mucha gente que no sabe esas cosas. Tenía fábrica de hielo y vendía hielo la Cervecería Córdoba. Imaginate, en esa época, digamos, las heladeras no eran tan accesibles. O sea, la gente se manejaba con hielo para las fiestas"

(Ricardo, vecino y director de la Fundación Rosario Vera Peñaloza)

¹⁶ La "Cervecería Córdoba", histórico inmueble construido en 1917 y que funcionó como fábrica de cerveza del mismo nombre hasta 1998. La fábrica contaba con una chimenea que fue demolida el 15 de abril de 2010.

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

“Otra cosa que sufrimos fue la venta de la cervecería para hacer un proyecto de construcción en altura, de departamentos, negocios inmobiliarios que al barrio falta no le hacen (...) El emprendimiento ese por el que tumbaron la chimenea, para nosotros era Alberdi. O sea, no nos toquen la chimenea, Belgrano...”

(Santiago, vecino y músico)

“Yo vine a los 14 años de Villa Dolores, más o menos. Me trajo un señor sanjuanino. O sea, nosotros allá en Villa Dolores hacíamos cajones de cerveza con madera de álamos para la cervecería (...). Todas las tablitas que se rompían, nosotros sacábamos la tablitas y poníamos tablitas. Ese fue mi primer trabajo en la Cervecería Córdoba, alrededor de los 14, 15 años”

(Ricardo)

“Nosotros nos juntamos la primera vez alrededor de los ex trabajadores cerveceros, cuando iban a demoler la chimenea, ellos hicieron una convocatoria y nos sumamos varios vecinos (...). Yo en ese momento estudiaba en el ICA y se sumó el centro de estudiantes, la comunidad parroquial del San Jerónimo, alguna gente del club Belgrano (...) cuando terminaron demoliendo la chimenea, si bien se resistió, eso como que se cayó, de ahí quedamos un grupo muy reducido, no más de 5 ó 6 compañeros, que estuvimos durante un año y medio más o menos intentando explotar esto, porque fue una derrota muy dura”

(Pablo, vecino, verdulero e integrante de la Multisectorial Defendamos Alberdi)

“La cervecería, bueno, por supuesto todo el mundo la conoce. Haber jugado en la costanera y vos lo que primero que ves, bueno, lo que hoy no está, la chimenea. Y cuando llaman a trabajar a los obreros, suena la sirena, eso es también característico, a las 5 de la mañana tenés la sirena que te despierta. Bueno, ahora no existe más”

(Javier, vecino y verdulero)

“Y mucho dolor te causa cuando ves que derriban una chimenea que ha sido parte de tu vida porque la has visto siempre, nosotros que íbamos a jugar a la cancha de Belgrano, nos íbamos a bañar al río primero”

(Marcelo, vecino)

“Ver las grandes luchas de la ciudad, ver la chimenea, el pito que tocaba a las seis menos cuarto, era una cosa que movilizaba a todo el barrio. El pito de la cervecería movilizaba a todo el barrio”

(Ricardo)

“Yo llego en el `97 y en el `98 se da el problema de la cervecería y yo veía toda la gente que marchaba y yo ya venía del Perú por pelear por la no privatización (...). Pasó el tiempo, vino lo de la chimenea. Entonces me dicen: “Tiran abajo la chimenea”. “¿Cómo es eso?” Y me contaron. Entonces, convoqué a todo el ICA y terminamos haciendo el laberinto que hicimos por la chimenea”

(Pedro, miembro de la comunidad peruana y de la Multisectorial Defendamos Alberdi)

“La cervecería Córdoba era la única empresa importante, propia de Córdoba a 12 cuadras de pleno centro (...). Era lo que vos veías, en aquel momento no había otra cerveza que la cerveza Córdoba, y vos lo que tenías acá, a tres o cuatro metros, lo que vos tenías puesto en la mesa se fabricaba ahí y eso te da una identidad”

(Marcelo)

“Era obvio que la chimenea era un símbolo, era un símbolo porque implicaba que la chimenea estaba en funcionamiento la empresa, estaba en funcionamiento la fábrica, implicaba que, por ejemplo, todas las mañanas a las 6, 7 de la mañana el pi-pi de la chimenea. Entonces la gente no quería, Dante (Martínez) y todos los cerveceros no querían que le tiraran abajo la chimenea. Entonces ese estado de ánimo se contagió”

(Pedro)

“Hace 40, 45 años más o menos; en ese momento la cervecería trabajaba a full. Tenía una flota de camiones del año `36, `40. O sea, una flota de camiones impresionantes. ¡Y la cantidad de gente que venía a trabajar! Venían de lo que es Villa Páez ahora, de los barrios aledaños. No recuerdo bien la cantidad de gente pero era un hormiguero”

(Ricardo)

“La cervecería, fue el dolor más grande cuando tiraron la chimenea”

(Carmen, vecina)

La Piojera¹⁷



Ex Cine Moderno/Teatro Colón (Fuente: La biblioteca de la FAUD)

“Al Teatro Colón le dicen “la Piojera” pero no le dicen por las películas infantiles y demás. Le dicen la Piojera porque hubo una gran inundación y la gente que vivía al costado del río iba a parar a villa Pulguitas que abarcaba desde las torres Alas, Deán Funes hasta el Benito Soria. No existía la calle Arturo Orgaz que cruza, era todo una villa. La Piojera le dicen porque la gente de la villa hizo una inserción en el cine que es el único espacio que tenía de esparcimiento”

(Ricardo)

“La familia Kronfuss, que es quien hace el teatro Colón, la Piojera, el Teatro Moderno, una familia de 100 años, esta familia está en Estados Unidos, ellos nunca se quisieron desprender del teatro. ¿Por qué viene a parar a manos de los evangelistas? El tema es así: ellos querían preservarlo como teatro o como anfiteatro, que la construcción quede; entonces, en el 2007, hubo una muy buena iniciativa de parte de Giacomino de hacer la expropiación, se hizo la ley, se hizo todo (...). No siguió la expropiación, la familia Kronfuss no hizo uso de ese derecho, no pidió la expropiación inversa porque ellos querían preservarlo (...) el único que medianamente encajaba en una preservación era una iglesia”.

(Emilio, vecino, corredor inmobiliario y martillero público)

¹⁷ El Viejo Cine Teatro Colón, inaugurado en 1929 con el nombre de "Cine Moderno" (nombre que perduró hasta la década de 1970) y cerrado en el 2002. Conocido también como *La Piojera*, este edificio se encuentra en Av. Colón 1561.

“Tenías el Teatro Colón hasta que lo cerraron, yo me acuerdo de haber ido una vez, no me acuerdo bien si a ver una obra o una película, tenía 13 ó 14 años (...). Después no sé qué pasó la verdad, pero este último tiempo ha estado cerrado”

(Javier)

“Toda la familia iba al cine (a la Piojera), era familiar (...). Piojera porque éramos un montón”

(Cristina)

“Está el teatro Colón, ex teatro Cine Moderno (...). Cuando éramos chicos íbamos todos los fines de semana, era la diversión del barrio”

(Marcelo)

“Esos símbolos que Alberdi tenía, como la Piojera (...). Con la Piojera tenemos la esperanza de recuperar un espacio cultural donde tanta falta hace, mucha falta hace”

(Santiago)

“Con otro símbolo, como fue la expropiación de la Piojera, nosotros no es que solamente decimos la expropiación por la expropiación, sino la expropiación para que distintos actores culturales del barrio se puedan expresar, y es uno de los reclamos más fuertes”

(Pablo)

El Chango Rodríguez y su legado¹⁸

“El Chango vivía antes de llegar a Deán Funes. Tocaban las guitarras. Yo tenía 13 ó 14 años. Los estudiantes se sentaban en la vereda”

(Cristina)

¹⁸ José Ignacio Rodríguez, conocido como el Chango Rodríguez (Córdoba, Argentina; 1914-1975), fue un folclorista y cantautor cordobés. Vivió junto a su madre en calle Chubut 34, barrio Alberdi, Córdoba. Es autor de canciones como "Luna cautiva", "Vidala de la copla", "De Alberdi", "De mi madre", "De Simoca" y "Zamba de abril", entre muchas otras.

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

“En barrio Alberdi él hizo las mejores canciones, la inspiración de él estuvo acá, como ser la Zamba de mi madre, Zamba de Abril, la de Alberdi, la Serenata del estudiante, del Clínicas...”

(Lito Soria, integrante de “Los de Alberdi”)

“Cuando él tuvo un traspie en su vida, fue preso, y cuando volvió lo estábamos esperando todos y ahí es donde yo lo conozco y empezamos a cantar esas canciones que después fueron cantadas por todo el mundo (...). Salimos a cantar en el cumpleaños de él, un 31 de julio (...) y él nos bautizó “Los de Alberdi”, en esa noche fue”

(Lito Soria)

“El chango Rodríguez en el tema “Zamba de Alberdi” nombra la quinta de Santa Ana, la nombra porque era una casa de 1909 en la construcción...”

(Emilio)

“Yo soy Lito Soria, compañero del Chango Rodríguez con un conjunto que nos llamábamos Los Tres de la Cantina y cantamos del ‘69 hasta el ‘73”

(Lito Soria)

De Alberdi (Zamba)

....

Cuando miro la Barranca,
la Quinta Santa Ana, mi calle Chubut
siento una guitarra, una serenata,) Bis
me acuerdo de Córdoba que me dió la
luz.

Estribillo

Lunita de Alberdi esconde tu cara
con tu guardapolvo de fino doctor
si una noche alegre con mi serenata)
Bis
se prende y se apaga la luz de un
balcón.

Letra y Música: Chango Rodríguez

“Con el Chango sabían ir los estudiantes y se quedaban en la casa del Chango, estaban todo el día guitarreando. (...) Todo el día era fiesta y nosotros cuando ensayábamos con el conjunto cantábamos con él”

(Lito Soria)

“(El Chango) era un tipo muy, pero muy, muy bueno. Bueno en toda la extensión de la palabra, un tipo que si hacía falta sacarse la camisa para dársela a un tipo, si le hacía falta plata, él agarraba sacaba y le pagaba un asado y lo invitaba para la casa de él, era un pan de Dios y eso fue el Chango (...) y

cuando por ahí alguno hablaba por la circunstancia que le pasó, yo siempre saltaba y lo defendía porque no era la cosa así, no era como ellos decían...”

(Lito Soria)

Pueblo La Toma¹⁹

“Ahora siempre en los 536 años se llamó Pueblo La Toma. Y los pudientes, nosotros le llamamos los pudientes al gobierno, cambiaron en 1910 por Pueblo Alberdi. Recién en 1910 es Alberdi o Alto Alberdi como le quieran llamar. Pero aquel que tenga una escritura acá en la zona o en Calera dice Pueblo La Toma”

(Ramón, integrante de la Comunidad Aborigen Comechingona del Pueblo de La Toma)



Ramón y Hugo con la bandera de la comunidad comechingona del Pueblo La Toma (Foto: Cecilia Torrejón)

“La Toma se llamó por la toma de agua, había una toma de agua por acá y seguía por donde es ahora el Puente La Tablada que es como una curva, bueno: esa curva (...). Y salía allá la toma de agua, iba buscando la caída de agua e iba hasta el Paseo Sobremonte y esa canaleta de agua que era la toma desembocaba ahí en la laguna esa. Y de ahí sacaban el agua para hacer todos los edificios de aquel tiempo”

(Hugo, integrante de la Comunidad Aborigen Comechingona del Pueblo de La Toma)

¹⁹ Se llamó como "Pueblo la Toma" al barrio hasta el 6 de septiembre 1910 en que se decide cambiar el nombre por el de "Pueblo Alberdi" al conmemorase el centenario de Juan Bautista Alberdi.

“Todo desde la costa del río, de la Cañada, de Calera hasta Alta Gracia; ese era El Pueblo La Toma. Ahora el pueblito de la Toma es acá Alberdi, todo Alberdi y, más o menos, barrio Los Naranjos”

(Hugo)

“Fueron machacando con el mismo dolor del pueblo comechingón, fueron poniéndole las fechas (...). El que odiaba a los aborígenes fue Alberdi. Alberdi odiaba a los aborígenes y le pusieron Alberdi”

(Hugo)

Presencia Afroamericana

“A través del padre Horacio [Saravia], que es el director del ICA20, estamos viviendo en el barrio Alberdi, y él nos acompaña hasta el día de hoy (...) Tenemos una muy buena relación y por eso vivimos en Alberdi”

“Nosotros comenzamos a hablar sobre el proyecto de la cultura africana dentro del ICA, pero el ICA y el IPA21 son dos institutos distintos cada uno con personería jurídica distinta”

“En el IPA tenemos una revista que sale cada tres meses, con eso para difundir los testimonios de los inmigrantes que viven en Córdoba y para difundir las actividades que estamos haciendo”

“Lo que estamos haciendo ahora es ayudar a los chicos con el tema de los papeles porque hay muchos que trabajan en la calle, nosotros como el IPA vamos a la Municipalidad para que ellos tengan un lugar para vender en forma legal. Acompañar también a ellos en migraciones, si necesitan papel para hacer los documentos”

“Nosotros nos sentimos mejor identificándonos como los negros, porque nos sentimos orgullosos de eso, porque nos sabemos en el negro como una persona que lucha mucho, que no tiene problema para trabajar, para luchar”

“Nosotros no estamos solamente en el barrio. Desde Alberdi hacia afuera”

(Youby Jean Baptiste, haitiano, Bachiller en Filosofía, estudiante de Antropología en el ICA y presidente del IPA).

²⁰ Instituto de Culturas Aborígenes.

²¹ Instituto de Presencia Afroamericana.

Multisectorial Defendamos Alberdi



Marcha de la Multisectorial Defendamos Alberdi (Fuente: Redacción 351)

“Defendamos Alberdi es un grupo de vecinos y de organizaciones que se juntaron para defender lo que nosotros denominamos el patrimonio histórico y cultural e identitario del barrio. Nosotros nos empezamos a juntar cuando se demolió la chimenea en el año 2010, esto ya va para los 5 años, y a lo largo de estos 5 años recorridos creemos que estamos expresando por la cantidad de gente que se nos acerca, por la participación que hay, por lo que uno charla con los vecinos ,creemos que estamos representando un sentir de lo que es el barrio, no decimos en su totalidad (...), pero lo que empezó como un reclamo por el patrimonio se termina como ampliando a cuestiones más sociales, más con lo que tiene que ver con la calidad de vida, por ejemplo, con los problemas que trae este progreso, que si bien trae por un lado beneficio económico y un montón de cosas para ciertos sectores de la sociedad, por otro lado también trae exclusión, trae problemas con la infraestructura de los servicios”

“Nosotros nos juntamos los lunes a las 21 hs en el centro vecinal (...) Son reuniones abiertas, cualquiera puede ir”

“Los recorridos forman parte de Defendamos Alberdi, fue una idea que le dimos una impronta nueva porque había algunos antes (...). No es un recorrido institucional, tiene más que ver con mostrar los

símbolos, los lugares de lucha, un poco lo armamos con Damián Santa [integrante de la Multisectorial] las primeras veces que empezamos con esto, cada vez se va enriqueciendo más”

“Nosotros principalmente apelamos a la democracia participativa, decimos que nosotros existimos porque justamente el Estado o la democracia que dice, entre comillas, representarnos, no lo hace, entonces como no se respetan nuestros derechos, nuestras inquietudes, (...) nosotros asumimos ese rol, y decimos que la base de nuestro reclamo es la calle, en la calle es donde nos hacemos fuertes, nos hacemos visibles, donde nos expresamos (...). En este camino hemos aprendido mucho”

(Pablo)

Día del Niño

“La actividad del día del niño es una cuestión de los vecinos de la zona (...). El día del niño debe tener como 10 años, fácil. Es en 9 de julio y Neuquén, (...) del 2003. Eso surgió, en su momento mi viejo estaba siempre en la verdulería, laburábamos juntos, era un tipo muy carismático que le gustaban mucho los chicos (...), le encantaban las criaturas, entonces él para el día del niño compraba globos, les daba algunas cosas, y entonces un vecino de acá a la vuelta, del pasaje Navarro, le dijo: ‘che, ¿quieres que traiga un payaso?’, y trajeron el payaso. Ya compramos unos globos y se hizo una cosa para unos 20 chicos. Y ya se acercó un vecino y dijo “yo puedo traer leche” (...). Los panaderos regalaban las facturas, y así empezó (...). Es un festejo comunitario, lo hacemos entre todos. Entonces, nosotros ponemos una caja grande y la gente empieza a traer sus juguetes nuevos, a veces no nuevos (...), todos los vecinos de la zona, amigos míos, proveedores míos (...). Siempre se hace tres días después del día del niño, la tercera semana para que los chicos puedan seguir festejando (...) Han pasado artistas, las últimas ediciones ha venido la murga [Los Descontrolados de Alberdi]”

(Pablo)

Identidad barrial: pasado y presente de Alberdi



Quinta Santa Ana, estaba ubicada en Santa Fe 55 (Gentileza: Emilio Fuentes)

“El barrio es nada que ver lo que es ahora. Estaba la barranca donde nosotros jugábamos cuando éramos adolescentes y ahora es el shopping. No había tantos edificios, no estaba la central (...). Jugábamos en la quinta de Santa Ana, en Santa Fe que se hace Misiones, de Deán Funes para allá. En esa cuadra, en la plazoletita Padre Grenón”

(Javier)

“Acá, todo esto era barranca, por eso estas casas quedaron en alto, todo esto tenía 12 metros de profundidad. Era una barranca que corría un hilo de agua por abajo (...). Detrás de la loma había una villa de emergencia y atrás, donde está la plaza (Cisneros), todo era una villa, la villa de la bajada de Deán Funes (...). Y la otra era menos, de unas diez o doce familias”

(Marcelo)

“(Alberdi) era como ahora, pero había mucha vida de vecinos, acá nos conocíamos todos, acá andábamos por toda la calle, de serenata, acá había muchísimos estudiantes. Y bueno, esos estudiantes que estuvieron fueron lo que hoy es Nueva Córdoba. Aquí vivían los médicos y los que estudiaban para médicos (...). Acá estaban las pensiones (...), se juntaba todo el mundo (...). Todo fue muy lindo en esa época y nacieron tantos conjuntos”

(Lito Soria)

“El tranvía 1 venía del centro, yo era chica, por Santa Rosa, era todo de adoquín y después taparon todo eso (...). Daba la vuelta en Chubut y seguía derecho hasta una, dos cuadras más de la plaza [Jerónimo] del Barco”

(Cristina)

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

“Nacimos en Alberdi, en el hospital nacional frente a la plaza Colón (...). Nosotros vivíamos en la Neuquén cuando la Avenida Colón no era avenida, (...) era una sola calle, tenía doble sentido pero era angosta”

(Marcelo)

“[De] Alberdi hay muchas cosas para hablar. Tenemos la primera fábrica de pólvora en Coronel Olmedo [y 9 de Julio]. Tenemos, en el pasaje Verna, el primer local de la Federación Universitaria”

(Ricardo)

“A mí me lo contó mi abuelo, que en esta zona si había [Comechingones] (...) La capilla de Santa Ana, esa la hicieron los indios”

(Marcelo)

“A Alberdi llegué en 1986 (...). Yo vine como músico, como músico callejero. Tenía mis amistades, toda la colonia estudiantil, digamos, los músicos folklóricos. Entonces estaba toda la cuestión de peñas, de bohemia folklórica que sucedía por acá (...). El Viejo Rincón, eran peñas populares. Después, Tonos y Toneles, que estaba al lado del Estadio del Centro. Y lo que era El Viejo Rincón, que en aquel momento lo tenía el Cara de Goma, un personaje muy conocido por nosotros, los folcloristas de aquella época (...). Estaba en Mariano Benítez, entre Castro Barros y Santa Fe”

(Santiago)

“Antes había pico público, porque no llegaba el agua (...) y ahí la gente se abastecía (...) se iban colocando mangueras”

(Marcelo)

“En la calle Coronel Olmedo y Colón, en esa esquina estaban los bomberos. Yo, cuando era maestra, llevaba a los chicos para que vean como apagaban fuego (...). Y en la calle Mariano Moreno, detrás del Carbó, antes de llegar a Duarte Quirós, ahí dormían los tranvías”

(Cristina)

“Al frente de la cervecería Córdoba estaba el club social de la cervecería Córdoba (...), donde se hacían bailes. Nosotros alcanzamos a conocer algunos bailes, te estoy hablando de 40, 42 años atrás. Nosotros

hemos ido con mis padres y con algunos familiares (...). Era muy familiar, y la música de aquel entonces la llamaban característica, paso doble, ranchera”

(Marcelo)

El barrio hoy

“Hay mucha presión de parte las empresas inmobiliarias para comprarte la casa, los terrenos. Te ofrecen muy buena plata, pero hay mucha gente que no ha querido vender, no quiere vender, ni va a vender. En ese sentido, la gente la tiene bastante clara. La gente grande se aferraron a una cosa: esta es mi casa, y de esta casa no me sacan”

(Javier)

“Muchos han vendido [la casa] por presión, muchos han vendido porque le pareció una buena paga y no era tal buena paga, y no vieron que esto se iba a valorizar muchísimo más de lo que ellos lo vendieron en esa oportunidad y mucha gente fue estafada (...). La mayoría de la gente hoy tiene su casita como la tenían acá (...) y están más lejos”

(Marcelo)

“Córdoba y este barrio eran una ciudad chata, no una ciudad alta, entonces todo lo que está por debajo, que nos condiciona tanto, que son las cloacas, los servicios, están especificados para determinada cantidad de gente. Tenemos problemas a raíz de la construcción edilicia, vivimos en un ambiente insano porque las cloacas rebalsan cada dos por tres en todo el barrio y eso ninguna administración lo ha ido moderando”

(Santiago)

“Esta es una ciudad que tiene una infraestructura de los años setenta, no está pensada para un millón de personas (...). Colapsa todo. Yo lo vivo en el tema de las cloacas cada dos por tres”

(Javier)

“¿Qué va a pasar con los edificios esos que están construyendo? ¿Quiénes lo van habitar? ¿Qué va a pasar con el barrio? Un nuevo barrio. ¿Y la identidad y la tradición? ¿Y el Cordobazo y la Reforma Universitaria? ¿Y el Clínicas? Hay cantidad de cosas ahí. Y ahora qué se entiende por tradición, qué se entiende por identidad (...). Volvemos nuevamente al tema del progreso y el desarrollo (...). El progreso acá en Alberdi, ¿dónde está? ¿Qué es calidad de vida?”

(Pedro)

“Acá hubo una descentralización de las villas, las villas que se fueron a otros barrios, a San Ignacio, a villa Rivera Indarte, sacaron esa gente, se fue un poco desarmando el barrio genuino, y la gente que vino, los edificios que se hicieron ya no le dieron la utilidad [al ex Teatro Colon] que le dábamos nosotros que somos de acá de este barrio, que hemos nacido en este barrio (...). El progreso nos mató culturalmente. Ese progreso fue minando de alguna forma a la gente humilde que vivía acá”

(Marcelo)

“Alberdi se está volviendo Nueva Córdoba. Acá ya están muchísimas de las propiedades antiguas compradas porque vinieron hace unos 8 a 10 años los grandes emprendimientos inmobiliarios (...). No es que compren una y construyen: compran una, luego otra. Han tratado de ir comprando sin construir cosa de que no se valoricen las propiedades. Ahora que tienen todo comprado empiezan a construir y van por las que faltan”

(Santiago)

“Dejó de ser un barrio. Vos antes conocías a todos vecinos, si pasaba algo siempre estaban o se auxiliaban unos con otros, y ya después con todo esto no, porque vos no sabes quien vive al lado de tu casa, porque es constantemente un cambio de domicilio (...), es transitoria la gente que está acá”

(Carmen)

“Cuando hay muchos intereses económicos de por medio, el interés cultural, laboral, pasan a un segundo plano, y esto es lo que ha pasado en Alberdi al estar tan cerca del centro”

(Marcelo)

Identidad barrial

“Está la idea de que el barrio no existe, sí existe, y existen un montón de cosas de barrio. Yo siempre pienso que quizás se logre el objetivo de los desarrollistas de tirar un montón de cosas del barrio, pero lo que es el activo intangible está más vivo que nunca: (...) de la relación de los vecinos, del patrimonio que se palpa pero que no se puede tocar, no se puede agarrar, está más vivo que nunca”

(Pablo)

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

“Este barrio tiene una identidad muy extraña y que creo que radica en esas historias de lucha que se han conservado. No sé de qué forma se construye ese hilo de plata cortado por las dictaduras que se sigue manteniendo hoy en una cosa muy cultural y muy bienvenida por el barrio. El barrio es como que no permite gente chota”

(Santiago)

“Como la cancha de Belgrano, la mayoría de los que estamos acá somos hinchas de Belgrano, porque nacimos acá, porque nos identificamos, porque está a tres cuadras de la cancha (...). Son empresas, clubes, que te dan una identidad, que te marcan una identidad dentro un barrio”

(Marcelo)

“Parte de la letra de una chacarera que cantan los santiagueños respecto a este tema dice: primero, hay que sentir la chacarera, y después cantar chacarera; primero, hay que sentir el barrio Alberdi, conocer el barrio Alberdi, para después hablar”

(Ricardo)

“La cervecería Córdoba fue indudablemente un prototipo de que te marca una identidad, por eso cuando se resolvió, se vendió, se cerró, más allá de las cuestiones políticas, económicas y laborales del dolor que te puede causar de que la gente se quede sin trabajo, más allá también hemos perdido una cuestión cultural de identidad, vamos perdiendo sistemáticamente a través del progreso”

(Marcelo)

“Para mí [Alberdi] es el barrio más popular (...). Como dicen algunos, acá vos nacés, vivís, estudiás, después vas al hospital y después te morís. Tenés todo acá: vas a la cancha, los bailes, tenés el registro civil, cuando te morís te llevan al cementerio San Jerónimo (...). El barrio más popular porque tiene memoria, identidad y lucha”

(Pablo)

A modo de conclusión

Durante la última década, barrio Alberdi ha sufrido profundos cambios en virtud del avance inmobiliario que ha generado conflictos por la apropiación y uso del espacio urbano. Estos conflictos inciden en la vida cotidiana de los vecinos y en la construcción de sentidos respecto al patrimonio y a la identidad barrial.

Entendemos la identidad barrial como aquel conjunto de atributos o valores de una comunidad que la distingue de otras y que tiene un fuerte arraigo a su territorio, lo que determina un sentido de pertenencia a éste. En este sentido, Alberdi es uno de los barrios pueblos con mayor identidad de la ciudad de Córdoba.

El relato de los vecinos así lo muestra; en él encontramos tanto la referencia a los hechos que marcaron la historia de Alberdi como a los conflictos por los que atraviesa el barrio en la actualidad.

Respecto a los primeros, entre lo que los vecinos recuerdan se destaca lo que ellos mismos vivieron u otros familiares más viejos les contaron sobre la gesta del Cordobazo, hecho que tuvo su principal escenario en el barrio Clínicas; las funciones de cine en la Piojera, que cerró sus puertas en el 2002, el que era un punto de reunión de los “piojitos” del barrio, y del cierre de la Cervecería Córdoba en 1998, con especial alusión a la demolición de su histórica chimenea - emblema del barrio- en 2010. Surge, además, en la voz de los vecinos, la figura imponente del Chango Rodríguez, aquel cantautor que vivió y compuso sus mejores canciones en barrio Alberdi y al que le dedicó gran parte de su obra.

Con referencia a los conflictos actuales, los vecinos relatan los problemas que enfrentan en la vida cotidiana como resultado de los cambios en la estructura urbanística del barrio. Así, los inconvenientes pasan por los desechos cloacales que provoca la falta de planificación urbanística, la deficiente recolección de basura, el incremento de los impuestos y servicios a causa de la revalorización de la propiedad, la contaminación auditiva debido a las construcciones, el desplazamiento de familias que venden sus propiedades frente a la presión de las empresas constructoras, modificación del paisaje urbano y desaparición del patrimonio histórico y cultural, entre otras cuestiones que hacen a la vida diaria de los vecinos.

En este contexto, y luego del derrumbe de la histórica chimenea de la ex Cervecería Córdoba en 2010, surge la multisectorial Defendamos Alberdi, compuesta por un grupo de vecinos preocupados por el avance inmobiliario y con el fin de reclamar por la preservación del patrimonio arquitectónico y cultural del barrio. La multisectorial actualmente lleva adelante reclamos por la reapertura con gestión vecinal de “La Piojera” y por la expropiación de la Casa de la Reforma Universitaria, ubicada en el Pasaje Verna, entre otros reclamos.

Creemos que en medio de las problemáticas actuales, la voz de los vecinos, como protagonistas de la historia y del presente del barrio, es indispensable para mantener viva la esencia e identidad del histórico barrio Alberdi.

Un clásico en Alberdi: el Día del Niño de la verdulería “Don Charras”



UN CLÁSICO EN ALBERDI: EL DÍA DEL NIÑO DE LA VERDULERÍA “DON CHARRAS”

Cecilia Irazoqui

Santiago Llorens

El festejo del Día del Niño de la verdulería Don Charras tiene una larga historia en el Barrio. Desde el año 2003 se viene celebrando dicho evento en la verdulería de la calle Neuquén. En aquel entonces lo organizaban Pablo Charras y su padre, quién durante muchos años atendió la verdulería, brindando su amistad y buen trato a todos los vecinos que concurrían para realizar sus compras cotidianamente. En la actualidad, aunque su padre ya no está, Pablo junto con su familia y amigos han continuado con esta tradición con la intención de mantener el vínculo con los vecinos y además, como modo de honrar a su padre. Muchos vecinos y proveedores colaboran donando leche, chocolate, facturas, galletas, golosinas, juguetes, etc., para contribuir con una actividad que ya tiene una presencia y reconocimiento en el espacio barrial.



Fotografía: gentileza Multisectorial Defendamos Alberdi

Desde los días previos se va sintiendo la emoción por el evento, los amigos y proveedores de la verdulería van llevando cosas que se acomodan como se puede en el espacio reducido del local, los carteles que invitan a participar a toda la comunidad, y el “boca en boca” se hacen más intensos. Cuando llega el día, se corta la calle y se la viste de fiesta, hay globos de colores colgados y música; Pablo Charras anima con un megáfono a chicos y grandes, invitando a participar de las actividades. Se empieza a ver como de a poco los vecinos, grandes y niños, van asomando tímidamente, algunos se sientan en el cordón de la vereda y en las puertas de las casas y edificios— aunque otros más confianzudos rápidamente se apropian de la calle—. Así, poco a poco la Neuquén se va llenando de niños acompañados por sus familias.

En el marco del proyecto de Voluntariado Universitario, durante el año 2013 se colaboró con la Verdulería Don Charras en la organización del festejo, junto con un grupo de estudiantes de arquitectura que estaban desarrollando un Proyecto de Extensión en el barrio. Con la consigna de apropiarse del espacio barrial, se realizaron una serie de juegos y actividades para los chicos y grandes que asistieron, sumado al objetivo tradicional de integración que tiene el festejo del día del Niño (chocolate caliente, facturas, regalos para todos, globos y caramelos), ese año se incorporaron una serie de actividades propias del proyecto, que desde una dimensión lúdica y participativa, se vincularan a temas como la defensa de la vida y el patrimonio barrial, la construcción de la memoria colectiva, la apropiación de la calle como espacio público y de encuentro entre viejos y nuevos habitantes, atendiendo a que la cantidad de vecinos de otras nacionalidades – principalmente peruanos, aunque también de otros orígenes- ha ido aumentando en Alberdi en los últimos años. Esto último es particularmente importante ya que esta actividad promueve el acercamiento y el intercambio de experiencias relacionadas con los juegos, la infancia y los usos del espacio.

¡Cuidado con la calle!

Esta expresión tan familiar que remite a las recomendaciones maternas, como aquellas otras de “no te bajes de la vereda”, “tené cuidado con los autos”, “a la calle no que es peligroso”, muestran que la calle en las ciudades contemporáneas es cada vez menos diseñada para su apropiación por parte de los niños y adolescentes, y de las personas en general.

Con la intención de rescatar la dimensión social y tomándola como símbolo del espacio barrial, se desarrollaron una serie de juegos y actividades que invitaban a ocupar la calle.

Por una tarde el asfalto de la calle Neuquén cobró vida con las pisadas juguetonas de los niños que se entretuvieron con los juegos propuestos. Juegos clásicos como la **Rayuela** y el **Ta-Te-Ti** se pintaron sobre la calle, a la vez que se presentaron nuevos juegos que tenían como objetivo visibilizar la situación urbana y barrial.

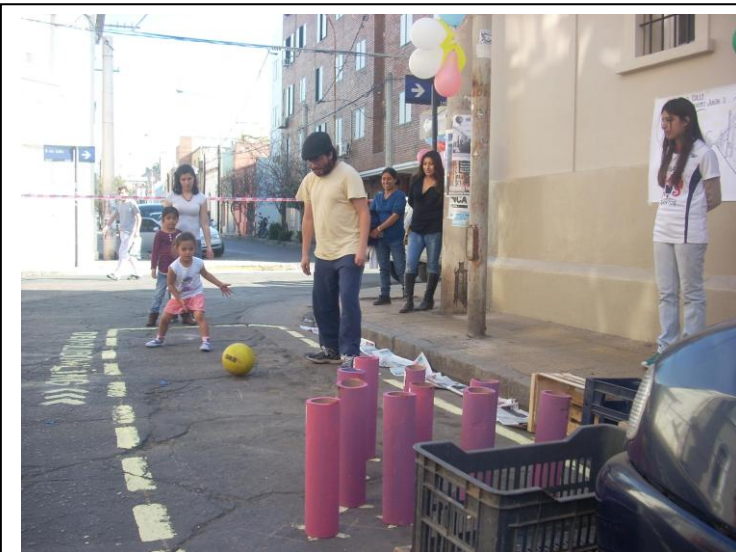


Fotografía: Voluntariado Defendamos Alberdi.
Familias jugando al TA TE TI



Fotografía: Voluntariado Defendamos Alberdi.
Niños jugando a la Rayuela

En el **Demolbowling**, los bolos eran tubos de cortón que simulaban ser los edificios construidos por los grupos empresariales que demuelen las antiguas casas, poniendo en peligro el patrimonio del barrio.



Fotografía: Voluntariado Defendamos Alberdi.
Jugando al Demolbowling



Fotografía: Voluntariado Defendamos Alberdi.
Preparándose para jugar a Defendamos la Chimenea

También se propuso jugar a **Defendamos la Chimenea**, que consistía en embocar aros en botellas de cerveza llenas de arena y, que en el cuello y pico de las mismas tenían los colores de la antigua chimenea de la Cervecería Córdoba; a un costado, sobre la pared de una casa, en un afiche con el dibujo de la chimenea se presentaba una poesía a modo de explicación/regla del juego. La apelación a la chimenea de la cervecería remite a que la misma es el símbolo utilizado por la Multisectorial Defendamos Alberdi en su lucha por la defensa del patrimonio y la vida barrial.

Hubo además espectáculos musicales y de baile. Los colores celeste y negro animaron el cierre de la jornada, al ritmo de los redoblantes, trompetas y canciones interpretadas por los chicos y grandes de la Murga Los Descontrolados de Alberdi.

Sobre las paredes de las casas se colgaron afiches y fibrones para que aquellos que quisieran dejar su experiencia registrada, pudieran hacerlo; la consigna era: **los juegos de ayer y de hoy**. En los mismos, si bien aparecían señalados muchos juegos compartidos entre el ayer y el hoy, también se expresaron diferencias; dichos cambios en las prácticas lúdicas y de recreación refieren a las transformaciones en los hábitos familiares, en el mercado laboral, y en las tecnologías, pero refieren también a las transformaciones de los propios espacios barriales.



Así, entre los juegos de hoy se destacan aquellos que se realizan con la computadora y las visitas al shopping center. Y si bien el resto de los juegos se repiten, se evidencia mayor diversidad en aquellos juegos de ayer.

El Día del Niño que organiza Pablo Charras con la colaboración de la comunidad, así como tantas otras que realiza la multisectorial, tienen a la calle como protagonista tanto como espacio de visibilización, como por considerarla el espacio a revalorizar desde una práctica colectiva y plural, y que atiende a la diversidad barrial en sus dimensiones culturales, sociales, políticas y económicas.

Para cerrar este breve apartado se retoma lo expresado por Manuel Delgado al señalar que “una calle no es un mero pasadizo que se abre paso entre construcciones”. En este sentido la Multisectorial rescata a la calle como una institución social, en la que “se desarrollan formas propias de aprendizaje y sociabilidad”²², presentándose de esta manera como una alternativa a las ideologías más autoritarias que intentan anular el enmarañamiento y la diversidad semántica propias de la calle y de la vida barrial para codificarla bajo la lógica del mercado y la especulación inmobiliaria.

²² Manuel Delgado. (2007) *Sociedades Movedizas*. Pg 128. Editorial Anagrama. Barcelona

Camino *de/en* la vida. Lugares y desplazamientos de los migrantes afro-americanos en la ciudad de Córdoba



El IPA en La Isla de los Patos en Barrio Alberdi. **Fotografía** Youby Jean Baptiste

Caminos *en/de* la vida. Lugares y desplazamientos de los migrantes afro-americanos en la ciudad de Córdoba

Youby Jean Baptiste y Santiago Llorens²³

Experiencias e historias heterogéneas

“Deje mi país desde el año 1979. No fue una decisión fácil de salir sin saber con quién me iba a encontrar, dejar mi familia, mis amigos. ... Cuando llegué, vivía en barrio General Paz en una pensión. Después de un año me mude al barrio Alberdi... Encontré en el barrio la mujer de mi vida y llegamos a formar una familia. Para mí, el barrio Alberdi es como un pequeño Perú... y cuando empecé a conocer la historia, me di cuenta que era mi lugar.” (David)

“Caminaba cerca del mercado de abasto y en las veredas aledañas observé hombres y mujeres indígenas, quienes sentados en el piso vendían los productos que tenían sobre sus mantas. Escuché que entre ellos hablaban otro idioma y sospeché que era el quechua. Cerca de ellos, dos afros vendían en sus mesitas su mercancía y supe que hablaban el creole, puesto que es mi lengua materna. Caminando por ese sector de la ciudad vi muchas situaciones como esa” (Youby: 2014:3).

Estos testimonios refieren a historias y experiencias que podrían sumarse a tantas otras posibles de encontrar en la ciudad de Córdoba. Son experiencias social, temporal y espacialmente diversas y heterogéneas: David reside en Alberdi desde inicios de la década de 1980, Youby desde tan solo tres o cuatro años; David es llegado del Perú, Youby de Haití; David hace referencia a Barrio Alberdi, Youby habitando en Alberdi hace referencia a aquellas experiencias que encuentra al *caminar* distintas áreas de la ciudad de Córdoba y que lo aproximan a su Haití natal. David participa activamente de las distintas actividades culturales, recreativas y políticas de la comunidad peruana, Youby lo hace desde la comunidad de migrantes afroamericanos. Estas interseccionalidades –entre tantas otras- expresan experiencias y construcciones de identidades diversas. Sin embargo tienen en común un punto fundamental, y es que se encuentran, entrecruzan y entrelazan *en* y *desde* barrio Alberdi.

²³ Fueron colaboradoras en este escrito Cecilia Irazoqui, Carla Pedrazzani, Paula Pedrazzani y Cecilia Torrejón.

Es por esto que al caminar barrio Alberdi no se camina solo, se camina conjuntamente con esta multiplicidad de historias, experiencias e identidades, que se enredan de manera diversa y contradictoria, que vienen y van más allá de lo estrictamente local, y se articulan de manera diferencial en una multiplicidad de escalas, desde el barrio y la ciudad, hasta las relaciones interestatales.

El IPA: La conformación del colectivo de migrantes afroamericanos en la Ciudad de Córdoba

En mayo de 2013, luego de una serie de diálogos y actividades, migrantes afroamericanos de distintas nacionalidades que habitan en la ciudad de Córdoba comienzan a auto-organizarse y acuerdan conformar una organización civil, el Instituto de Presencia Afroamericana (IPA en adelante), con el objetivo de hacer conocer a la ciudadanía cordobesa las particularidades y diversidad de las culturas afroamericanas y colaborar en las distintas cuestiones referidas a las problemáticas que los migrantes afros encuentran en el cotidiano de la ciudad.²⁴

Al mismo tiempo, el IPA fue articulando una red territorial a través de sus actividades con distintas instituciones y organizaciones barriales: la Comunidad Comechingón del Pueblo de la Toma, la Comunidad Peruana de Alberdi, el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), el Club Belgrano, el Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal (CECOPAL), el Centro Vecinal Alberdi, la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU-UNC) por medio del Punto de Extensión en el Club Belgrano, entre otras. A su vez articula acciones a nivel provincial con la Unión de Comunidades de Inmigrantes de Córdoba (UCIC) y la Red Mesa de Inmigrantes Provincial y a nivel Nacional con el Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (IARPIDI)

En la actualidad el colectivo de migrantes afroamericanos que se nuclea en el IPA está conformado por miembros de distintas nacionalidades: Haití, Senegal, Camerún, Angola, Guinea, Brasil, Colombia, Perú, Bolivia y Argentina, muchos de los cuales residen en barrio Alberdi en particular.

²⁴ El IPA no posee hasta el momento sede propia, pero funciona de manera estable en el espacio cedido por el Instituto de Culturas Aborígenes sobre calle La Rioja 2115 de Barrio Alberdi, donde se los puede encontrar de lunes a viernes en el horario de 18 a 22 hs.



Equipo de Fútbol del IPA en barrio Alberdi. Conformado por miembros de distintas nacionalidades: Haití, Senegal, Camerún, Guinea, Brasil, Colombia. **Fotografía:** Youby Jean Baptiste

Esta diversidad hace que las experiencias respecto a la migración, condiciones de vida, documentación disponible, inserción laboral, y reproducción social sean diversas, estando al mismo tiempo atravesadas por situaciones socioeconómicas e históricas particulares de sus países de origen, lo que delimita entonces las formas de inserción posible en el entramado social y territorial cordobés. A su vez, las relaciones diplomáticas internacionales de Argentina con los diferentes países de origen es un elemento a remarcar en las experiencias de estos desplazamientos, como veremos más adelante.

Primera aproximación al territorio afro: Del “territorio negado” al “territorio nuestro”

En un taller que denominamos *Tierra, territorio, territorialidad*, en agosto de 2013 nos convocamos en Barrio Alberdi para dialogar, expresar y poner en tensión, las experiencias, prácticas y concepciones referidas a la tierra, territorio y la territorialidad de pueblos originarios, afroamericanos, afrodescendientes, sectores populares y podríamos decir “académicos” de la ciudad de Córdoba.²⁵ Desde aquel momento se establecieron los primeros contactos con miembros de la comunidad de migrantes afroamericanos de Córdoba, quienes se encontraban en un proceso reciente de organización y visibilización en tanto colectivo. En ese contexto Youby como miembro del colectivo y presidente del IPA, expresó lo que consideraban la experiencia de los afroamericanos respecto al territorio.

²⁵ El taller fue realizado conjuntamente entre el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), el Voluntariado Universitario Defendamos Alberdi, la Cátedra de Epistemología del Dpto. de Geografía y el equipo de investigación Lugar y Políticas de Lugar (Secyt-UNC)

Al hablar del territorio planteamos la noción de un “territorio negado”, un “territorio impuesto” y “el territorio nuestro” (Jean Baptiste 2013)²⁶. El “territorio negado”

“es aquel que quedó ajeno a mi vida. Aquel territorio entre tantos en África que me fue negado. La causa principal de aquel despojo se llama esclavitud, otros pueden ponerle otros nombres como por ejemplo avaricia europea, pero siempre estarán relacionados con el comercio esclavista o negrero”.

El “territorio negado”, no refiere a un territorio negado por ellos mismos, sino a “aquel que me fue negado por otros”. El *territorio impuesto* corresponde a la América colonial, el centro más fuerte del comercio esclavista, un espacio extraño y asociado totalmente a su condición de esclavo. El *territorio nuestro* refiere a sus luchas por la libertad y por los espacios que se fueron constituyendo a lo largo de esta historia.

En este sentido, habitar e imaginar el territorio como propio, ante una multiplicidad que se reconoce heterogénea, abre el juego a pensar y vivir el territorio desde la relación y confluencia de saberes, prácticas y epistemes diferentes (Escobar 2007, Escobar y Osterweil 2009, Walsh 2007; Porto-Gonçalves 2009).

“Ya no somos extraños a esta tierra y debemos luchar por ella porque hay quienes actualmente quieren despojarnos un territorio e imponernos otro”.

El territorio negado (despojado) y territorio impuesto no es exclusivo de la negritud. “Cualquiera... que provienen de algún sector popular tiene en su vida ese territorio negado y ese territorio impuesto. Ser consciente de esto ayuda a discernir y colabora con la defensa del territorio propio” (Jean Baptiste, 2013).

Atendiendo a estas imaginaciones geográficas, resaltamos que siempre las mismas son parte importante del mundo “real” que construimos, y que la construcción, el mantenimiento y el poder relativo a una imaginación geográfica particular es siempre terreno de disputa y por lo tanto de una geometría del poder (Massey 1999), como se expresa en la tensión actual estructural y cotidiana, entre el “territorio negado”, el “territorio impuesto” y “el territorio nuestro”.

Lugares y desplazamientos por la ciudad de Córdoba

Presentamos a continuación una breve descripción de los desplazamientos y emplazamientos de la espacialidad producida por los migrantes afroamericanos en la ciudad de Córdoba. Se debe interpretar que estos desplazamientos y emplazamientos son siempre resultado

²⁶ Presentación realizada por Youby Jean Baptiste en el Instituto de Culturas Aborígenes. Córdoba (Julio de 2013) Se puede encontrar el artículo completo en: <http://iarpidi.org/2013/07/20/distintos-territorios/>

de una serie de relaciones, escalas y geometrías del poder que se extienden más allá de la propia localización y lugar.

Por lo tanto, este trabajo debe articularse con aquellos recorridos y estudios que indagan en las cadenas y redes migratorias. La perspectiva de las cadenas y redes migratorias²⁷ permiten analizar las estrategias puestas en marcha por “los migrantes en el marco de la globalización y ante el juego de los poderes nacionales e internacionales” (Pedone 2007: 244). Las redes sociales facilitan el acceso al conocimiento de las posibilidades de radicarse en un nuevo espacio y contar con la ayuda necesaria para hacerlo (Domenach y Celton 1998). De esta forma, las redes se interpretan como “... un conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no-migrantes en las áreas origen y destino mediante lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común...” (Massey Douglas en Demarchi 2012). Se observa, entonces, que en tanto conjunto de relaciones ésta se articula con la experiencia espacial que se construye individual y colectivamente desde el lugar de origen, y en las distintas etapas o momentos hasta llegar a la ciudad de Córdoba.

Llegar a Córdoba: “Pasaje de ida y vuelta con una carta de invitación”

A lo largo de diversas conversaciones fue recurrente la referencia sobre la llegada a Argentina y a Córdoba de lxs migrantes afroamericanos. Como mencionan en sus relatos, para ingresar a Argentina,

“tenés que comprar un pasaje de ida y vuelta con una carta de invitación... Si venís como turista, si o si tenés que tener pasaje ida y vuelta y carta de invitación”. “Ahora, en el aeropuerto te tienen que estar esperando, si no te buscan en el aeropuerto, te hacen volver a tu país”.

Pero a su vez, desde el mismo momento de ingreso al país se establecen diferencias según las nacionalidades. En el caso de países como Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile, Colombia, Perú e inclusive Haití, que son parte del Mercosur o poseen algún acuerdo diplomático con Argentina, no es necesario solicitar visa. Sin embargo este no es el caso de los países africanos -Senegal, Camerún, Guinea, etc.- en el que es necesaria la tramitación de la visa para el ingreso.

Otro aspecto a destacar es la obtención de la residencia en el país. *“Si no tenés hechos los papeles de radicación, la ley no dice que seas ilegal, dice que estas irregular”.* Esto refiere a la Ley

²⁷ Pedone distingue las cadenas migratorias a la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes...” Tomando a Mac Donald y Mac Donald indica que las cadenas facilitan el proceso de salida y llegada, conseguir empleo, vivienda y documentación entre otras cosas. Estas cadenas son “parte de una estructura mayor: las redes migratorias, las cuales son más extendidas y desarrollan una dinámica propia que puede parcialmente desprenderse de los estímulos y desestímulos de la sociedad de destino (Pedone 2007: 245).

Nº 25.871 de migraciones la cual permite la regularización de los migrantes extranjeros, según el encuadre migratorio que varía de acuerdo a la nacionalidad del/la solicitante.

En primer lugar, se distinguen los “países Mercosur” y los “países extramercosur”. Para los países miembros del Mercosur, tal es el caso de Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Bolivia (este último en proceso de adhesión) y los Estados Asociados al Mercosur (Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Guyana y Surinam) con acreditar la nacionalidad y “no tener antecedentes penales” se puede solicitar la radicación temporaria por dos años. Cada año la persona deberá presentarse en la oficina de migraciones a renovar la residencia con certificado de alumno regular y las materias aprobadas en caso de ser estudiante, o bien con certificado de empleo o monotributo si es trabajador. Para el tercer año ya es posible gestionar la radicación permanente y generar la tramitación, si la persona así lo desea, la nacionalidad argentina.

Para los países extramercosur, la renovación de radicación temporaria se extiende un años más –es decir tres años- y al cuarto año es posible gestionar la radicación permanente.

A su vez, para los migrantes cuya documentación (Documentos de identidad, certificados educativos, etc.) no se encuentra en español aparece una dificultad extra. En estos casos, el interesado debe contratar los servicios de un traductor matriculado en el Colegio de Traductores Públicos de la Provincia de Córdoba a fin de realizar las traducciones correspondientes. Según entrevistados, puede significar una erogación de \$1500 o más realizar algunas traducciones para iniciar cualquier trámite.

Como se observa, los mismos aspectos legales ya inscriben diferenciaciones respecto a las experiencias de la migración. Esto se complejiza si atendemos a las relaciones diplomáticas establecidas entre Argentina y los distintos países. Por este motivo, el caso de lxs africanxs, en su mayoría no ingresan directamente a la Argentina debido a que ésta prácticamente no posee relación diplomática con los países africanos. Solo Sudáfrica y Nigeria tienen embajada en el país, y cuyas sedes se localizan en la ciudad de Buenos Aires, sin existir consulados en Córdoba. Por esto, en muchos casos, lxs migrantes de procedencia africana llegan a través de Brasil o de otro país sudamericano que posean relación diplomática con sus países de origen. En estos casos,

“Utilizan países de tránsito para poder entrar a Argentina... como por ejemplo Perú, Brasil, Paraguay y Uruguay...”

Esta por ejemplo el caso de S. originario de Senegal, que vino por Brasil en Brasil hay embajada de Senegal. De Brasil, tenía documento de Brasil, que le facilitaba el ingreso a Argentina. Conoció Córdoba por un amigo... y cuando llegó a Córdoba, los amigos le regalaron una docena de cosas para poder vender (anillos, pulseras...), y lo recibieron por un tiempo hasta tener oportunidad de alquilar su casa. Ya tiene su autonomía para moverse solo y ayudar a otros también... pero comenzó de a poco”

Esta situación se complejiza aún más dada la situación de que algunos trámites y gestiones deben realizarse a través de la embajada de Senegal en Estados Unidos, lo que implica mayores costos y tiempo.

A comparación, el caso de migrantes de Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Haití, Paraguay y Perú es más sencillo en estos aspectos, ya que dichos países poseen consulados en Córdoba. Sin embargo, no sucede lo mismo con el resto de países de América Latina, situaciones en las cuales hay que trasladarse a Buenos Aires para realizar ciertas gestiones.

Como comentaba un migrante haitiano, en el caso de Haití “es más simple”.

“Haití tiene relación diplomática de muchos años con Argentina, los haitianos no necesitan visa para entrar a Argentina”.

La relación previa con Córdoba se dio debido a un temprano proceso migratorio iniciado en la década de 1970 durante la dictadura de Duvalier en Haití. Sin embargo, como dice el entrevistado ahora la migración posee otras características:

“antes eran más exiliados políticos mientras que ahora es un exilio de tipo económico, a hacer la vida....”

La tragedia del terremoto de Haití en 2010 empujó a un nuevo flujo migratorio encontrándose casos de migración por estudio como por motivos económicos. Se debe atender entonces, que dada esta profundidad temporal, la red conformada por los haitianos se encuentra más extendida e institucionalizada que en el caso de los africanos arribados más recientemente a Córdoba—el consulado de Haití en Córdoba es un ejemplo—.

Por otro lado, según los miembros del IPA, nos encontramos también en un proceso reciente en el que muchos miembros de la comunidad peruana de Córdoba se están reconociendo en tanto afrodescendientes, conformándose en miembros de dicho Instituto, organizando actividades en forma conjunta o bien participando activamente en distintas actividades realizadas por el IPA.

Sin embargo, se debe señalar que a diferencia del caso de los migrantes provenientes de África, y en concordancia con el caso de Haití, la migración de ciudadanos peruanos también es temprana. En la década de 1960 ya se encontraban algunos casos de personas que venían a estudiar. A partir de la década de 1980 la presencia de peruanos fue mayor debido a la calidad de la educación y el costo más bajo en términos relativos. Sin embargo, durante la década de 1990 comienzan las migraciones de trabajadores, muchos de los cuales se asientan en Barrio Alberdi por la ubicación estratégica con respecto al resto de la ciudad. Esta migración no estuvo mayormente motivada por cuestiones de estudio sino por trabajo, generalmente de baja remuneración como los vinculados al ramo de la industria de la construcción, servicio doméstico y talleres de costura

localizados en el barrio. En el caso de las redes sociales de la comunidad peruana estas son más amplias y se encuentran incluso más institucionalizadas²⁸.

Estas redes en tanto conjunto de relaciones delimitan experiencias espaciales y posibilidades diferenciadas en los procesos de *apropiación* (Lefebvre 2012) de los espacios de la ciudad de Córdoba como veremos a continuación.

“Pasarse por la pensión”: Lugares de residencia y acceso a la vivienda

Como le sucede a muchas poblaciones migrantes -y también a sectores populares-, el acceso a la vivienda y un lugar de residencia posee enormes dificultades. Nos comentaba un entrevistado, que alquilar un departamento *“es muy complicado, te solicitan garante, recibo de sueldo y documento.”* Estas condiciones por mínimas que puedan parecer, para la gran mayoría de los casos no son posibles de cumplimentar en los primeros años de estadía en Córdoba. Conseguir *“garantes cuando recién llegas es difícil”, “trabajamos por nuestra cuenta, no tenemos recibo de sueldo”*. La salida a esta situación se encuentra entonces en las pensiones.

En las pensiones no te piden recibo de sueldo, ni garantes. Tampoco te piden que pagues esos dos meses que dicen de garantía en los alquileres de departamentos. Además se arregla directamente con el dueño de la pensión. No hay inmobiliaria y esas cosas que siempre sale más caro. Por otro lado, en la pensión se comparten gastos. No tenes que pagar aparte la luz, el gas, los impuestos.

Para el caso de los migrantes provenientes de distintos países africanos, las pensiones se localizan principalmente en el área ubicada en las inmediaciones del sector comprendido entre las calles Maipú, Sarmiento y la costanera del Río Suquía. Este sector, es en términos inmobiliarios relativamente más económico, y menos exigente en términos legales que el área de Nueva Córdoba o Güemes, otros sectores donde es posible encontrar pensiones, pero en este caso dirigida a estudiantes universitarios. A su vez esta localización es próxima a los puntos en que realizan sus actividades de venta callejera o en pequeños locales, por lo que *“les queda próximo a los lugares de venta, evitan gastos y no pagan colectivos”*.

Otras áreas de residencia corresponde a barrios próximos de la ciudad como Alberdi o San Martín. En estos casos los alquileres son más económicos que en el área central, suele compartirse el alquiler y los gastos entre tres o más personas, o bien darse distintas formas de subalquiler. Un caso particular es el de la comunidad peruana, asentada también en Barrio Alberdi y alrededores, con mayor antigüedad en Córdoba y con redes más extensas.

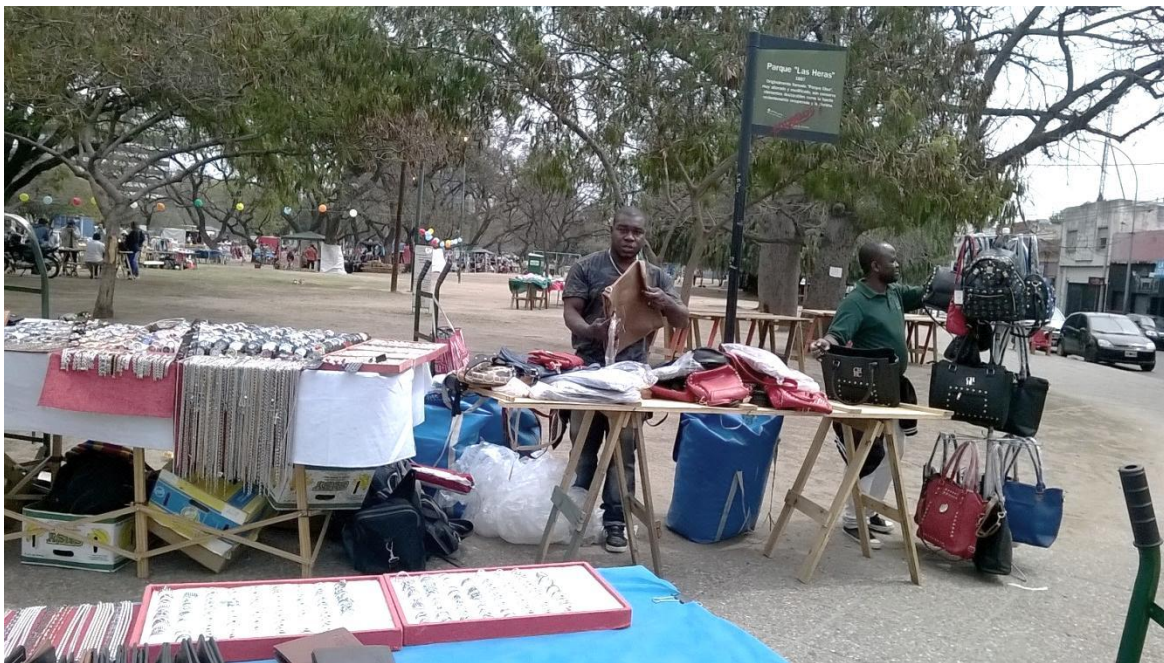
²⁸ Sobre el caso ver R. León Prado (2010)

“Hacer la vida”. Las especialidades del trabajo del migrante afro-americano en la ciudad

“La gente le pregunta a cualquiera que sea negro ‘che en qué lugar venden en la calle’”

El trabajo de lxs migrantes afro en el imaginario de la sociedad cordobesa se encuentra vinculado con la venta callejera. Si bien, esta actividad es la fuente de ingresos de muchxs afros; dicho imaginario se constituye en una estereotipación que los asocia a una sola mirada y una sola actividad económica y laboral. Sin embargo, entre quienes no tienen acceso por su situación a otras fuentes laborales, la venta callejera –principalmente de bijouterie y accesorios- se vuelve no sólo una fuente de ingresos sino también un elemento clave como dinámica de socialización y solidaridad .

Encuentros: La feria y la calle



Fotografía: Youby Jean Baptiste

F y L llegan con un carro de dos ruedas, de esos que se usan en los mercados para transportar cajones, a la feria del Parque Las Heras próximo a Barrio Alberdi. El carro repleto de mercadería en cuatro grandes bolsas azules, que acomodadas una sobre otra, forman una fila casi tan alta como ellos mismos. Como equilibristas urbanos han caminado varias cuadras desde la pensión que habitan atravesando veredas angostas, esquivando pozos, personas y carteles, subiendo y bajando cordones y cruzando calles y avenidas. Cuidadosamente estibado en el carro, viaja también un exhibidor circular que consiguieron de un negocio que lo tenía en desuso. Alquilan los caballetes y tablón en un local de los alrededores del Parque que encontró una

posibilidad más de negocio en brindar este “servicio” a los feriantes. Este costo se justifica más que realizar un segundo viaje a la pensión para buscar sus tablones. Con este mobiliario podrán armar el puesto y exhibir la mercadería que adquieren semanalmente en Buenos Aires. Se dedican a acomodar la mercadería mientras sonríen y conversan en criol, su lengua materna de Haití. Carteras, bolsos de mano y mochilas se extraen una por una de las bolsas de plástico transparente que las protegen y se van acomodando por formas y tamaños. Las más grandes abajo, las más pequeñas arriba. A un costado hay un puesto ya cuidadosamente acomodado, también de migrantes afro, pero en este caso de venta de relojes, cadenas y demás accesorios. Pasaran el día atendiendo hasta que llegue la noche. Más allá se encuentran puestos de ropa, nueva y usada, algunos de ellos acomodada directamente sobre telas o lienzos en el suelo. Estos puestos, por lo general no pertenecen a migrantes afro-americanos, como tampoco los abundantes puestos de alimentos, de carpinteros y alfareros, entre otros.

Cada sábado y domingo desde las 11 de la mañana hasta el anochecer se encuentran en la feria. Todos coinciden que la misma es cada vez más concurrida tanto por feriantes como por potenciales compradores y personas que van a pasar el rato. La feria es un espacio de trabajo pero al mismo tiempo un espacio de socialización y una forma particular de apropiación del espacio urbano local. Feriantes de distintos barrios de Córdoba, africanos, centroamericanos y peruanos, entre otros, se encuentran en el parque, se escuchan distintas tonadas e idiomas y, se observan productos diversos y de distintos orígenes, lo cual hace de la feria un lugar verdaderamente híbrido.

Al llegar la noche, F y L comienzan a guardar nuevamente la mercadería, al tiempo que evalúan las ventas y el stock para ir programando su próxima compra. Enfundan cada cartera en su bolsa plástica y las acomodan cuidadosamente para no “arruinar la mercadería” en las amplias bolsas azules. En esta modalidad de venta la mercadería corre riesgo de arruinarse al ser trasladada cotidianamente. Luego acomodarán nuevamente la alta fila de bolsas en el carro sujetándolas con una sogá, para llevar hasta su habitación en la pensión, donde quedarán estivadas hasta el día siguiente. Lo mismo realizan los demás feriantes afros. Mientras algunos se dirigen hacia el centro de la ciudad, otros hacia barrio próximos, entre ellos nuestro barrio Alberdi.

De este trabajo, este cotidiano caminar de largas cuerdas cargados de su mercadería y sus puestos, de los extenuantes viajes nocturnos a Buenos Aires, largas horas parados atendiendo sus puestos localizados en áreas próximas al microcentro cordobés, y en distintas ferias y plazas barriales durante los fines de semana, estos trabajadores fuerzan los límites de su propio cuerpo – *trabajo vivo*- para generar un plusvalor que les permitirá habitar en la ciudad, alquilar la pensión o una pequeña vivienda, movilizarse, alimentarse, entretenerse alguno que otro fin de semana y enviar en la gran mayoría de los casos, el dinero –remesas-, para sus familias en los países de origen.

Según algunos entrevistados, para dicha actividad se organizan con el fin de realizar compras conjuntas de mercadería en Buenos Aires, y abaratar de esta manera costos. Cada semana le corresponde a ciertos participante de la red viajar a Buenos Aires con “un listado” para realizar las compras, movilizándose en transportes identificados “para compras”, los cuales son

más económicos y tienen parada en el área de mayorista. Esta dinámica les permite evitar gastos de transporte y el riesgo de estar movilizándose con gran cantidad de dinero o mercadería en la ciudad capital. Por esto mismo también, se prefiere viajar no individualmente sino en grupos de dos o cuatro personas.

Pero la situación no es idéntica en todos los casos. Como decía un entrevistado,

“Cuando recién llegas si no tenés ninguna salida y tenés que vender para otro..., por \$ 200 por día. Pero después de dos o tres meses ya tenés tu propia mesa. Hay algunos compran sus propios autos con los que viajan a comprar.”

Se dan casos de personas afroamericanas que tiene o alquilan locales,

“A. tiene cuatro locales y dentro del local tienen puestos. Da trabajo a muchos chicos haitianos y vende también a chicos haitianos. Tiene puesto en calle sucre.”

También se encuentran casos de personas que actúan como intermediarios mayoristas:

“P, compra cosas en Bs As en cantidad y revende a los vendedores. Compran con crédito: tienen dos o tres semanas para pagar... es por confianza, no hay que firmar nada.”

Observa Youby que el caso de los africanos se están organizando colectivamente en lo referente al trabajo y que van construyendo lazos de solidaridad más allá de su nacionalidad,

“los africanos son muy solidarios. Cada viernes se juntan entre ellos y conversan sobre sus trabajos y de distintas cuestiones que pueden surgir de la vida acá en Córdoba. Ellos se organizan y por semana cada uno aporta \$30 para un poso común, que lo distribuyen en caso de que alguno tenga alguna urgencia económica. También con esto colaboran con algún recién llegado y que necesita comenzar a trabajar.”

Podemos avizorar entonces que las situaciones y relaciones son heterogéneas y se van estableciendo tanto lazos de solidaridad como de poder.

En lo referente a las ventas, además de la Feria del Parque Las Heras, estas tienen una espacialidad con diversas temporalidades y en la que confluye una multiplicidad de factores. La venta semanal se realiza en el área comprendida entre Av. Colón y calle Humberto Primo de la ciudad de Córdoba, la zona conocida como del Mercado Norte. Aquí la calle cortada Israel, congrega gran cantidad de personas diariamente para realizar distintas compras. Según los entrevistados *“en esta parte no llegan los inspectores municipales”* por lo que pueden realizar las ventas siempre prestando atención a la posible llegada de dichos inspectores.

En momentos en que *“no hay inspectores municipales”*, refiriendo a los casos de que estos realizan medidas de fuerza o paros, la espacialidad de la venta callejera se expande hacia la zona de la peatonal y los alrededores de la plaza San Martín. Situación que puede repetirse durante los fines de semana.

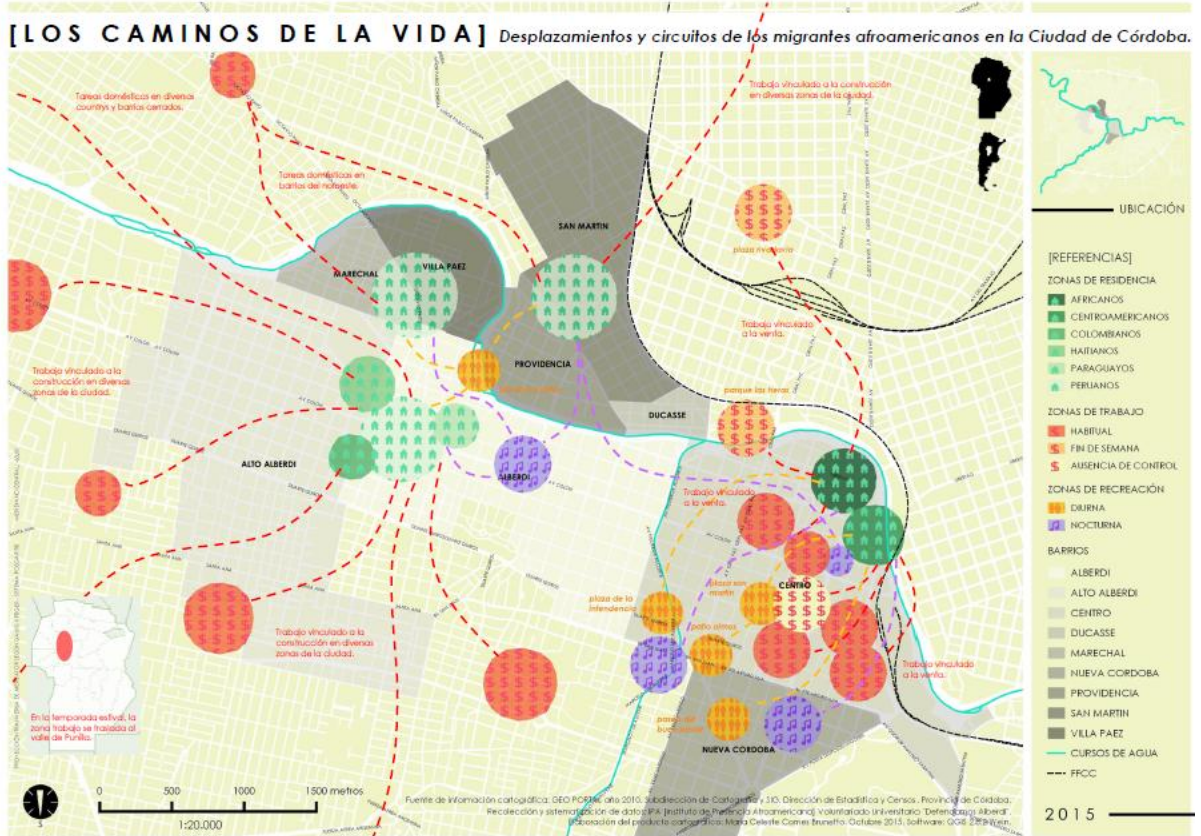
Otro punto de venta se encuentra en la esquina de las calles San Jerónimo y Salta, donde está localizada la Plaza San Jerónimo; extendiéndose este punto de forma discontinua hacia la zona de estación terminal de Ómnibus de Córdoba. Cabe destacar que este sector, como el de la terminal de mini buses (Mercado Sur), son principalmente espacios de venta de migrantes de origen africano, mientras que la zona de Cortada Israel y Mercado Norte es mixta localizándose tanto africanos como haitianos.

Los fines de semana esta espacialidad se transforma ya que muchos de los vendedores se trasladan hacia otras zonas centrales y pericentrales de la ciudad, principalmente a la feria del Parque Las Heras como ya se dijo, a la plaza de Alta Córdoba y ocasionalmente en alguna que otra plaza de barrios próximos (Entre ellos en Barrio Alberdi).

Esta movilidad también puede ser acompañada eventualmente hacia algún destino dentro de las Sierras de Córdoba en ocasión de algún festival o convocatoria de personas por otros motivos. Situación que se puede sostener por más tiempo en el caso del verano en las zonas turísticas.

Al respecto, si bien existe algún acuerdo u organización implícita en relación a los puntos de venta y su distribución, también pueden existir numerosos conflictos al respecto. Incluso, estos conflictos se pueden expresar en algunos casos por diferencias entre nacionalidades. Por ejemplo haitianos que disputan con africanos por puntos o áreas de venta. Situaciones estas en la que el IPA ha tratado de mediar y aproximar a las partes para lograr acuerdos.

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA



Lugares, encuentro y construcción de identidad desde los espacios de recreación



El IPA en La Isla de los Patos, Barrio Alberdi. **Fotografía** Youby Jean Baptiste

Como se planteó, muchas de las personas de la comunidad peruana de Córdoba, se están reconociendo recientemente en tanto afrodescendientes. Esta interseccionalidad permite también pensar en los lugares en tanto espacios híbridos (Barros y Zusman 1999). El caso de Barrio Alberdi permite ilustrar esta situación.

Desde inicios de la década de 1990 la comunidad peruana posee una fuerte presencia en barrio Alberdi, y con el tiempo fueron apropiándose colectivamente de distintos espacios y visibilizándose en tanto comunidad. Es común encontrar algunos mayores con gran cantidad de jóvenes, niños y niñas jugando al vóley algunos días de la semana y también los fines de semana en la plaza y estacionamiento del cementerio San Jerónimo. Como comentaba un entrevistado de esta manera se organizan para que lxs niñxs tengan recreación y estén atendidxs mientras sus padres trabajan. También se encuentran los campeonatos de fútbol en distintos clubes barriales, Club 9 de julio, Club biblioteca popular deportivo Alberdi. Por otro lado es importante la convocatoria para las celebraciones religiosas como la peregrinación del Señor de los Milagros y la Celebración de las Madres. Asimismo, todos los domingos es numerosa la cantidad de personas que se encuentran en la Isla de los Patos tanto por recreación y ocio como por la feria que allí se organiza, donde hay venta de comidas típicas, vestimenta, accesorios y juegos para niñxs entre otras cosas.

Otro espacio de encuentro se da en la Plaza de la Intendencia. Allí se convocan los fines de semana migrantes y habitantes locales para realizar distintas actividades culturales y de recreación. Mientras que un colectivo se encuentran a tocar el cajón peruano, otro se convoca a bailar ritmos brasileños y un tercero lo hace para bailar ritmos centroamericanos (bachata y otros ritmos). Tanto el caso del cajón como de la danza son actividades abiertas y siendo un espacio artístico y de recreación, son también espacios de formación y de socialización, y una forma de mostrar las particularidades y diversidades de las culturas afroamericana a la población cordobesa.

Asimismo, la plaza San Martín y el Paseo del Buen Pastor se han transformado también en un punto de referencia para el encuentro y reunión, y en donde luego definen las posibles salidas. Las salidas de los fines de semana son espacios de sociabilización entre amigxs y festejos de cumpleaños, entre otros. Generalmente eligen los bares del barrio Nueva Córdoba en el área de Cañada y Boulevard San Juan y en las inmediaciones de calle Rondeau y Boulevard Chacabuco. Cabe destacar, que esta zona de la ciudad posee una gran diversidad de bares y locales comerciales para todas las edades, pero en especial para jóvenes, debido a la residencia de estudiantes de diverso poder adquisitivo.

Los lunes la actividad recreativa se desplaza hacia las “discotecas” de calle Maipú en el área que se encuentra entre las calles Lima y Sarmiento, a “bailar bachata” o bien “al boliche de los peruanos” por diversos motivos, “encontrarse con amigos, encontrarse con chicas”, y también “a festejar un cumpleaños”. De esta manera la identidad de los migrantes afros en Córdoba y su espacialidad se va constituyendo desde este desplazamiento por el espacio de la ciudad para llevar adelante las distintas actividades laborales, de recreación y culturales.

¿Qué haces acá?: Identidad y espacialidad desde el espacio radial

La construcción de la espacialidad y lugares de los migrantes afroamericanos se lleva adelante no solo desde su participación y actividades en el espacio físico o material de la ciudad. Desde hace dos años todos los jueves de 8.30 a 10 de la mañana el IPA produce un espacio radial en la radio FM Libre 92.7 de Barrio Alberdi.

Según los directivos de la radio es un “espacio que viene a complementar la radio” (T).

“Aporta sentido a la radio, para que se puedan escuchar otras voces, otros testimonios, no solamente de argentinos. Para que personas que vienen de otros países con otras culturas y experiencias puedan contar sus testimonios...”

El programa se denomina *Memoria de América* y se presenta como un espacio abierto, donde hay espacios para llamar, hacer preguntas o participar.

En el programa siempre hay invitados de otros países, de Colombia, Chile, Brasil, Senegal, Haití, Camerún, de Bélgica... Los vecinos del barrio siempre participan activamente.

Con cierta ironía, el programa inicia preguntado a sus entrevistados *¿Qué haces acá?* Repitiendo lo que cotidianamente se le pregunta a los migrantes afroamericanos en la calle,

Siempre la primer pregunta que nos hacen es ¿Qué haces acá?, hay gente que hace la pregunta para saber y porque está interesada, pero otros lo hacen, lo hacen con otro sentido...

Como indican desde *Memoria de América*, en el programa siempre tratan de pasar información sobre las experiencias de la migración en Córdoba, la legislación, los derechos, el trabajo, las formas de solucionar algunos problemas, etc.

Nos enfocamos, tratamos de hablar sobre la migración, la ley de migración, la diversidad cultural, la interculturalidad. También de los derechos al voto de los extranjeros... a los dos años de residencia se puede votar para intendente, en el caso de Córdoba, pero para gobernador cuatro años. Ahora se está buscando por el derecho para poder votar a nivel nacional, para presidentes y diputados...

Conclusiones: espacialidades y la existencia de alteridades

El hacer hincapié en la espacialización de las prácticas y experiencias de lxs afrodescendientes en la ciudad de Córdoba nos permite interpretar y poner en cuestión el postulado de un espacio abstracto y del lugar como algo coherente y cerrado.

Como nos plantea Massey (2012) “(...) reconocer auténticas espacialidades requiere conocer un mayor grado de diferencia y un tipo diferente de diferencia: uno que contemple la existencia de trayectorias que tienen al menos un cierto grado de autonomía respecto a otras (que no son simplemente alienables en una historia lineal). Empieza a emerger así una conexión entre la espacialización real y la posibilidad de historias diferentes y la existencia de alteridad” (Massey 2012: 138).

Tanto en Argentina como en la ciudad de Córdoba hay una historia de negación-invisibilización de lxs afrodescendientes. Desde el IPA se apunta al fortalecimiento de un proceso en el que lxs afrodescendientes reconstruyan sus conocimientos y saberes heredados en torno a un posicionamiento político de sus identidades.

En el recorrido realizado ha sido nuestra intención recuperar algunas de las espacialidades de lxs afrodescendientes en la ciudad de Córdoba, pensándolas como prácticas y experiencias en su vida cotidiana en la que se producen espacialidades *otras* como resultado de procesos relacionales que permiten y articulan tanto coexistencias con otros espacios, como conflictos con el espacio hegemónico y dominante en la ciudad.

Como planteó Lefebvre, “la vida urbana supone encuentros, confrontaciones de diferencias, conocimiento y reconocimiento recíproco (lo que se incluye dentro del enfrentamiento ideológico y político)” (Lefebvre, 1969). Ante un espacio vuelto mercancía, un *espacio abstracto, instrumental* que impone una determinada visión de la realidad, se presenta un *espacio otro*, un *espacio diferencial* aquél de las prácticas, de las acciones, de las relaciones y experiencias vividas que dan cuenta de contradicciones, conflictos y diferentes relaciones de poder.

La calle, como espacialidad del trabajo de algunxs de lxs afrodescendientes se vuelve clave como espacio diferencial de interacción cotidiana y de interrelación con otras espacialidades. Es un medio de articulación, organización y comunicación entre quienes se dedican al trabajo de la venta callejera.

A modo de cierre, queremos rescatar que esta presentación se trata de una primera aproximación a las espacialidades de lxs afrodescendientes en la ciudad de Córdoba; como tal, entonces, requiere de profundización en diversos aspectos analizados. Sin embargo, como experiencias de la vida cotidiana nos llevan a un trabajo de deconstrucción donde a través de la investigación participativa (entre otras formas) se entrecruzan relatos, experiencias, teorías, prácticas y posicionamientos políticos en un proceso compartido de construcción colectiva de epistemes posibles. Ello nos permite reconocer, pensar y luchar por la construcción de mundos y conocimientos más allá del euro/logo-centrismo de las formas dominantes de modernidad y producidos en lugares otros extra-académicos/ extra-científico desde el cual podemos comprender prácticas, alternativas, vivencias y experiencias en diálogo.

Bibliografía

Domenach H. y Celton D. (1998) La comunidad boliviana en Córdoba. Caracterización y proceso migratorio. CEA. Córdoba

Demarchi M. (2012) La espacialidad de la migración boliviana en el marco de las redes sociales. El caso del cinturón verde santafesino. Revista Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. XVI, núm. 408, 20 de julio de 2012

Escobar A. (2007). "Places and Regions in the Age of Globality: Social Movements and Biodiversity Conservation in the Colombian Pacific". Duke University Press. Durham.

Escobar A. y Osterweil M. (2009). "Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas". Tabula Rasa. No.10: 123-161, enero-junio. Bogotá. Colombia.

Lander E. (Ed) (2005). "La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y ciencias sociales—perspectivas latinoamericanas". CLACSO. Buenos Aires.

Lefebvre H. (1969). "El derecho a la ciudad". Ediciones Península. Barcelona. España.

León Prado, R. (2010) Políticas Migratorias: una perspectiva comparada entre los Estados peruano y boliviano. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Massey D. (2001). "Space, place, and gender". First published 1994 by Polity Press in association with Blackwell Publishers. Published simultaneously by University of Minnesota press. Tercera impresión.

Massey, D. (2012) "Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio" En: Albet, A y Benach (2012) Doreen Massey. Un sentido global de lugar. Ed. Icaria. Espacios Críticos. Barcelona.

Porto-Gonçalves, C. W. (2009) De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americanas. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 8, Núm. 22, 2009. Universidad Bolivariana Chile

Zusman, P. y Barros, C. (1999) La geografía en busca de conceptos híbridos. Boletín de la A.G.E N°27 pp. 67-80

Una vuelta por el Pueblo de la Toma. Historias, lugares, divagues



Fotografía: Lucas Palladino

UNA VUELTA POR EL PUEBLO DE LA TOMA. Historias, lugares, divagues

Hugo Ferrer Acevedo

Lucas Palladino

Una vuelta por el Pueblo de La Toma, con Hugo Ferrer Acevedo, por Alberdi. Hugo, Comechingón, de 68 años de edad, auto-reconocido hace 7 años como Comechingón del Pueblo de La Toma. Lucas, de 29 años, (reconocido por otros como “gringo”...) que con el proyecto de hace tiempo investiga el barrio para conocer la identidad y el territorio de este antiguo Pueblo Comechingón, del que hoy los cordobeses sabemos poco.

La historia nos hace caminar, hablar...divagar. Hugo estudia en el ICA, hace la tecnicatura en Lengua Aborigen. Tiene el objetivo de obtener conocimientos para fortalecer el proceso de reivindicación del Pueblito de La Toma, que enérgicamente viene llevando desde hace unos años. Pero Hugo tiene la fortaleza de la “memoria” cuya madre se encargó de negar, de callar, por temor al espíritu de la vuelta rebelde del indio: cuestión que lo hizo reconocerse tardíamente respecto a sus hermanos del Pueblo de la Toma. Hugo se aproximó a los estudios académicos y por ello el Voluntariado Universitario Defendamos Alberdi nucleó algunas cuestiones que veníamos trabajando. Para Lucas, el valor del trabajo académico es no solo el técnico, sino el práctico, que la investigación apunte a contribuir a la lucha por visibilizar el pasado, el territorio y el presente. Así largamos con una pesquisa de la historia de Hugo y de su familia, de linaje del “guerrero” Don Lino Acevedo. Pero las reuniones son difíciles y largas. Entre “divagues” pasamos por mapas, memorias, olvidos, caminatas, idas/vueltas, sumarios de datos y un sinfín de palabras, escritos, materializados en tantos lados cuantos proyectos tiene Hugo.

Por eso lo que queremos con este escrito es no ser tan esquemáticos con caracterizar el pasado del Pueblo de La Toma, cuestión que ya ha sido trabajado ampliamente en los libros del ICA “Hijos del Suquía” (2009) y “Aborígenes de Córdoba Capital” (2012), sino más bien mostrar aquellos “divagues”(divague según nosotros: charla motivada por el espíritu de investigación del pasado Comechingón, que es sincrónico y anacrónico, espiritual y racional, que es esperanzada, prospectiva pero que se amplía al movimiento de la “ida y vuelta”, retrospectiva, hace ir y volver a todos los temas y sin terminar el inicial, pero en el trayecto aprende y la fortaleza no es el fin sino el movimiento que genera) y así proyectos, caminatas, derivas y conversaciones por el barrio, por el Pueblo....Alberdi...de La Toma. Entonces a continuación divagamos entre memorias, historias, lugares... con ningún método preciso más que la misma perseverancia de encontrar aquellos rastros que el desenlace de la historia y la política invisibilizó y calló... y así el devenir de nuestras derivas a las que nos fueron llevando las personas y las gentes del Pueblo Comechingón, a quien

nos fuimos encontrando durante el transcurso de los días que escribimos este trabajo, que por cierto está en plena realización y por ende no concluido.²⁹

Una bruja en el Arroyo Salado

Allá donde era el “Arroyo Salado”, que algunos llaman “Quebrada del infiernillo” (donde hoy es un basural y donde la Empresa Gama tapó buena parte con su construcción) parece que cada tanto andaba una bruja.

La doña paseaba algunos días... de vez en cuando, y se oían sus carcajadas. Volaba desde el arroyito e iba hasta el Cementerio San Jerónimo...a veces se trasformaba en Ave, algo parecido al Cóndor o un Pavo, otras veces en otras cosas, pero después se la veía caminando, haciendo su rutina, cual vecina común.

Una mañana de octubre (poco antes de escribir esto) el Curaca Don Ramón Aguilar, de 83 años de edad nos habló de este episodio cuando fuimos a entrevistarlo. Él cuenta que iban al Arroyo Salado, porque allí recolectaban leña, el “camati” (de la abeja), y además usaban las sus aguas curativas, uno que otro viejo “se posaba ahí para curar sus hemorroides”:

“y ahí salió la bruja, salió un pájaro, como un pavo, se reía como una bruja” (Ramón Aguilar, 18/10/2015)

Cuando era joven, allá por la década del 30 y 40, Don Ramón andaba por Villa Siburu y barrio San Ignacio, hoy comprendidos entre los puentes Zipoli y Sagrada Familia. Había quintales, chacras, pastizales. Todo un mundo verde y lleno de naturaleza. Iban al Rio Suquía, sacaban mojarra, viejas del agua, anguilas, palometas, ranas. Una serie de alimentos que dice les permitía abastecerse y, además, usaban el rio para bañarse los días de calor...

Cuando se encuentra con la bruja, fue una vez que andaban yendo al Arroyo salado a buscar panales de abeja...de repente escuchan un ruido y parece que la vieja salía volando, aleteando y riéndose raro, y se iba lejos...tan lejos que superaba la altura de los mismos algarrobos, que Ramón remarca, eran los árboles del barrio.

Pero en esos itinerarios que realizaba tanto Ramón como muchos de los actuales vecinos de los barrios de Pueblo Alberdi, uno se podía encontrar con algunos vecinos, que estaban ahí elaborando sus tareas diarias e iban y venían otras historias significativas.

²⁹ Este artículo está escrito conjuntamente, por eso los momentos de la narración varían. En un primer momento redactamos ambos, luego al final la escritura corresponde a la historia de invisibilización de Hugo. Cuando hay diálogos entre ambos ponemos la inicial de nuestros nombres, “H” para Hugo y “L” para Lucas. Así sucede cuando entrevistamos a Ramón Aguilar con quien presentamos como Ramón.

Las cuevas del Suquía y el arte del diablo

En la actualidad Ramón Aguilar toca la guitarra, su música más tocada es la Chacarera, género folklórico nacional. De hecho en toda reunión siempre es el primero en ofrecerse para entonar unas melodías.

Cuando le preguntamos a Ramón “¿De dónde aprendió?” Responde que es la tradición oral, y nos cuenta de sus vecinos del barrio que también aprendieron de la música producto de misteriosos eventos que sucedían en unas cuevas, a la orilla del Río. Cuevas que por cierto muchas de ellas tiene acceso restringido, o se dice que están tapadas.

“Era la salamanca” dice Ramón. Si bien cuenta que no se animó a entrar nunca dice que había escuchado que unos señores del barrio (caracterizados por su consumo de bebidas alcohólicas y por estar medios “entonados”) habían salido siendo grandes violinistas, tipo el Peteco Carabajal o muchos otros folkloristas de Santiago del Estero.

Pasaba que cuando entrabas a esas cuevas del lado del río, había un lugar oscuro, ahí te esperaba una silla donde sus lados estaban compuestos por serpientes vivas cuyas cabezas te miraban...a partir de ahí no te acordabas nada, y cuando despertabas eras un gran músico...Ramón hace poco se encontró con un vecino, y le dijo “‘ahh... le cuento’ dice que ‘los diablos han aparecido en la salamanca’” habían desaparecido por 20 o 25 años. ‘Vengase cualquier tardecita yo lo voy a llevar a las 7, 7 y media, para que escuche las violas, los bandoneones’” (Ramón)

Lucas. ¿En dónde queda?

Ramón. Ahí cerca del Puente Turín...

Hugo. [Agrega] Nosotros cuando éramos chicos queríamos entrar...nos decían que hay bichos, todo... hay que ir medio agachado...

Lucas. ¿Pero cómo es el tema de que el diablo ha vuelto?

“Han vuelto ahora, se perdieron. Yo cuando era chico, el abuelo lo presenta a Manache. Y ahí salió profesor de Violín. Mi tío Humberto y Santiago. Yo entré primero cuando andábamos juntando leña por acá (...) yo entré un rato con la onda, comencé a sentir unos ruidos raros, unos vientos...y no entre más... y ese día que entró Manache... entro el Humberto y Santiago, venían... ¡Parecía que se habían tomado todo Mendoza! ¡Un pedo ahí! Prendían cigarrillos y con el mismo prendían otro. Salieron “¡Bumbaaa!” de cabeza al río. Como si nunca hubieran tomado un vaso de vino. Después contaban en las casas las macanas que habían visto ahí dentro. A Manache, eso contaba Manache después...este... le pusieron unas sillas, no digo que son lindas estas, pero le pusieron unas sillas con serpientes vivas a donde lo sentaron a Manache. Las sentaderas eran dos o tres víboras así, con cuatro patas, en el apoyabrazos, en cada apoyabrazos tenían unas serpientes que los miraban a Manache, y el profesor que le enseñaba... ¡Era el mismo Diablo! Después se bañaba como un mes... y salió profesor...

Luego Ramón nos cuenta del éxito musical de Manache: “No va a querer andar tomando...los viejos chupados le decían ‘Eh! trae el violín’ y se fue a Buenos Aires a tocar al teatro... (...)”

Pero luego del éxito musical parece que la fortuna llegaría al ocaso... “Venía tocando solo, ¡El hechizo que tenía! Y un día lo vemos en la vereda del frente, y murió cerquita, ¡Por qué crees vos que pudo haber muerto? Porque le vendió el alma del diablo, ¡Y ahí está la prueba! Tenes que entrar desnudo... anda a saber cómo salís. (...) Los Chalchaleros...en Santiago del estero había salamancas hasta adentro de la pava. Son todos músicos. [Pero en el barrio] Vos lo contas y te dicen ‘deja de hablar macanas’ “.

IMAGEN: El Arroyo Salado (Quebrada del Infiernillo) ¿Podrá la bruja salir volando desde este basural?



Imagen 2: Jorge (hijo de Hugo) señala la Quebrada del Infiernillo (sentido del nacimiento)



Consultar en “Anexo: Mapeo a mano alzada”. Punto 1.

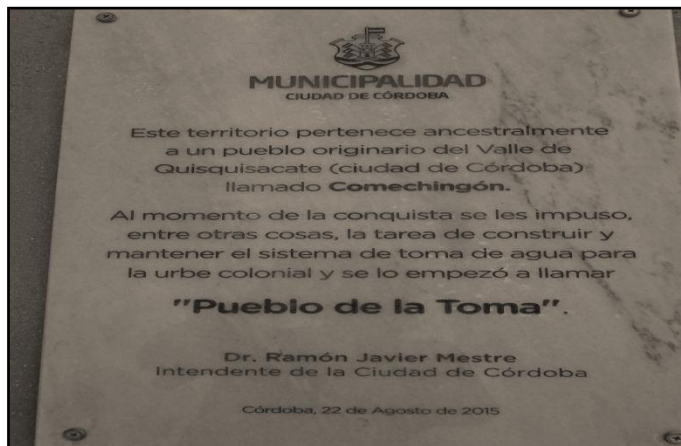
Imagen 3: A la derecha Hugo señalando la conjunción con el Río



Consultar en "Anexo: Mapeo a mano alzada". Punto 1.

Reseña del Arroyo Seco

Estas tierras fueron utilizadas por Comechingones para abastecerse de recursos para la sobrevivencia. Además en los lugares seleccionados, a 200 metros se encuentran las cuevas, cercanas al puente Turín. Durante el siglo XX se construyeron tomas de agua también en este sector, estas tomas abastecerían y complementarían aquella original del Pueblo de La Toma. En el siglo XIX parte de la desarticulación del Pueblo de La Toma pasó también por tomar medidas para que los Comechingones no usaran el Río, por ejemplo con una ordenanza que prohibía el lavado en el mismo. Dado su importancia como sector público y verde, como para el recuerdo de la historia del Pueblo de La Toma, el pasado 22 de agosto de 2015 la Municipalidad junto con la Comunidad del Pueblo de La Toma inauguró la "Isla del Pueblo Comechingón" comprendida entre los puentes Sagrada Familia y Turín (en la conocida Avenida Costanera o Ramón Mestre)



El Rio Suquía, las cuevas, el arroyo seco hacen parte de una heterogénea historia vivida por Don Ramón como también por muchos hermanos y hermanas Comechingones...el barrio, los pastizales, la comunidad... Pero no todo era cuento de diablos y brujas...del otro lado...y asociado a la historia de la colonia, la occidentalización y la urbanización también llega el catolicismo, con Dios y La Virgen...

La Virgen comunera y el cementerio San Jerónimo

A pesar de lo que comentábamos anteriormente, muchos Comechingones (como muchos pueblos originarios de América) decidieron reivindicar su espiritualidad también desde el catolicismo. No solo los dioses católicos sino también los mismos espíritus de la Madre Tierra.

Así la Virgen comunera, la virgen "india" fue reivindicada por muchos, y hoy se la homenajea en un mural en el cementerio San Jerónimo que, dicho sea de paso, fueron unas hectáreas donadas por Don Lino Acevedo a la municipalidad de Córdoba, tiempo antes de la desarticulación de la Comunidad en la década de 1880.

Ramón nos cuenta de ello cuando investiga sobre sus antepasados. **R:** *"[el padre Horacio le dice] ¿Usted se acuerda que le habían pedido de Buenos Aires el nombre de su tátara abuelo? ¡Te lo averigüé! Se llamaba Bartolo Montivero dice, vivió 106 años en un rancho en frente del cementerio. Era el encargado de salir de procesión con la Virgen comunera. Se juntaban con los 'Cantacaras' ahí cerca del Rawson...el 15 murió... (...). Supo vivir un obispo y los echó... porque dice que estos indios viven chupando...y le digo al padre Saravia "¿Qué ustedes no toman?" "y bueno" (...) La Virgen que está ahí en el cementerio tiene 300 (...) ¿Has visto el mural ese? Bueno es de una familia de Villa Páez*

H: *Bueno ese mural, ahí donde está el mural ese, esa pared, vendría ser a la derecha. R: si cuando uno entra. H: Cuando uno entra a la derecha al fondo, antes había un san Antonio ahí. Y el que había donado todo eso era Don Lino Acevedo para el san Antonio ese. No sé quién después lo sacó al san Antonio ese y quedo la pared. Entonces el Horacio Saravia hizo pintar cómo era el Pueblo de La Toma. Ya como era en el 1900, ya con la cancha de Belgrano, la cervecería, el hospital clínica, y el teatro, ¿Cómo se llamaba? El teatro moderno. R: la piojera. H: si el cine moderno.*

R: *es la concepción del 15 de agosto. Es la virgen del tránsito pero era la patrona de los comuneros, era el comunero... o sea era patrona era comechingón.*

L: *¿Por qué era la patrona de los comechingones?*

R: *Porque los aborígenes le tenían fe. Era la virgen del tránsito. Le pusieron la comunera*

L: *¿O sea que la familia de ustedes hacían la procesión?*

R: *claro, si todo eso. Y el abuelo vivió 106 años en un rancho, según el padre que averiguo en los archivos.*

IMAGEN 4. Mural que representa la Virgen comunera del Pueblo de La Toma, en la Capilla del Cementerio de San Jerónimo. Material cedido por la Comunidad del Pueblo de La Toma de su blog: www.comechingonespueblodelatoma.blogspot.com



Consultar en “Anexo: Mapeo a mano alzada”. Punto 2.

Hoy donde se ubica el mural que homenajea a la Virgen comunera, es un hito significativo del Pueblo de La Toma. No solo refleja la apropiación del catolicismo y por ende la dinámica sincrética de las prácticas culturales, sino también las disputas por el espacio urbano en aquella época y en la actualidad. Donde hoy se recuerda a la Virgen, es el cementerio San Jerónimo, como decíamos, un hito barrial, donado por el cacique Don Lino Acevedo, “mi tatarabuelo” (Hugo). Esto nos hizo recordar que toda la historia de lucha por la visibilización en la actualidad, es producto de las estrategias por el poder, el estado, las empresas y la iglesia por silenciar e invisibilizar a la Comunidad del Pueblo de La Toma.

IMAGEN 5: Hugo y Jorge rememorando el espacio donado por su tatarabuelo Don Lino Acevedo a la Ciudad de Córdoba: El cementerio San Jerónimo.



Reseña del cementerio San Jerónimo.

En 1882 Don Lino Acevedo manda una carta al Gobierno de la ciudad de Córdoba, pidiendo la eximición de las leyes de "Desarticulación de Comunidades Indígenas", que partirían a las comunidades ya reconocidas por la corona española. En esa carta, Don Lino Acevedo justifica el buen obrar de la Comunidad del Pueblo de La Toma al respecto de la Ciudad de Córdoba, y ejemplifica con la donación de las dos hectáreas de tierras del Pueblito para que la Ciudad construya el cementerio municipal.

Nótese en el siguiente plano de 1890 (observar el sector urbanizado a la izquierda) la anexión del Cementerio de San Jerónimo a la Ciudad de Córdoba como ya la urbanización de La Toma.



Fuente: Mapa de Catastro Ángel Machado, de 1890. Extraído de Boixados, 2010.

Consultar en "Anexo: Mapeo a mano alzada". Punto 2.

LA HISTORIA DE LA INVISIBILIZACION: La historia de la negación de mi identidad

H: *A mi mis padres me negaron mi identidad, lamentablemente fue así. El problema que tenía mi madre cuando iba a la escuela, con 7 años, con 6 años. Iba a la escuela con hijos de inmigrantes..., le decían: "ah este indio de mierda, piojoso de acá..." y era maltratada. Entonces como hoy se dice "el bulling", bueno... ¿Qué paso? Mi madre no pudo estudiar, mi abuelo materno.... analfabeto, mi abuela materna había quedado huérfana de padre y los huérfanos de padre se iban al convento de las monjas.*

Digo esto pero me presento. Yo soy tataranieta del último cacique, del último curaca del Pueblo de La Toma. Don Lino Acevedo. Él tiene 3 hijos: Carmen, Porota y Martiniano. Yo soy de la línea de Martiniano Acevedo que cuidaba durante mucho tiempo la quinta donde vivía Don Lino Acevedo. La quinta de la comunidad del Pueblo de La Toma. Porque toda la tierra que había antes era en común. No había dueño como ahora. Cuando vino la ley esa de Roca (leyes de 1880) que dio la orden que todas las tierras que estaban a la orden de los originarios, pasaban a ser del estado, el estado nacional estaba autorizado a expropiarlas. Entonces ¿Qué paso? Nos quedamos sin tierras, y también un

descendiente de Acevedo conocía todo el manejo de la comunidad del Pueblo de La Toma y ¿Qué paso en ese momento? Tenía que desaparecer el Pueblito, este señor se las dio a los “aves negra” que le decía en ese momento. Se quedó con las 72 has. Y hoy 2 o 3 personas tomaron la posta. No pudimos recuperarlas.

Mi bis abuelo Martiniano Acevedo, en ese trajín muere de repente y entonces todas las hermanas de mi abuelo van a parar al convento. Porque era huérfano. Y mi abuelo Aparicio, padre de mi madre, tiene que huir con otro hermano, con otro hermano que tenía 9 años, no sé a dónde se fueron a vivir, anduvieron rondando por el Pueblo de La Toma. Hasta que mi abuelo va a visitar su hermana en el convento...

A mi abuelo Aparicio por ser comunero del Pueblo de La Toma, cuando se hace la cuadrícula, le dan en comodato la manzana 9 y la mitad de la manzana 17, de la primera parte, cuando recién se inicia lo que va a ser Alberdi después. (Eso era la calle Comechingones y después paso a llamarse, justo en ese sector Justo Paéz Molina, cuestión que era para invisibilizarnos aún más) Anterior a eso, la comunidad del pueblo de la toma, con el mandato de mi tatarabuelo, dona tierras que se hacen en el cementerio San Jerónimo. Da en comodato, tierras que hoy están hechas las “Torres Alas”...

Imagen 6: Plaza Cisneros y la Torres Alas atrás.





Consultar en "Anexo: Mapeo a mano alzada". Punto 3.

RESEÑA DE LA PLAZA CISNEROS:

Estas tierras tendrían que haber sido devueltas a la comunidad del Pueblo de la Toma, porque habían sido dadas para hacer los filtros, porque había dos vertientes de agua dulce que juntaba el agua ahí, en un estanque e iba al centro de la ciudad. Cuando vinieron Obras Sanitarias, en un tiempo, le metieron una dinamita, y quedo patas para arriba ahí. En el año 67 más o menos, existía una "villa" ahí. Y la dictadura militar la sacó. Había comuneros del Pueblo de la Toma, que estaban ocultos. Luego los militares de aquel tiempo de la Fuerza Área, se encontraron con que todo el papelerío de ahí tenía que ser devuelto a la comunidad, porque era un comodato, y la comunidad del Pueblo de La Toma estaba oculta.

¿Que hicieron los milicos para poder apoderarse de eso? Llamaron a los herederos de Don Lino Acevedo, pero aun así él no había sido dueño sino que dirigía la comunidad cuando las tierras habían pasado al estado. Y entonces hacen una lucha judicial y llaman a los herederos de Don Lino Acevedo por el tema de las tierras.

Luego me vengo a enterrar después que se presentaron 65/67 personas como herederos, que no eran herederos.... pusieron el gancho, cobraron unos mangos, entonces pudieron hacer los edificios que hicieron la cooperativa. Pero tuvieron que dejar la Plaza Cisneros. Resulta que nos prometió la municipalidad la vez pasada, poner un monolito, con los nombres de los curacas del Pueblo de la Toma, todo eso.... pero no nos dijeron el lugar. Y ahora vengo a descubrir ese lugar y que quiero un mojón con el Pueblo de la Toma.

(Paréntesis a la historia de Hugo)... El paseo Villafañe



Consultar en “Anexo: Mapeo a mano alzada”. Punto 4.

Reseña del Paseo Villafañe

El mojón se lo dieron a mi comunidad cuando yo no participaba todavía. Está atrás del clínicas, que es del Paseo Villafañe. Pedro Villafañe es uno de los caciques, fue un curaca oculto de la comunidad del Pueblo de La Toma. Fue el último en resistir físicamente, ya que fue al último que lo desalojaron el 28 de Octubre de 1886. Año antes, (1885) se había sancionado la Ley 1002 de Desarticulación de Comunidades Indígenas que tenía como orden confiscar las tierras del Pueblito de La Toma, luego de eso se da un proceso expropiación de la comunidad. Ese día, un policía, Fabriciano Martínez lo desaloja de su casa.

Todos los 26 de agosto hacemos el ritual de la Pachamama ahí, y ahora vamos a poner todos los árboles autóctonos que había en el Pueblo de La Toma.

Volvemos...La negación y la lucha por visibilizarse

Bueno, a lo que voy con todo esto, con todo lo que a mí me paso, con todo lo que pasaron mis abuelos, mi madre me negó mi identidad, porque no quería que supiera. Pero el indio estaba adentro, el indio y no iba a ser Cura.

Pero bueno, me mandaron a la escuela, Miren yo vivía en alto Alberdi, en las calles Comechingones y Deán Funes. Tenía que tomar todo el tranvía 2, cruzar todo el centro, ir a barrio General Paz a la escuela Pías, ¡A una escuela de ricos! Cuando yo entre mi viejo me decía “vos tenes que ser el mejor alumno, vos tenes que estudiar. Y yo le hice caso, a los 3 meses del primero superior estaba en el cuadro de honor en la entrada: el Hugo Acevedo, como los mejores alumnos de primer grado. Pero como yo era pobre, la vestimenta mía, la cartera y todo eso, los ricos decían

“hay que darle al Hugo” y al Hugo le daban, hasta que el Hugo “le dio” un día a uno... 7 puntos le hicieron en la cabeza y me echaron. Luego, pude quedar nuevamente en la escuela, pero me sacaron el cuadro de honor. Cuando me sacaron, todos los alumnos iban al teatro general San Martín donde se entregaban los diplomas. Y todo era de los que tenían plata...yo fui ahí, pero al Hugo le dieron el diploma en la dirección, ni figuré ahí...

Así que estaba discriminado por todos lados, pero cuando yo tenía diez años, yo me hacía mi vincha, mi canana, mi flecha y los días de carnaval, los 5 días de carnaval salía de la casa. Me sentía orgulloso, estaba bien que me ponía plumas, pero yo veía en el cine y me disfrazaba “hollywoddensemente”. Pero no sabía, no sabía nada, me había dicho mi prima que era posible que nosotros tuviéramos un abuelo o tatarabuelo que había sido cacique, y mi vieja una bronca que ¡Me veía disfrazado de indio!

Bueno, pasa el tiempo y se arma la Comunidad del Pueblo de la Toma. Se juntan las 7 familias y salen en la televisión. Ya mi padre se había muerto y mis hermanos también, quedo yo y mi madre sola. [Lucas: ¿Eso fue en el 2007 o 2008?]. 2007, 2008... y aparecen los 7 curacas del pueblo de la toma. ¡Uh! le digo “vieja mira, ya me voy a arrimar ahí, me voy a ver ‘qué lo qué’ para preguntar, me interesa”, “Ajá” dice “¿Vos te vas a ir a ver con esos? Acá no pises nunca más” así que miren el daño, ¡El daño que tenía! Que tenía 83 años y seguía resistiéndose a que...bueno, tuve que esperar que ella falleciera y a los 6 meses me presente ahí...

Hoy yo estoy todos los días dando charlas en colegios, a mí me interesa sensibilizarme yo en mi comunidad. Y quiero decir a los que hacen, que los que escriben que no existen más indios no digan que no existen más. Entonces no me vengan a decir que no existen más los indios...por mis venas corre hoy la sangre comechingón, voy a luchar, voy a pelear para reivindicar a mi padre y a todos los hermanos comechingón que no fueron de la comunidad, y esta es un poco mi historia.

Profecía del divague

La serie de itinerarios, charlas, idas y vueltas que hemos presentado apuntan principalmente a visibilizar la Comunidad del Pueblo de La Toma en el presente. Esta tarea contribuye hoy a pensar el patrimonio cultural e intangible de Barrio Alberdi, y es un poco nuestra contribución a esta publicación hecha por el grupo de voluntariado universitario “Defendamos Alberdi”.

Seguimos en el trabajo de buscar archivos, históricos, de Catastro y relatos de más compañeros y compañeras, vecinos y vecinas, a que nos cuenten sus historias y experiencias en el barrio. Principalmente porque sabemos que muchos de los vecinos hoy tienen miedo a reconocerse originarios por varios motivos, como el de la mamá de Hugo.

Pretendemos documentar varios espacios físicos hoy degradados por el paso del tiempo, pero fundamentalmente por las nuevas estrategias del poder (grupos empresarios y funcionarios del gobierno) por apropiarse del barrio. Muchos lugares ya no existen en la materialidad del recordar del cordobés, por eso recurrimos a buscar las palabras de los vecinos, como Don Ramón para conocerlos. Otros sitios del Pueblo de La Toma hoy están siendo rescatados por la

Municipalidad, como por ejemplo la Costanera y La Isla del Pueblo Comechingón. Esta última si bien fue inaugurada por el gobierno, lo hizo en el marco de la nueva “Revalorización del Suquía”, la misma que tiro abajo la Chimenea de la Cervecería Córdoba, en donde muchos nativos trabajaron. Entonces, ¿Revalorización para quién? Intuimos...o más bien, sabemos que esto está relacionado con la ampliación del valor económico de la tierra, que la Avenida Colón se amplía de la mano del capital, como por ejemplo la empresa Gama, de la cual se sabe que hizo posesión de las tierras de la Quebrada del Infiernillo y que, es esta valorización la que posiblemente podría perjudicar a todos los vecinos del Arroyo Salado – muchos de los cuales no poseen la titularidad de las tierras.

Ojala sigamos divagando en el buen camino, para tener al Arroyo Salado verde y cuidado, sin basura ni edificios, con nuestros hermanos y hermanas nativos (se reconozcan o no) y que sobre sus aguas vuelva a volar la bruja mientras los diablos vuelven a sus cuevas.

Bibliografía y fuentes consultadas

CICA. 2009. *Hijos del Suquía. Los Comechingones del Pueblo de La Toma, actual barrio Alberdi, ayer y hoy*. Ed. Imprentica

CIICA. 2012. *Aborígenes de Córdoba Capital*. Ed. Imprentica.

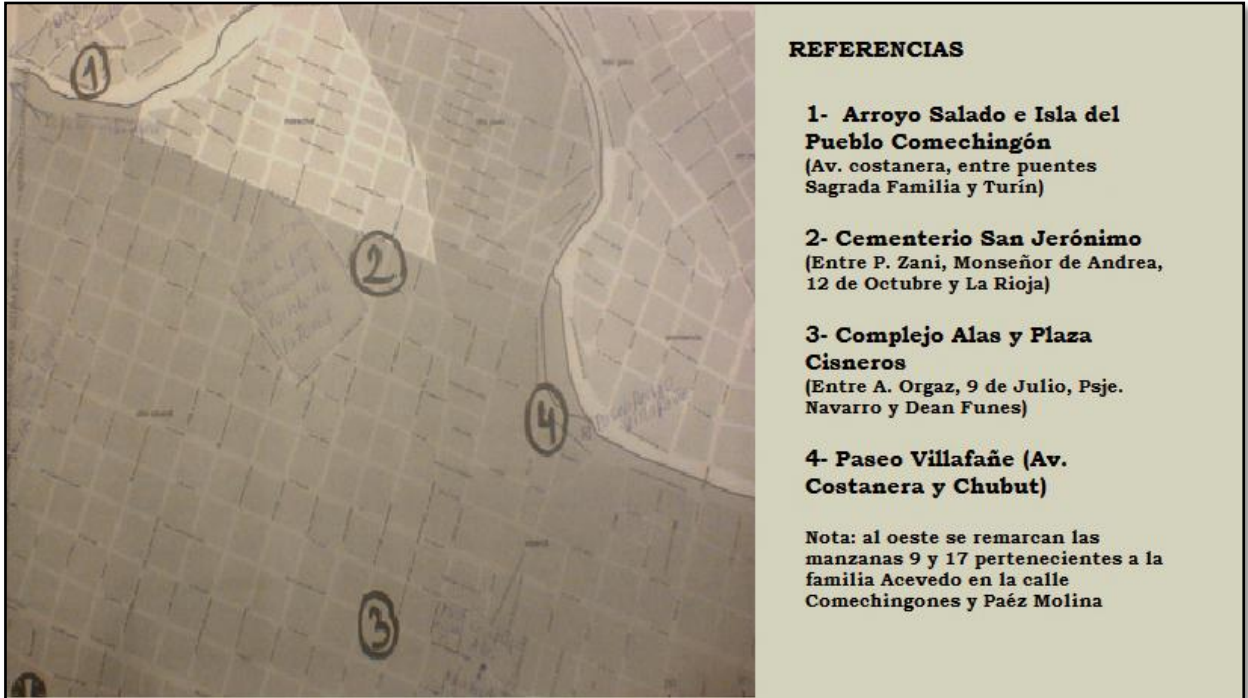
Palladino, L. 2010. *Procesos de comunalización y territorio: el caso de la comunidad del Pueblo de La Toma (2008 / 2009)* Tesis de grado defendida en la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Consultas en internet:

[-www.comechingonesdelpueblodelatoma.blogspot.com](http://www.comechingonesdelpueblodelatoma.blogspot.com)

Anexo de mapeo a “mano alzada”

Sobre un mapa base de barrio Alberdi. Realizado por Hugo, Jorge Ferrer Acevedo y Lucas Palladino a los fines de graficar los sitios relatados en este trabajo.



**Soñando para ser libres en espíritu,
luchando para ser libres en vida.
Experiencias educativas en Alberdi y
herramientas para trabajar *en/con* el
barrio**



Representación de mural realizado por estudiantes del Instituto "Collegium" en el Pasaje Aguaduco.

Autor: Marcos Taccone.

Soñando para ser libres en espíritu, luchando para ser libres en vida

Emanuel Ávila

Guadalupe Álvarez

Lucía Aichino

Nicolás Reynoso

Pablo Lozano³⁰

Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo (Galeano)

En el marco del voluntariado universitario, y con el fin de escuchar todas las voces de Barrio Alberdi, algunos de nosotros planteamos la necesidad de acercarnos a los estudiantes ya que consideramos que ellos son importantes actores que viven y transitan el barrio con frecuencia. Consideramos a su vez que los jóvenes, a través de la construcción de espacialidad, tienen la capacidad de construir, defender y darle continuidad al legado histórico del barrio. Para ello, buscamos a través de actividades fomentar el acercamiento y apropiación a través del re-conocimiento de Alberdi. Se conformó así el “Grupo Escuelas”, buscando acercarnos a ellos a través de las instituciones educativas existentes en el barrio.

Nos propusimos entonces realizar una serie de encuentros en los cuales se pudiera debatir y poner en común la percepción de los estudiantes sobre las diferentes realidades del barrio, haciéndolos partícipes de procesos históricos y recientes ocurridos en el mismo.

A su vez se buscó incentivar la participación de dichos jóvenes en instituciones barriales, acercándoles propuestas como las de la Multisectorial Defendamos Alberdi. Se fomentó la construcción de lazos sociales en la medida en que *los modos de vida actual hacen que vivamos en una vertiginosa carrera donde tiempo y espacio se tergiversen haciendo de los lugares una zona de tránsito*. De esta manera se intentó con este acercamiento vincular a los estudiantes, docentes y directivos de los establecimientos educativos de barrio Alberdi con los que trabajamos.

Lamentablemente no pudimos acercarnos a todas las instituciones educativas del barrio, debido a algunas dificultades formales que se suelen exigir en estas instituciones -conseguir docentes que cedan sus horas, tramitar permisos para salidas, comprometer a docentes a acompañarnos en las actividades propuestas, entre otras. Por esta razón decidimos aprovechar que algunos integrantes del grupo eran docentes de instituciones de barrio Alberdi

³⁰ Participaron en la promoción e implementación de actividades desarrolladas por este grupo Marcos Taccone y Ayelén Ceballos.

y decidimos trabajar con los estudiantes de las mismas. Además, consideramos que en lugar de trabajar con muchos colegios sería más fructífero seleccionar algunos y darle continuidad a las diferentes temáticas, realizando varias actividades con los mismos grupos de estudiantes. Por esta razón trabajamos con las siguientes instituciones educativas: la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, el Instituto San Jerónimo Secundario para Adultos, el Instituto Parroquial San Jerónimo Secundario y el Centro de Educación e Investigaciones musicales “Collegium”.

Las temáticas trabajadas surgieron de un diagnóstico realizado en conjunto con integrantes de la Multisectorial Defendamos Alberdi y de disparadores surgidos de los mismos talleres realizados con los estudiantes, docentes y directivos de las instituciones. Se trataron de conjugar hechos históricos representativos de barrio Alberdi y realidades presentes en la actualidad con las que los estudiantes se vean afectados. Además fueron aplicadas diferentes metodologías según las temáticas a abordar. Por un lado se utilizó la modalidad de video-debate donde se pusieron en común realidades de los estudiantes en el barrio teniendo como disparador la cuestión de la “diversidad cultural”. Por otro lado se realizó un taller de mapeo colectivo a fin de identificar las apropiaciones y construcciones espaciales realizadas por los jóvenes en su contacto cotidiano con el barrio. Con otra institución educativa se realizaron dos encuentros, en uno de ellos se construyó un “árbol” con hechos históricos de Alberdi y en otro se elaboraron stencils que acompañaron la realización de un mural en una pared del barrio. Por último, en dos de las escuelas se trabajó la temática del “Cordobazo” vinculándolo con el “Código de Faltas” bajo la temática de “Luchas del presente en las luchas de ayer”. Para ello se realizaron encuentros previos en las escuelas con la modalidad de talleres y video-debates que culminaron con un recorrido denominado “El Cordobazo en Alberdi”.

Como apoyo a las actividades realizadas con las instituciones educativas el “Grupo Escuelas” realizó previamente talleres de formación tales como videos-debates sobre identidad cultural y talleres de elaboración de stencils. Para esta última capacitación se contó con la participación de un artista plástico³¹.

Trabajar conjuntamente con estudiantes y docentes de instituciones educativas de Alberdi nos llevó a reflexionar acerca de la importancia de, en estos tiempos de incertidumbre y desesperanza, gestar proyectos colectivos para educar en la esperanza. A través de las actividades que realizamos observamos cómo los jóvenes se apropiaron de los espacios que promovimos, mostrando preocupación por las transformaciones que está atravesando el barrio y un profundo interés por el mismo.

Con el objetivo de brindar herramientas para trabajar en el aula y contar nuestra hermosa experiencia, presentamos a continuación las consignas de cada actividad realizada en las instituciones educativas y un análisis de las mismas.

³¹ Emiliano Alvarez, vecino del barrio.

ACTIVIDAD 1

Diversidad cultural en Alberdi: ¿identidad? ¿qué identidad?

Objetivo: propiciar el debate y reflexión de los estudiantes en torno a la temática de la identidad cultural y la presencia de inmigrantes en barrio Alberdi.

Modalidad: Video – Debate

Materiales: audiovisual, imágenes vinculadas a la diversidad cultural

Audiovisual “Suelo argentino” (Canal Encuentro, Televisión por la inclusión)”

Sinopsis: unitarios acerca de la inclusión social y la lucha contra la discriminación. El denominador común de las distintas historias del ciclo es la necesidad de inclusión de quien es víctima de su condición y su entorno. Actores: Dario Grandinetti, Cristina Banegas, Leonardo Sbaraglia, Selva Alemán, Eleonora Wexler. Guión: Silvina Olschansky, Gabriel Cella. Productora: On Tv. Director: Alejandro Maci.

Consignas:

1. Observar atentamente el video estableciendo relaciones con la realidad presente en barrio Alberdi.
2. Formar grupos de no más de cinco estudiantes y a partir de lo expresado en el audiovisual y lo que les despierte la imagen que se les repartirá reflexionar sobre:
 - Procesos inmigratorios a nivel mundial, ¿origen?, ¿razones?, ¿ciudades expulsoras?
 - Extranjeros y no extranjeros, ¿qué lo determina?
 - Presencia de inmigrantes en barrio Alberdi, ¿procedencia?, ¿ocupaciones?
 - Vinculación de lo visto en el audiovisual, respecto al rechazo y sentimiento xenófobo, con la realidad presente en barrio Alberdi.
 - Imaginarios contruidos en torno a los inmigrantes del barrio.
3. Participar del plenario a través de la exposición de las conclusiones a las que llegaron.

Experiencia con el Instituto San Jerónimo de Adultos

Para la realización de este taller contamos con una importante concurrencia de estudiantes y personal de la institución y, si bien en un principio costó que los jóvenes de animaran a participar, el encuentro fue positivo ya que permitió la instalación y debate del tema. Los directivos y docentes se manifestaron conformes con el debate y ofrecieron otros espacios, los estudiantes con los que se entró en contacto se mostraron interesados con el tema y tuvieron predisposición.

Enmarcados en un barrio donde la Cancha de Belgrano tiene una fuerte presencia, surgieron varios relatos vinculados a la temática del fútbol. En el debate se comentó que la hinchada de Belgrano está dividida porque algunos son identificados con el pueblo boliviano, *“hay hinchas de Belgrano que se enojan porque les dicen que son bolivianos, y eso genera divisiones dentro de la hinchada...”* (Juan, 22 años).

Algunos de los relatos levantados hacían referencia a diferencias generacionales y de época. Por ejemplo un estudiante manifestó que *“somos una generación distinta a la de nuestros padres, en la cual de chicos convivimos con migrantes”* (María, 20 años). Respecto a cómo se sentían ellos conviviendo y compartiendo espacios con inmigrantes varios manifestaron *“tenemos la mejor con la gente migrante”* (Manuel, 22 años). Haciendo referencia al comportamiento de los inmigrantes en relación a los vecinos algunos dijeron: *“son bastante cerrados entre ellos”* (Daniela, 21 años).

Agradecemos tanto a la institución por brindarnos el espacio como la apertura que tuvieron los alumnos al diálogo y discusión.



Taller realizado en el Instituto San Jerónimo de Adultos. Noviembre 2013

ACTIVIDAD 2 - Mapeando-nos: ¿nos encontramos?

Objetivo: Generar un espacio de participación horizontal alrededor del mapa de barrio Alberdi, en el que los estudiantes puedan expresarse. Propiciar el debate y reflexión de los estudiantes en torno a la realidad de Alberdi.

Modalidad: mapeo colectivo, herramienta lúdica y recreativa que fomenta el diálogo de saberes.

Materiales: mapa político de barrio Alberdi, fibras de colores, íconos, plasticola.

Consignas:

1. Dividirse en grupos de cuatro o cinco estudiantes y entregarles a cada grupo los materiales.
2. Familiarizarse con el mapa de barrio Alberdi.
3. Reflexionar entre sus compañeros a partir de estos u otros disparadores:
 - Lugares donde se juntan con sus amigos
 - Espacios donde concurren con su familia
 - Centros de recreación que tiene el barrio
 - Lugares donde se realizan actividades culturales
 - Espacios más representativos de Alberdi
 - Transformaciones observadas en el barrio en el último tiempo
4. Representar en el mapa las discusiones anteriores. Se puede marcar con fibras, pegar los íconos repartidos y/o construir otros íconos.
5. Poner en común lo discutido y representado en el mapa en un plenario frente a todo el curso.

Las representaciones que tenemos acerca del mundo son sumamente importantes a la hora de definir una posición crítica respecto a él. Reflexionar sobre nuestro territorio y formar nuevas percepciones sobre el mismo es esencial a la hora de organizarnos y pensar herramientas para transformarlo. (www.iconoclasistas.com.ar)



Imagen extraída de la página de [iconoclasistas](http://www.iconoclasistas.net/).

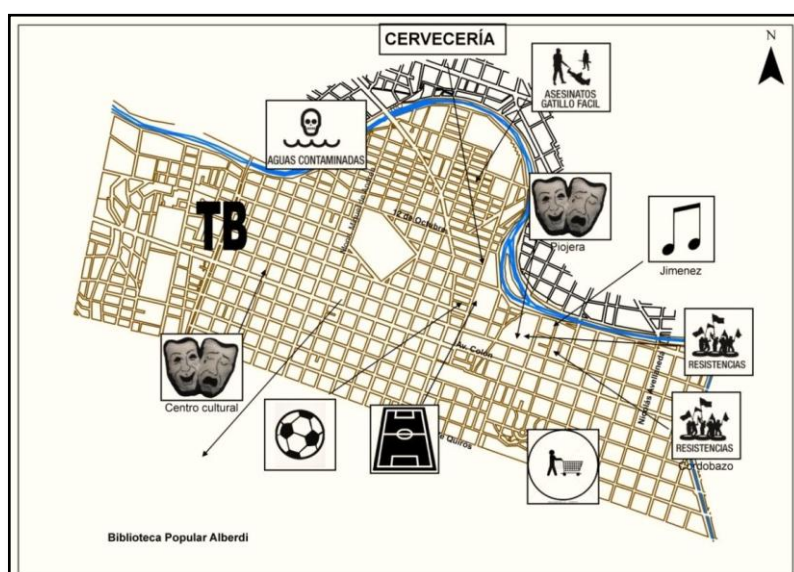
<http://www.iconoclasistas.net/> (Consultado 21/10/2015)

Experiencias de mapeo colectivo en el Instituto Parroquial San Jerónimo Secundario

En el marco de la realización del Encuentro Cultural, jornada que se realiza todos los años en esta escuela, nos asignaron un espacio en el patio donde colgamos el mapa de barrio Alberdi e invitamos a los estudiantes a acercarse y participar de la actividad. Se realizó bajo la modalidad de “mapeo al paso”, en la medida en que los estudiantes participaban acercándose en diferentes momentos y no en un taller creado a tal fin. Se les brindó a los chicos íconos ya contruidos y hojas en blanco para que ellos construyan sus propios iconos. La construcción de este espacio favoreció el acercamiento de los estudiantes y permitió que los mismos pudieran representar sus apropiaciones espaciales y reflexionar sobre el barrio.

Las primeras visualizaciones que hacían era tratando de ubicar la escuela y el lugar donde viven. Respecto a espacios donde se juntan con amigos priman las plazas como Jerónimo del Barco y Colón. Se destaca también la concurrencia a la Isla de Los Patos, el Shopping Nuevo Centro así como la Cancha de Belgrano, lugares a donde también concurren con sus familias. Los estudiantes presentaron dificultades para ubicar los lugares donde se realizan actividades culturales, alegando que no existen ese tipo de espacios en el barrio, sólo mencionan bibliotecas y escuelas... Esto nos hizo reflexionar sobre la ausencia de espacios de encuentro para los jóvenes, donde puedan escuchar sus bandas musicales preferidas, ver películas, obras de teatro, entre otras. Negando a su vez la posibilidad de que ellos mismos muestren sus producciones artísticas.

Al momento de identificar los cambios que habían observado en el barrio en los últimos años, se destacan el aumento en la construcción de edificios vinculado con la consecuente proliferación de problemáticas tales como aumento de cloacas reventadas, basura en las calles, falta de iluminación en algunas cuadras y una creciente presencia de droga en algunas esquinas.



Sistematización del mapa realizado por los alumnos. Elaborado por Emanuel Ávila.

ACTIVIDAD 3 – El árbol de barrio Alberdi

Objetivos: reflexionar sobre la historia del barrio y representarlo en un mural

Modalidad: charla- taller y expresión artística en stencils representados en un mural

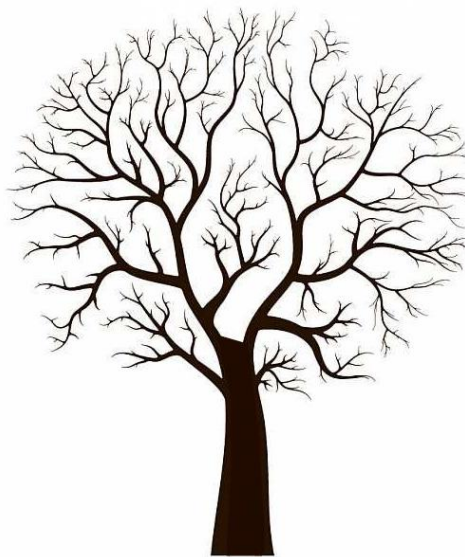
Materiales: hojas en blanco, cutter o trinchetas, radiografías, fibras indelebles, lavandina, trapos, pintura, aerosoles, pinceles.

Consignas:

PARTE 1 – Exposición dialogada

1. Introducirnos en los procesos históricos por los que atravesó barrio Alberdi. Se puede recurrir a materiales escritos o explicarlo oralmente (recomendamos invitar a vecinos y/u organizaciones del barrio).

2. Identificar, en los relatos trabajados en el punto anterior, las luchas realizadas en el barrio. Realizar diferentes dibujos (lo más simples y homogéneos posible) que represente cada una, y representarlas en el siguiente árbol.



PARTE 2 – Elaboración de stencils

1. Dibujar los bosquejos en las hojas en blanco.
2. Mojar un trapo con lavandina, pasarlo por la radiografía para blanquearla y dejarlo secar.
3. Calcar cada bosquejo realizado en las radiografías con las fibras indelebles.
4. Recortar cada dibujo con la trincheta o cutter.

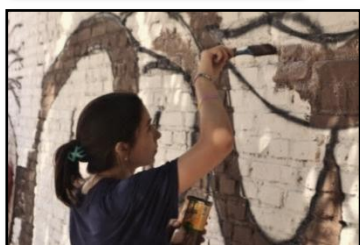
PARTE 3 – Construcción del mural

1. Elegir una pared y plasmar el mural realizado, pintando primero el árbol con pinceles y luego los stencils con aerosoles.

Experiencia con alumnos del Centro de Educación e Investigaciones musicales “Collegium” “Alberdi barrio de luchas”



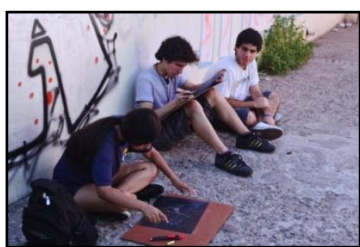
En la búsqueda por acercar a los estudiantes a la historia de Alberdi y hacerlos partícipes de las luchas pasadas y presentes desarrolladas en el barrio, se realizaron dos encuentros con los estudiantes de quinto año del Instituto Collegium. En el primero se reunió a los chicos en el centro vecinal de Alberdi a fin de que participaran de una charla con referentes del barrio, para que les contaran los procesos históricos de lucha que se han llevado y llevan a cabo en Alberdi. Posteriormente se elaboró un árbol que reflejaba tanto el relato de los vecinos como las apropiaciones de los estudiantes. Dicho árbol se dejó plasmado posteriormente en un mural, pintado en el Pasaje Aguaducho, histórica calle del barrio.



A través de este ejercicio pudimos establecer conexiones entre los estudiantes y distintas agrupaciones del barrio. Este diálogo de saberes posibilitó la participación activa de los jóvenes y el acercamiento y apropiación de la realidad presente en el barrio. Muchos de ellos no vivían en Alberdi pero la imagen que tenían del mismo era de admiración por la historia de lucha que se “respiraba en las calles”.



Agradecemos la participación activa y emotiva de estudiantes y docentes de esa institución y valoramos el acercamiento posterior de estudiantes que, fuera de su horario escolar, se acercaron al Pasaje Aguaducho para terminar el mural.



Taller realizado con alumnos de 5º año del Instituto Collegium. Noviembre 2013



Representación del mural elaborada por Marcos Taccone 2015

ACTIVIDAD 4 - El Cordobazo, luchas de ayer y hoy en Alberdi

Objetivos:

- Introducir a los estudiantes al Cordobazo.
- Construir la espacialidad de esta manifestación tomando al barrio Alberdi como escenario.
- Fomentar la participación de los estudiantes en la construcción histórica y presente de Alberdi.
- Fomentar espacios de debate, construcción colectiva y pensamiento crítico.

Modalidad: talleres áulicos y recorridos guiados por el barrio

Materiales: audiovisual, proyector, mapa barrio Alberdi tamaño afiche, cartulinas de dos colores, fibrones, fotos (Anexo I y I) y textos (Anexo III) del Cordobazo.

Consignas:

PARTE 1 - Exposición dialogada

1. Proyección del audiovisual *"Historia de un país, Argentina siglo XX, Cordobazo"*. Canal Encuentro. Conectar Igualdad. En: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50001. Consultado el 21/11/2015.

Sinopsis: los principales procesos económicos, políticos, sociales y culturales de nuestro país, desde sus inicios hasta su historia más reciente. A través de ilustraciones animadas, archivo histórico y fotografías emblemáticas de diferentes épocas, nos acercamos a diferentes momentos que han sido claves en el desarrollo de la Argentina y que proponen un punto de partida para el debate y la reflexión

2. Puesta en común y debate en plenario.

PARTE 2 – Trabajo grupal

1. Formar grupos y repartirles el material (fotos, texto, cartulinas y consignas)
2. Leer el texto y resumir en pocas palabras los hechos del Cordobazo descriptos en el texto y escribirlos en la cartulina repartida.
3. Observar las fotografías, ubicarse espacialmente y escribir detrás de la misma el vínculo que tiene con el Cordobazo.
4. Entre todos reflexionar y discutir sobre las luchas y reivindicaciones del presente a

partir de lo trabajado sobre el Cordobazo. Dejarlo reflejado con palabras claves y escribirlo sobre las cartulinas del otro color.

5. Poner en común lo realizado, cada grupo pasa al frente y sobre el mapa ubica el lugar que le corresponde a la fotografía, lo pega junto con lo escrito en la cartulina.

PARTE 3 – Recorrido por las calles de Alberdi y construcción de mapa

1. Llevar el mapa con las cartulinas y las fotos.

2. Establecer un punto de reunión con los alumnos y guiados por el docente, vecino o integrante de alguna agrupación vecinal, comenzamos el recorrido.

3. Realizar paradas y explicaciones en los siguientes lugares del barrio, representativos del Cordobazo (ver la foto que corresponda):

1º parada: Cancha de Belgrano

2º parada: Santa Rosa y Hualfin

3º parada: Clínicas y esquina Santa Rosa y Chubut.

4º parada: Aguaducho



Puntos de encuentro y lugares visitados. Fuente mapa base: google maps

4. Finalizado el recorrido nos reunimos en el Pasaje Aguaducho y en plenario los alumnos se ubican en ronda y de a uno empiezan a pasar para explicar y colocar en el mapa de barrio Alberdi las fotos y cartulinas trabajadas en el aula en la segunda parte del encuentro.

ANEXO I: FOTOS DEL CORDOBAZO EN BARRIO ALBERDI



Al frente del Hospital Clínicas, sobre la calle Santa Rosa, un vehículo quemado, quedó como mojón del histórico día del Cordobazo.

(Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



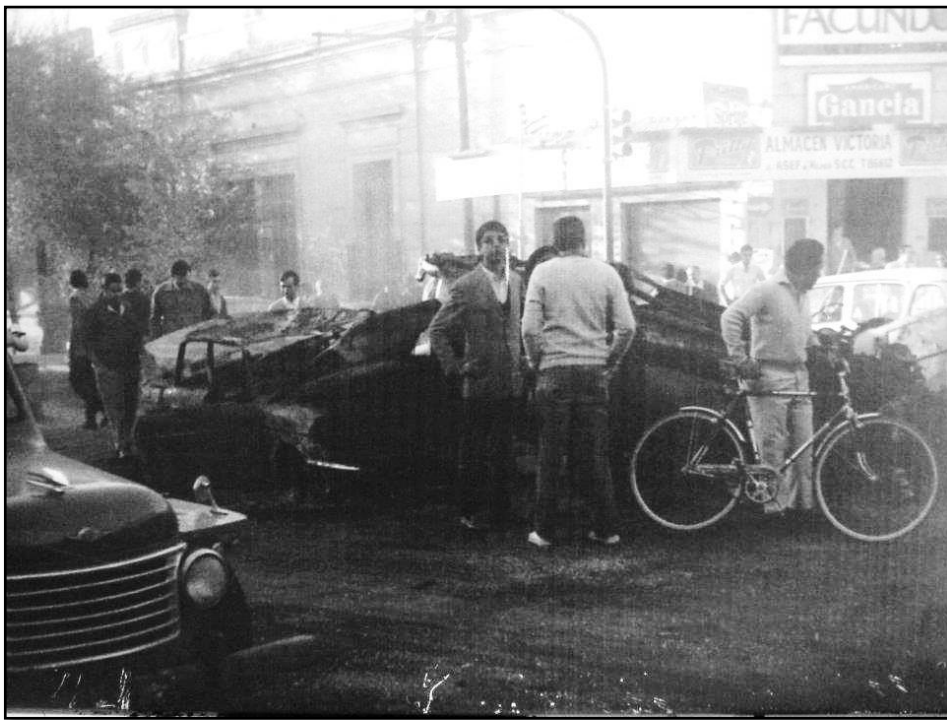
Santa Rosa y Hualfin. FAMILIA DE BARRIO CLINICAS: Una familia de Barrio Clínicas, se retira de la esquina luego de observar lo que “quedo”, donde se quemó un camión. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



Esquina de Chubut y 9 de Julio. Un niño observa el Citroen quemado. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



Colón y Aguaduco, Registro Civil. UN CUADRO DE LA ÉPOCA: Un operario transita, un intelectual en alpargatas reflexiona, un estudiante asombrado, los pasajeros del carro observan, entre los cientos de autos dispersos, que frenaron el paso del Ejército. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



Colón y Neuquén. ALMACEN VICTORIA. En la esquina de una de los almacenes más famosos de Barrio Clínicas, Almacén Victoria de Don Asef e hijos, la Chevrolet descansa después de una noche agitada. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



BICICLETERIA COLON. En la esquina Pasaje Verna y Av. Colón, una vecina se asoma con miedo en la puerta de casa, otra pasa sin importarle la barricada del día anterior, los otros vecinos posan para la posteridad. En la Pared se ve un Perón Vuelve. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



SOMBRA AL AMANECER. Atrás de la Iglesia María Auxiliadora, por 9 de julio y Roque Saenz Peña, las barricadas siguen prendidas, como símbolo de una jornada intensa de lucha contra la Dictadura. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



Avenida Colón y Fraguero. XEROX. Las oficinas de venta de Fotocopiadoras XEROX, sobre la Av. Colón, totalmente destruida, fue uno de los lugares más visitado “el día después”, la gente posando para la historia y empleados de la firma llevando un cartel para ser usado como puerta. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



Aguaducho y 9 de Julio. Todos miran lo que quedo del RASTROJERO: La tarea de limpieza empieza en las calles, encontrándose este RASTROJERO, junto a los escombros. De fondo en la pared se lee: “Fuera Yankis del Vietnam”. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



CONFITERIA ORIENTAL: En Av. Colón esq. Avellaneda, funcionaba la Confitería Oriental, fue totalmente saqueada y quemada. La gran cantidad de gente que quiere “ver”, es impedido su paso por el Ejército, que se confunde con él público, se ve el humo en algunos edificios. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



Santa Rosa y Roque Saenz Peña. MATERNIDAD NACIONAL: Frente a la Maternidad Nacional, una Barricada realizada con bancos de la Plaza Colón, acompaña un Citroën Acostado, un vecino se aleja rápidamente del lugar. (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA



Chubut y Santa Rosa. EL NIÑO SALIO A HACER SUS COMPRAS. Un joven vecino que fue a realizar sus compras diarias, se encontró con el "Citroën", los rostros de los otros vecinos acompañan con su asombro. En la pared se lee "VIVA CUBA". (Autor GUILLERMO GALINDEZ – Lab. ELIDA BUSTOS. Gentileza Luz y Fuerza)



Chubut y Santa Rosa hoy. Viviendas tapiadas para construir allí nuevo emprendimiento.

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

ANEXO II: Luchas de hoy en Alberdi



Por la piojera



Por el reconocimiento del Pueblo de La Toma



Para que paren las demoliciones



Por la Cervecería Córdoba

ANEXO III: textos Cordobazo

¿El Cordobazo fue tan espontáneo como muchos dicen?

Se trató de un hecho político de profunda significación, pues hirió de muerte a la dictadura de aquel entonces. Estuvo signado por su masividad y no fue tan espontáneo como muchos desean. En realidad estuvo capitaneado por sus gremios más organizados y tradicionales, y en su propio desarrollo fue sumando voluntades.

<http://prensa.cba.gov.ar/informes-especiales/miradas-sobre-el-cordobazo/>

¿Cuál fue el rol de los estudiantes en el Cordobazo?

El Cordobazo comenzó en 1966 con el plan de lucha lanzado por estudiantes contra el cierre de las universidades dispuesto poco tiempo después del golpe militar que encaramó a Onganía en el gobierno. Los estudiantes comenzaron con actos relámpagos en las distintas esquinas del barrio Clínicas, tras la infausta noticia de la muerte de Santiago Pampillón en septiembre de 1966. Eso me permitió adquirir rápidamente una gimnasia y una forma de cubrir los actos callejeros que se sucedían a diario.

<http://prensa.cba.gov.ar/informes-especiales/miradas-sobre-el-cordobazo/>

¿Cómo se manifestó el Cordobazo?

Fueron aproximadamente 24 horas que conmovieron al país. La jornada dejó al menos 20 activistas muertos, automóviles volteados, barricadas humeantes en las calles, negocios y comercios destrozados, adoquines y esquirlas tapizando el pavimento, cientos de detenidos entre los cuales estaban algunos líderes de la protesta, como el lucifuercista Agustín Tosco y Elpidio Torres de Smata. Pero visto en perspectiva, el Cordobazo marcó un punto de inflexión en la época precipitando la renuncia del ministro de Economía Adalberto Krieger Vasena y del interventor provincial Carlos Caballero, un año después la del propio Juan Carlos Onganía.

prensa.cba.gov.ar/miradas-sobre-el-cordobazo

¿Cuál fue la situación económica que llevó al Cordobazo?

Córdoba se había convertido en la capital industrial del interior. En ella estaban instaladas la mayoría de las fábricas de automotores del país, una industria moderna propiedad de poderosas sociedades extranjeras como Fiat y Renault. Esta última había adquirido las instalaciones de Industrias Kaiser Argentina, IKA, de origen estadounidense, radicada en Córdoba desde 1955 y dedicada a la producción de automóviles. Los obreros industriales que trabajaban en esas plantas recibían salarios más altos que el salario promedio industrial percibido en otras provincias. Como resultado de todos estos factores, en la ciudad de Córdoba se profundizó el proceso de urbanización.

Sin embargo, en mayo de 1969, el Poder Ejecutivo Nacional dictó un decreto por el cual se derogaban los regímenes especiales sobre el descanso del sábado inglés en Mendoza,

San Juan, Tucumán y Córdoba. Al mismo tiempo también anunció el congelamiento de los convenios colectivos y de los salarios.

<http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi98/fronterasculturales/datos/cordobaz.html>

¿Quién fue Agustín Tosco?

Agustín Tosco fue un dirigente obrero revolucionario. Férreo opositor a la burocracia sindical. Secretario general del sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba. Junto a Elpidio Torres, dirigente de SMATA, y Atilio López, de la UTA, encabezó la rebelión popular que pasaría a la historia como el Cordobazo. Tras la represión fue detenido y trasladado al penal de Rawson. Colaboró con la fuga de sus compañeros el 15 de agosto de 1972 (que terminaría en la masacre del día 22) pero se negó a salir porque planteaba que su lugar de lucha estaba allí. En 1973 se opuso al Pacto Social por considerarlo una trampa para la clase obrera. Tras la sublevación encabezada por el comisario Navarro en Córdoba, que puso fin al gobierno de Ricardo Obregón Cano y Atilio López, su gremio fue intervenido y comenzó una implacable persecución sobre él y sus compañeros. Murió el 5 de noviembre de 1975.

http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/revolucion_argentina/cordobazo.php

¿Qué querían los obreros y estudiantes, el pueblo de Córdoba?

Agustín Tosco: Exigía respeto a su soberana voluntad; exigía la normalización institucional, para que el gobierno fuera elegido por decisión de la mayoría de la población, sin persecuciones para con las ideas y doctrinas de ningún argentino. Exigía que se aumentaran los salarios en un 40%, que era lo que había crecido el costo de vida. Exigía la defensa del patrimonio nacional, absorbido cada vez más por los monopolios extranjeros. Exigía la creación de nuevas fuentes de trabajo, para eliminar la desocupación que trae miseria y desesperación en los hogares. Exigía la reincorporación de los cesantes y el levantamiento de las sanciones por haber hecho uso del derecho constitucional de huelga. Exigía una Universidad abierta a las posibilidades de los hijos de los trabajadores y consustanciada con los intereses del país.

http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/revolucion_argentina/cordobazo.php

¿Cuál fue la chispa final?

A.T.: El comercio cierra sus puertas y las calles se van llenando de gente. Corre la noticia de la muerte de un compañero, era Máximo Mena del Sindicato de Mecánicos. Se produce el estallido popular, la rebeldía contra tantas injusticias, contra los asesinatos, contra los atropellos. La policía retrocede. Nadie controla la situación. Es el pueblo. Son las bases sindicales y estudiantiles, que luchan enardecidas. Todos ayudan. El apoyo total de toda la población se da tanto en el centro como en los barrios.

Es la toma de conciencia de todos evidenciándose en las calles contra tantas prohibiciones que se plantearon. Nada de tutelas, ni de los usurpadores del poder, ni de los cómplices participacionistas.

http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/revolucion_argentina/cordobazo.php

Luchas de ayer y hoy: caminando Alberdi con escuelas del barrio

Esta actividad surge a partir de una reunión del voluntariado donde se planteó la posibilidad de participar de actividades realizadas por la Multisectorial en conmemoración a hechos significativos sucedidos en el barrio. En ese marco, decidimos participar de la semana del Cordobazo. Desde el grupo “Escuelas” se realizaron talleres en algunos de los colegios con el objetivo de introducir a los estudiantes en la temática. Posteriormente se organizó un recorrido por los lugares representativos de esa fecha, con acompañamiento de Damian Santa y Pablo Charras, integrantes de la Multisectorial Defendamos Alberdi y profesores de historia, y la participación de estudiantes y docentes de tres centros educativos del barrio: la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, el Instituto Parroquial San Jerónimo Secundario, el Instituto Secundario para Adultos San Jerónimo y Centro de Educación e Investigaciones musicales “Collegium”.

Dada la cantidad de estudiantes, la modalidad consistió en dividir la totalidad en dos grupos realizando dos recorridos diferentes. Los integrantes de la Multisectorial Defendamos Alberdi guiaron a los estudiantes y los introdujeron a la historia del barrio. Durante el recorrido se fomentó el debate respecto a lo que iban escuchando y observando.

A partir de la reflexión realizada por los estudiantes sobre el Cordobazo, algunas conclusiones a las que arribaron fueron que dicha movilización “no surgió de la nada, sino que se fue gestando...”, que los “trabajadores, estudiantes y gente común” participaron, manifestando que fue una “protesta popular”. A partir del recorrido, algunos llegaron a la conclusión de que en Santa Rosa y Hualfin hay casas que son representativas de la época y que



Estudiantes del Instituto de Adultos San Jerónimo acompañados por la docente Graciela Güell.

son defendidas por el grupo Defendamos Alberdi ya que están siendo amenazadas por el desarrollo inmobiliario. Algunos docentes que participaron de la actividad sumaron contenidos al recorrido afirmando que el Club Universitario estaba situado donde ahora se encuentra el instituto Cervantes y que allí también se dio la quema de autos, con los vecinos, estudiantes y obreros que vivían en pensiones.

Los estudiantes se mostraron interesados por un hecho que no habían escuchado antes, que en 9 de julio y Chaco habían matado a un estudiante que estaba escribiendo “barrio Clínicas, primer territorio

libre de América”. Otro lugar que los guías de Defendamos Alberdi mencionaron fue el Hospital Clínicas, que el 29 de mayo fue punto de encuentro de los estudiantes que esperaban por los obreros para la marcha. Un punto en común que los estudiantes representan del

Cordobazo son las barricadas que los vecinos forman durante esos días para demorar el avance policial.



En el Pasaje Aguaducho con los mapas y guías de la Multisectorial Defendamos Alberdi: Damián Santa a la izquierda y Pablo Charras a la derecha.

Posteriormente, una vez finalizados los recorridos y sentados en ronda en el Pasaje Aguaducho, comenzó la última parte de la actividad. La lluvia de ideas escritas por los estudiantes a partir de las imágenes del Cordobazo fueron *“la situación económica que llevó al Cordobazo fue porque los trabajadores no tenían un salario digno”*; fue un *“estallido popular, la rebeldía contra las injusticias”*; rescatan como hecho importante

“la muerte de Máximo Mena, la ichispa!”; y como otro de los actores importantes del movimiento a *“Agustín Tosco”* relacionándolo con las palabras: *“derechos, igualdad, respeto”* y *“opositor, revolucionario, dirigente”*. A su vez los estudiantes manifestaron que *“la gente se unió para luchar contra la policía y el gobierno y así derrocar al gobierno de Onganía”*.

Algunas de las luchas del presente escritas por los estudiantes fueron: marcha de la gorra, lucha por La Piojera, lucha contra Monsanto, protestas contra la patente en el casco, manifestaciones para que paren de demoler Alberdi. A su vez, haciendo referencia a las continuidades y rupturas con el Cordobazo, los estudiantes llegaron a la conclusión de que las manifestaciones actuales suelen tener algunas diferencias con las pasadas respecto a la gran diversidad de las luchas. Afirman que por esta razón las mismas no suelen ser *“tan fuertes”* como lo fue el Cordobazo. Justifican dicha afirmación sosteniendo que en ese contexto los estudiantes se unieron a los trabajadores, lo que favoreció la lucha. Sin embargo, afirman que en la actualidad no se producen esas uniones.

El código de faltas de Córdoba fue un tópico que presentaron en la discusión al hacer referencia a las luchas actuales, el que se calificó como *“inconstitucional”* en la medida en que *“sentencia sin jueces y apresa sin abogados”*. Ante esto un estudiante manifestó *“las personas que andan por la calle y que tienen gorrita y están vestidos de una forma particular son privados de su libertad y discriminados por la policía y la sociedad”*. A su vez, y comparándolo con el Cordobazo, algunos estudiantes afirmaron que *“el blanco”* en ese hecho histórico y en la actualidad son los mismos, ya que son ciudadanos que están siendo reprimidos por la policía.

Para concluir el debate otra lluvia de ideas relacionó las siguientes palabras: *“Defendamos Alberdi = Identidad”* y *“Prohibido prohibir = Libre pensamiento”*.



Sistematización de mapas elaborados por los estudiantes durante los talleres y el recorrido.

Autor: Emanuel Ávila 2013.

Alberdi, barrio de pasiones y luchas



Fotografía: gentileza Pablo Charras

Alberdi, barrio de pasiones y luchas

Renata Lipari

Y desde ayer ando con versos que me desbordan por los dedos,
y es inexplicable lo que se genera en noventa minutos,
algunos lo tildarán de fanatismo, locura inexplicable....

Pero Belgrano, su hinchada, los colores celestes generan eso.

Cómo explicarle a lxs hijxs que vendrán

que Alberdi fue y sigue siendo, un barrio de lucha.

Si, aunque tiren abajo la chimenea y todas las casas del barrio.

Si, aunque nos quedemos sin nada de eso.

Alberdi es más que eso, es más que una chimenea,

Alberdi es y fue, el barrio de la reforma universitaria,

el barrio del Cordobazo, donde las barricadas se asomaban.

Ayer, en otra cancha, estuvieron ellos,

los que tomaron la cervecería Córdoba.

Los gladiadores del cordobazo.

Ayer, también estuvo Eduardo, recordado por su prosa,

por su prosa llena de magia, esa magia que se genera cada vez que juega Belgrano.

**Relatos de una lucha de barrio.
Trabajadores y vecinos de pueblo
Alberdi en la toma de la Cervecería
Córdoba**



Relatos de una lucha de barrio.

Trabajadores y vecinos de pueblo Alberdi en la toma de la Cervecería Córdoba

Lucas Palladino

José Haidar Martínez

María Sol Garay

Alexis Correa

Lisandro Barrionuevo

Todos los días a las 6 menos cuarto sonaba una sirena en Alberdi, llamaba a los vecinos a encontrarse, trabajar, a compartir...Un día dejó de sonar, y la sirena fue suplantada por un barullo policial que imponía a la población del barrio trabajadora de la Cervecería Córdoba... su desalojo. Ahora, en 2015, los vecinos ven un “pendorcho³²” elaborado con materiales prefabricados que no imitan en lo más mínimo la piel y el corazón de este símbolo barrial.

Iniciamos este trabajo, 15 años después de aquel fatídico desalojo de la fábrica del barrio, cuando nos encontramos con algunos de ellos que todavía hoy a las 6 de la mañana ojean esperando aquel sonido. Los “ruidos” de la nostalgia que hoy cargan, pos años noventa, es un poco lo que motivó este trabajo. En un comienzo la idea había sido ampliar el documental “Huevo, Huevo, Cervecerero” que, elaborado por sus propios protagonistas, relataba el momento de una de las tomas más grandes del movimiento obrero de la República Argentina: La toma de la Cervecería Córdoba durante 105 días en aquel 1998. Nos sorprendieron la intensidad y la fuerza con que algunos vecinos y vecinas de Alberdi, de diversas franjas etarias (abuelos/as, jóvenes, niños/as), recordaban tanto la lucha por la fuente de trabajo como la importancia que tenía la fábrica (para el barrio y la ciudad de Córdoba): la fuente económica, abastecedora de comercios secundarios vinculados (almacenes, camiones, boliches), eventos sociales como las peñas y los bailes, el bingo, lugares de encuentro como los clubes; y todo un mundo vinculado a ella.



Especulación inmobiliaria: Edificio en construcción sobre el predio de la antigua Cervecería

³² Expresión popular, similar al “coso” o el “chirimbolo”, que se utiliza como “genérico” para designar algo para lo cual no se encuentra una definición apropiada. En algunos casos, el mencionado es uno de ellos, suele tener una carga despectiva.

Mientras andábamos por el barrio, veíamos un monstruo semidestruido y algo urbanizado, un patrimonio detonado por la especulación inmobiliaria, resaca de la violencia empresarial que en el año 2010 realiza su golpe final: la demolición de la chimenea de la cervecería Córdoba. Un espacio de algunas hectáreas e historias, semidesoladas, tapadas por carteles inmensos y un edificio al medio, a “medio hacer” que pretende ser el espacio habitacional de nuevos sectores de grupos sociales venidos de afuera. El edificio del grupo inmobiliario Euromayor, que impone una “nueva chimenea” hecha a demanda de los vecinos, pero parodiada con elementos “prefabricados” que simulan un “pendorcho”, cual tumor que invade el corazón del barrio. Alrededor, calles abandonadas de vida barrial, pero intensamente transitadas por vehículos; pasajes entristecidos por la sombra de esta mole, y por las historias de desocupación pos noventa; vecinos y ex cerveceros que viven de changas, trabajos estacionales, animados por el ahora añorado “oficio” propio de su historia personal en la fábrica.

Sensibilizados por estas historias, nos dimos cuenta de que era necesario continuar narrando esas experiencias. Lo que pretendemos es dar a conocer las trayectorias de los vecinos y vecinas en momentos posteriores a la toma. Descubrir el drama del desocupado, “echar luz” sobre ese drama que fue el germen de las historias de lucha que vivimos hoy.

Nuestro trabajo consistió, en primera instancia, en establecer un vínculo de amistad y camaradería con un grupo de ex cerveceros que aún hoy, después de casi veinte años, continúan juntándose y disfrutando de esos vínculos de compañerismo construidos en aquel ámbito laboral que los marcó en sus identidades, gustos, sueños y destinos.



A través de nuestra relación con la multisectorial Defendamos Alberdi, conocimos la actualidad de aquellos trabajadores cerveceros. Un encuentro organizado por este espacio de militancia barrial, con motivo de conmemorar el 15º aniversario del desalojo de la Cervecería, fue lo que nos permitió acercarnos a la realidad de aquellos laburantes que decidieron luchar por su fuente de trabajo y que hoy recuerdan aquellos hechos, aquellas alegrías y tristezas, con una frescura y una pasión que nos conmovieron y nos llevaron a querer conocer más de sus opiniones y perspectivas.

A partir de ahí iniciamos un proceso de acercamiento a los ex trabajadores, acordando encuentros con ellos en sus ámbitos de reunión propia: los clásicos asados donde se encuentran para compartir momentos, recuerdos y su duro presente. Lo que presentamos a continuación es un registro de frases de entrevistas y filmaciones realizadas a partir de ese

encuentro intergeneracional con ellos, Más que pretender historizar, este espacio está destinado a rescatar sus relatos y experiencias acerca de la tan gloriosa como trágica *toma*.

La “fábrica”, un motor de la vida barrial



Dante Flecha Martínez

Dante *Flecha* Martínez: La cervecería era una de las primeras grandes industrias que hay en Córdoba. Muchas veces hablan de la época industrial, de la era industrial de Córdoba y se refieren a los años cuarenta y cincuenta, y en realidad la cervecería empieza a funcionar en 1917, que junto con la Papelera General Paz son unas de las grandes industrias que

aparecen en Córdoba y eso le da una característica especial al sector, a la zona. Por eso barrio Alberdi, Villa Páez, todo eso, son unos de los primeros barrios obreros en Córdoba. Si ustedes ven en la forma de la construcción de las casas y todo eso, había muchos conventillos en el barrio; esos pasillos largos, con piezas al costado... había muchos. Y después, todo lo que es Villa Páez sobre todo, son todas casitas de obreros; había muchos talleres metalúrgicos en el lugar, también la industria del calzado era fuerte en el barrio, muchos vivían de ahí.

Horacio *Cordero* Argüello: Sobre la Pedro Zanni. Y bueno, me crié. Cuando era chico iba a comprar... antes había heladeras de madera, que había que ponerles media barra de hielo. Entonces, la Cervecería abastecía a todo el barrio. Como ahora vos vas a la estación de servicio y comprás la bolsita... bueno, antes se iba a la cervecería y se compraba un cuarto de hielo, media barra, una barra, bueno todos esos recuerdos los tengo.

Daniel *Pantera* Alvarado: Si vos me preguntás que después... 20 años después, yo iba a entrar a trabajar ahí, vos me decías “¡vos estás loco!”. Mirá lo que son las vueltas de la vida. Y yo estudié en este barrio, ¿me entendés? Nací en este barrio, yo siempre digo que este barrio me dio todo. Me dio que naciera en este barrio, que me inscribiera en el registro civil, y que cuando me muera me voy a ir al frente [se refiere al cementerio San Jerónimo]. O sea: tengo todo en el barrio, no me hace falta irme a ningún lado. [risas]



Daniel Pantera Alvarado

Para mí, Alberdi siempre fue... es Alberdi, como mi lugar; donde voy a morir, ¡y a donde crecí! El barrio es la cancha de Belgrano, es la cervecería, es el Clínicas, es todo lo que yo he visto cuando me crie acá... entonces, medio que uno lo siente como uno.

Cuando llegaba el día de la Noche Buena, esperábamos que toque el pito de la fábrica, como que los otros relojes no valían, el que valía ¡era el pito! ¡¡Con eso brindábamos!!... Todos los relojes decían que eran las 12 ¡pero hasta que no tocara el pito no brindábamos en Alberdi! Porque era como que era la realidad

El Sindicato y el Club: Un modelo social de Solidaridad y Fraternidad. La comunión entre la cervecería y el barrio



Flecha: Había mucha actividad social en el sindicato, muchas actividades: se hacían carreras de bici, campeonatos de fútbol. Lo principal fue traer un consultorio médico; y la obra social la manejábamos nosotros. Eso hizo que tuviésemos mucha relación con el barrio porque no solamente era un consultorio médico para los trabajadores sino que venían muchos vecinos a atenderse. Los médicos que había ahí eran una *masa*, tenían mucha sensibilidad social.

En esa época, los dispensarios (actualmente tampoco funcionan) pero en esa época casi ni existían, entonces era como el dispensario del barrio. Si vos podías dar un medicamento, esos que traían los visitantes médicos nos daban, se conseguía todo... Te estoy hablando de un sindicato de 120 afiliados que no tenía guita, que no manejaba plata. No había plata, no había... pero la plata que entraba se manejaba bien para que te pudiera alcanzar. La gente no pagaba ni un centavo de lo que era la obra social...

José Prieto: Antes, el compañerismo era más fiel que ahora; porque se juntaban más en la social, en la familia. Ahí dentro de la cervecería el mismo gremio tenía... ahí pusieron también maestras para bordado, para la ropa, todo; y las mujeres de los compañeros iban, por ahí hacían un viaje un picnic... todo en el espacio del gremio y la cervecería, porque prácticamente el gremio vivía adentro de la cervecería. (...) El club de la Cervecería Córdoba no era del gremio, era de la comisión directiva hecho por socios. En ese tiempo había bochas, básquet y fútbol; el fútbol sí lo manejaba la fábrica (...), pero había campeonatos industriales en la época de antes. Había bailes, cuando era el 19 de enero, cuando se festejaba el "día del cervecero". Siempre hacían un baile o una cena, en distintos lugares del club o de la fábrica. Eran muy pocos la gente de afuera, todo eran las familias, pero ponían orquestas; todo lo pagaba la fábrica y algo lo aportaba el gremio.



La modernización y la tecnología, se comen fuentes de trabajo

Prieto: Y bueno, [la fábrica] llegó a tener... me contaba mi papá que llegó a tener 500 empleados. En tiempos de antes, cuando hacían todo a mano. Ponían la etiqueta a mano, otros le ponían las tapas a la Dorada, ¿viste el papel? ¡Todo a mano! Y en la temporada [de verano] llegó



Paisaje de la entrada a la planta de la fábrica por calle Orgaz.

a tener 500 empleados. Después, con el tiempo, se compraron 2 lavadoras, y con el tiempo se llenaron 4 llenadoras, 2 pasteurizadoras. Ya, ya empezó a...

Entrevistadores: ...empezó a bajar el número...

Prieto: y, al último... ya salimos con 100 obreros y 100 administrativos. Finalmente, había 200

Entrevistadores: ... hasta el día que se cierra...

Prieto: Hasta que se cerró.

Últimamente, ya empezaron a venir las encajonadoras automáticas. Eran unos chupetes, ¿viste? 'Taban las cintas ahí: ¡pac! Y... ya era menos mano de obra. Todo eso. En la pasteurizadora trabajaban 5 negros que tiraban, sacaban cajones de los canastos. La pasteurizadora ¡las botellas que entraban!, imagínate vos, en 4 metros por 10 metros de largo. La botellas que entraban en la cinta esa que...y todo se fue reduciendo de mano de obra.

Entrevistadores: ¿eso en un período de tiempo?

Prieto: No. Fue en, ponele, en 10 años se cambió todo. Había una línea sola, después hicieron 2 líneas, 2 pasteurizadoras, 2 lavadoras y... la de afuera llenaba mucho más, más moderna [que la anterior]....ésta ya se caían las paredes, ya. Ya las revocábamos, la chapa que tenía de afuera para que se mantuviera. Pero si vos la sacabas te iban a poner otra cosa e iba a ser menos mano de obra. Así que nosotros la cuidábamos que no se rompiera tanto. Tenías que cuidar y cuidar que no, que la tecnología nueva no entrara, porque cada vez que entra una tecnología nueva es menos mano de obra. Así que todo eso era del gremio, tenía que cuidar a todos.

Entrevistadores: ¿O sea que el gremio hacía presión para que no entre nueva tecnología?

Prieto: Claro.

Entrevistadores: Porque cada vez que entraba tecnología había...

Prieto: ... había menos mano de obra.

Pantera: Porque ésta, era una fábrica que andaba a pedal. Es como si vos fueras a correr un fórmula uno y yo llevara un Fiat 600.

Entrevistadores: ¿Ah, sí?



Pantera: ¡¡Claro!! Era una fábrica, ¡escúchame!, totalmente obsoleta; o sea, una fábrica que todavía había cosas...los mecánicos nuestros en verano estaban como en la fórmula 1: viste que ponen rápido la goma y... esta fábrica la llevaron de acá, llevaron la producción a Santa Fe; donde tenían una capacidad ociosa de 14 millones de hectolitros. Nosotros hacíamos 500 mil acá y nos subíamos a la punta de la chimenea, tocábamos el pito y

decíamos “¡bieeeenn!”. Era un festejo, una fábrica ¿me entendés? Pero era una fábrica muy querida por el barrio...

Trabajar 25 años ahí, y ver que crecieron mis hijos, ver... verme hecho un hombre, y cuando salí a los 45 años de edad, también te produce un... ¡¿a dónde vas a ir a buscar laburo?! En esa época no había nada, Menem había hecho la Ley de Quiebra, había la mayor desocupación en el país, empresas que se cerraban, obreros suspendidos...

Cuando se arma el problema de la cervecería, la cervecería venía teniendo problemas. Pero problemas de manejo, financieros de manejo. Porque la fábrica había tenido tiempo de hacer inversiones para modernizarse en algunas partes, había tenido tiempo de un montón de cosas (...)

Entonces viene y se decreta la quiebra. Cuando se decreta la quiebra se decreta un día viernes la quiebra. Dicen que nos vayamos a las casas y que vengamos el lunes a cobrar la quincena, los trabajadores quincenales... Entonces dijimos que no nos íbamos a ir de la planta. Y que vinieran a pagar ahí.

Entrevistadores: ¿Eso fue en mayo del '98?

Pantera: Claro, cuando quiebra la empresa. Entonces, la empresa aduce que no. Que ellos “no van a poder venir a pagar, porque está la fábrica tomada”.

La Toma, 105 días de resistencia

De los primeros días de resistencia, el aguante de los vecinos, los enfrentamientos y el desalojo final

Pantera: Yo viví adentro de la planta una toma con nuestras esposas, que tiene la fase linda de cagarte de risa y después tiene la parte...porque [ella] es la que enfrenta a los hijos para decirles: “no hay manteca chicos, no hay leche porque no alcanza...”. ¡Vos no! ¡Porque vos estás laburando! Es la que enfrenta todo el quilombo de la casa, es la que enfrenta... es la que maneja la guita de uno, cuando va y dice: “tomá acá, cobré, tenés que vivir el mes con eso”. (...) Yo hasta ahí a las mujeres las tomaba como el sexo débil. Como que la mujer, viste... y me di cuenta que los que teníamos los huevos fríos somos nosotros. En este caso, viste, quedó demostrado que si nosotros no hubiésemos estado con nuestras esposas en la fábrica no sé si llegábamos a los 60 días.



La primera decisión que tomaron las mujeres fue decir “vamos a volar el barrio” (...) y hacen el panfleto a donde dice: “al toque de la sirena de la fábrica concurren a la puerta de la cervecería porque están por desalojar a nuestros esposos que son los que están luchando por la fuente de trabajo en la fábrica del barrio...” y la gente eso lo tomó. Lo tomó como una bandera de lucha del barrio. (...) Entonces un día cae un taxista y dice: “mira, allá en el cementerio se están bajando carros de la guardia de infantería”. ¡Tocamos la sirena! Y ahí se vio el primer efecto...venían gente de todos lados.

Entrevistadores: O sea, salía la gente del barrio.

Pantera: ¡3 de la mañana! Venía gente en camión, hombres en ojotas, ¿me entendés? una fábrica tomada donde el barrio... Donde vos veías que venían 100, 200 pibes y se quedaban a dormir todas las noches ahí. Que eran pibes de Facultad de Derecho, la de Historia... y compartimos la olla popular... entonces era una lucha que irradió mucho.

Entrevistadores: Cuando vos decís que venían los del barrio ¿quiénes venían?

Flecha: Bajaba gente común del barrio.

Entrevistadores: Amigos, vecinos...

Flecha: Sí, vos sonabas el pito y ya se sabía que cuando vos tocabas el pito había un desalojo y bajaba gente.

Entrevistadores: ¿Mucha gente bajaba?

Flecha: Sí, mucha gente... si retrocedía la policía.

Entrevistadores: Y había muchos que les afectaba directamente. Tenían algún kiosco...

Flecha: Claro, todos en realidad querían que siguiera la fuente de trabajo... que dependía de una u otra forma con la Cervecería. Bajaba gente, bajaba alguno que había trabajado en la cervecería o que el padre había trabajado en la cervecería. Es como un lugar que es tuyo. El folklore también... la sirena, los negros que salen del trabajo. Es eso lo que te quitan también.

Cordero: Nosotros creo que enfrentamos como 4 intentos de desalojo. Tocábamos la sirena,



Horacio Cordero Argüello

bajaba la gente del barrio, rodeábamos, quemábamos cubiertas, se armaban molotov y todo eso, se tiraban vidrios de cerveza para regar la calle y la policía retrocedía. El fiscal que venía a decir... a meterte el pecho y decirte que vos estás... “vos sos un delincuente, no podés estar acá, hay que entregarla”.

Flecha: Los aportes que recogimos de la gente en general era monstruoso. Íbamos con la alcancía... que era una cosa que pegaba fuerte, sobre todo la firmeza en los trabajadores, ¡Pero la solidaridad que había! (...) En eso, un papel importante también lo protagonizó el Padre Horacio, en esa época. Fue el primero que vino... Yo creo que lo que hizo él fue muy importante, pero él recogió también desde su acción pastoral, católica en el lugar, la demanda de los feligreses... Las misas, las hacía en la puerta de la fábrica; iba a las movilizaciones con nosotros, todo (...). El Padre de la iglesia en ese momento, con ese protagonismo también nos jugó muy mucho a favor.

Y bueno, después las movilizaciones de los trabajadores. Por ahí había movilizaciones de Luz y Fuerza en contra de la privatización de EPEC pero que terminaban en la fábrica también. Hubo movilizaciones gigantescas del movimiento estudiantil porque la guardia la hacían, principalmente... volvió a aparecer eso que en el Cordobazo era la unidad obrero-estudiantil. (...) Lo de los estudiantes fue grande, muy grande y muy metidos en el lugar... Los estudiantes venían, agarraban la alcancía y decían “vení, vamos a las aulas de la universidad”, y teníamos que ir a las aulas a contar el conflicto de la cervecería.

Entrevistadores: Usted contaba, que cuando cerró la Cervecería (...) siguieron un tiempo con la obra social, que consiguieron del gremio...

Prieto: Esa fue una conquista en la lucha, ahí adentro, interna. Como ser, había mucha... como te puedo decir la palabra justa, disturbios no puede ser... Vos hacés un pedido, y el otro, como... como te puedo marcar... como propuestas que estás pidiendo vos. Como ser, un directivo pedía: “nos vamos a quedar hasta que nos saquen con los pies para adelante”, otros pedían otras cosas. Y otros pedíamos: “vamos a la obra social de Buenos Aires y le pidamos 2 años de cobertura social”. Otros le pedíamos: “2 años de fondo de desempleo, para que tenga gente, que se queda sin trabajo; tenga posibilidad de conseguir algo, por lo menos, para ir 2 años para ir cobrando algo”. ¡Y nos dieron, eso! Nos dieron eso desde el gobierno. Pero ¿por

qué nos dan? Porque atrás de eso había que nos vayamos en paz, que no haya lucha; que todos dejemos el puesto de trabajo. Para mucha gente fue una derrota, porque quedás en... pero ya se iba cayendo todo el conflicto. Porque de haber como 200 adentro de la toma, a los 2 ó 3 meses ya había 100. Y a los 3 meses (que estuvimos 5 meses), ya había como 20 ó 30...

Entrevistadores: Se fue desgastando, ¿no?

Prieto: Claaro. Los mismos policías te... "dejalos ahí nomás. Ya se van a cansar, ya se van a ir". A pesar de que la sociedad, el pueblo, los curas, todos estaban con el "no al cierre de la fábrica".



Entrevistadores: Tenían el apoyo...

Prieto: Claro. ¡De todo el barrio! Iban todos. Cuando tocaba el pito, que venía mal. Empezábamos nosotros a entrar a la caldera, y empezábamos a tocar el pito.

Entrevistadores: Eso, ¿la sirena era? ¿el pito? ¿La sirena que sonaba?

Prieto: Claaro. El pito era, funcionaba con presión de la caldera. Largaba vapor por ahí. Y vos hacías como un silbato.

Sobrina de Prieto: Como el del barco. ¿Viste?

Nieto de Prieto: ¡Como el del tren!

Sobrina: ¡Claro, el tren!

Prieto: Cuando había apuro, que venía la policía y todo eso...

Entrevistadores: convocaban a la gente...

Entrevistadores: ¿Ah, sí?

Prieto: ¡Y claro! Llenábamos, ¡rompíamos todos los vidrios ahí adentro! ¡A la calle tirábamos las botellas! Ensuciábamos todo.

Entrevistadores: Y ahí cuando, eso. Se enteraban que venía la policía, por ejemplo. Tocaban...

Prieto: dos veces nos hicieron el intento. De querer entrar por la fuerza...

Sobrina: Claro. ¡Estaba todo el barrio ahí en la puerta!

Entrevistadores: ¿Y qué hacían cuando querían entrar la policía? ¿Qué hacían?



Prieto: Y bueno. Estaban las mujeres de los cerveceros, todo eso. Se ponían en la primera fila. Y después iban los obreros ahí atrás, los que estaban más adentro de la toma.

Entrevistadores: ¿Las mujeres suponían que la policía no les iba a pegar a ellas?

Prieto: ¡Siii! ¡¿Sabés qué?! ¡Iban a hacer jueguito con las viejas! (risas)

Sobrina: Era como un tipo de resistencia, también. Me acuerdo, las familias...

Entrevistadores: ¿Vos estabas también?

Sobrina: Yo era chica, ¿cuántos años tenía? ¿10 años?

Entrevistadores: Pero ¿cómo es? ¿qué te acordás vos?

Sobrina: De cuando tocaban la sirena, que era, porque habían... llegaba la policía a hacer represalia, no sé. Ahí, queriendo entrar. ¡Y ellos estaban en la lucha de que no...! Y el cura, cuando iba el cura a resistir allá, también. Era lindo, no era lindo. Pero era lindo ir a la lucha ahí, así con toda la gente que va... sí.

Entrevistadores: Y así era el sentimiento a nivel de todos los vecinos del barrio, ¿no?

Prieto y Sobrina: ¡Sí!

Sobrina: Era... “¡Vamo’ la B! ¡Vamono’ todo’ para allá!” Era así.

Entrevistadores: ¿Y vinieron muchos cambios después? Ponele, vos que eras chica; después que creciste acá y ya sin la Cervecería...

Sobrina: Si... Se cayó el barrio.

Prieto: Me parece que... se... como que se quedara en silencio ¿viste?

Sobrina: Como que el barrio se durmió, en cierta forma.

Prieto: Porque pasaban camiones... camiones que iban al norte, ¡que iban a todos lados!

Entrevistadores: ¡Ah! ¿Salían de acá los camiones?

Sobrina: ¡Sí! Cargados. Sí



Prieto: Cuando pasaban acá, los negros se colgaban y se bajaban un cajón (risas).

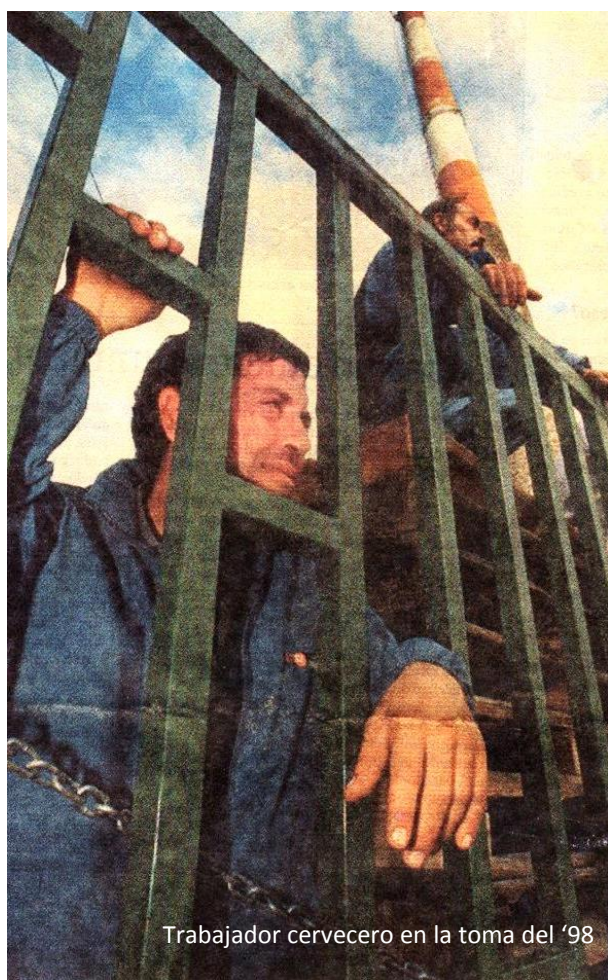
Entrevistadores: ¿Y los comercios? ¿Desaparecieron comercios?

Prieto: ¡Muchos! Y ahora quedó... pueda ser que con los edificios nuevos tenga vida de nuevo. Porque, antes había muchos bolichones, jugaba Belgrano y jugaba la Cervecería, los camioneros, había comedor, había despensas, había mucha vida...

Sobrina: ¡El club! El club de la pileta...

Prieto: No es la cervecería sola nomás, que se cierra. Se cierra la imprenta, se cierra el vidrio, las tapas, los camioneros, los fleteros. Todo eso, si empezás a sumar hay 700 personas. Ponele, repartidores; que no eran de la cervecería. Esos repartidores tenían dos empleados, changarines. Y todo eso se suma.

Cordero: Te la voy a comparar con la Lockheed... la que arreglan aviones allá en la Ruta 20. Eran 3000 tipos, le despidieron 800, perdieron la lucha, no los pudieron reincorporar. Nosotros éramos 111 acá, los que sostuvimos la toma fuimos 14 ó 16 nomás. La vez que vinieron a querer sacarnos los corrimos; la última, cuando perdimos, perdimos en serio, nos mandaron mil policías y nos sacaron a la calle. Te hago una comparación, cien tipos a 3000, no pudieron sostener la fábrica. Nosotros sí lo hicimos. E incluso hasta hubo problemas en las embajadas,



Trabajador cervecero en la toma del '98

“che, loco sacanos esos tipos de ahí”. Mestre que estaba en Chile nos mandó a sacar con la policía. Estaba en Chile haciendo negociaciones sobre la cervecería y, bueno, de allá nos mandó a sacar.

Flecha: Sí, en la cervecería ahí es una lucha distinta porque es la pelea por la fuente de trabajo. Tiene otro condimento y más en el contexto histórico que se hace, que fue en una década que había mucho cierre de fábrica, mucho hambre, mucha desocupación... la principal consigna era el tema de defendamos la fuente de trabajo, era lo que más se defendía. Y en el cierre de la cervecería, apareció con fuerza eso, el tema de defender la fuente de trabajo, con adimentos especiales que era... como qué significaba la cervecería para el lugar, no solamente para la historia del barrio sino para la historia de la industria de Córdoba.

La tragedia post-toma y el flagelo de la desocupación

Flecha: El golpe importante fue el desalojo. Nos desalojan pero en realidad nos desalojan y nosotros estábamos todo en bolas. Nadie tenía laburo, nadie tenía un mango. Entonces ¿a dónde fuimos? Todos al sindicato. En el sindicato, vamos, le hacemos como la base de operaciones pero seguíamos marchando y todo eso desde el lado de afuera. No era lo mismo ya porque estábamos afuera. La cervecería estaba rodeada de la policía...



Pero como a los 2 meses, agarra el juez, libera plata de lo que paga la empresa que compró la cervecería, libera plata para pagar las indemnizaciones a los compañeros. Y eso fue el golpe letal para nosotros porque vos aceptás la indemnización y es como que terminás el vínculo con el lugar... se termina totalmente. Cuando vos aceptás la indemnización... Claro, que no pertenecés más al lugar. Y todo el mundo, o sea, todos cagados de hambre, hacía rato que no laburabas y todo eso. Chaparon la plata... la mayoría y picaron todos. Era la época de los kioscos, el remis y los remis truchos, no sé si se acuerdan ustedes. Entonces todo el mundo se ponía el kiosquito en la casa, el remis, algunos compraron su casita pero en realidad a los 3 ó 4 meses...

Cordero: Y arreglar... ninguno se pudo arreglar. Porque veníamos de esos meses de tomas, sin plata (...). O sea que nos fue mal, nos fue mal dentro, fuera, hasta dos o tres años después de que conseguimos algunos algún trabajo, alguna posibilidad de subsistir en esto que es la ciudad, ¿no?

Entrevistadores: En la época de los noventa...



Cordero: Calculá en los noventa... O sea, yo me quedo sin trabajo en el 98 tuve 3 ó 4 años boyando en esa época. Me agarra el 2001 con los chicos "chicos", ¡qué sé yo! Un desastre económico tremendo. (...) Pero la época de la cervecería en sí fue durísima, durísima. Nosotros arrancábamos en cualquier lado ya

con 4 ó 5 meses de deuda de todo: agua, luz, crédito, ¿me entendés lo que te digo? En tu casa vos ya debías desde hace 4 meses atrás, debías luz, debías agua, más de uno vivió enganchado de la luz, creo que todos...enganchados de la luz, haciendo de comer en un, en el famoso ladrillo, con la resistencia. Más de uno vivimos varios años porque no teníamos ni para el gas. Vos te enganchabas, al gas había que comprarlo y no había plata. No teníamos.



Y te digo la pasamos durísimo. Y también fui guardia y se me perdió ese trabajo también, y hoy no me puedo sacudir todavía, tengo un kiosco en un colegio, y bueno, ahí está, me alcanza para pagar las cosas y nada más. No es un trabajo de mucha recaudación. (...) Lo de la cervecería fue un antes y un después. Porque cuando tenés trabajo, proyecto, proyectás, yo tuve que sacar los chicos de música, de computación (...) y los tuve que sacar por cuestiones económicas te va sintiendo todo y por eso te digo que es un antes y después. Mi suegros me daban de comer, lo que sí logré hacer es la casa que está al fondo, sí la logré hacer yo,... Pero vamos al hecho de que la pasé duro, la pasé mal y con los chicos “chicos” y hoy compadezco, no es porque me sobre ni tenga, pero compadezco toda la gente que tiene que pagar alquiler y gana dos lucas ochocientos. Me imagino cómo la deben pasar...

Frente al desalojo y el desempleo...

... la dignidad y la continuidad de la Lucha

Flecha: Bueno, la defensa de la fuente de trabajo fue una lucha muy importante. En realidad no era la sirena sino la fuente de trabajo. Dolió mucho, cuando nos desalojaron fue... fue un golpe muy importante porque fue una lucha que sobre todo trascendió en lo político, en lo económico y en lo social. Trascendió lo que era la propia cervecería por lo que te decía antes: que era en el momento histórico que se dio, que era la defensa sobre todo... era la pelea contra la desocupación. Y bueno, fue una pelea muy grande que trascendió lo nuestro y el hecho del desalojo fue un golpe... así como la lucha fue grande, el desalojo... el sentir el desalojo, todo eso también fue importante el golpe para nosotros. Nos dolió muchísimo.

Cordero: [A los recuerdos] los tengo vivos todo el tiempo. Yo tengo una herida en el pecho. Siempre le digo a los changos, que no sé... no me cierra, no se me cierra, no se me cierra. Es como si te hubiesen dado una hachazo en el medio de la frente y se ha cicatrizado pero te queda la marca, te queda, y te queda y te duele, te duele que te haya sacado el sistema, te duele que no te tengan como persona...

Lo de la cervecería es, bueno, recién te decía, es una herida que es el no estar incluido en la sociedad. Es más, vos dejás tu curriculum de Cervecería, antes que la cajoneen te la

tachan. Yo tengo un amigo en una consultora, [le dice] “si tráeme, tráeme” [y] apenas le dicen “este es de la cervecería” dice “no. Ese tachalo, no existe”. ¿Y por qué?, pregunta. Y por lo que hicimos, queda re mal que uno lo diga, fue una pelea histórica aquí en Córdoba, a lo mejor en otros puntos del país lo hayan hecho, pero aquí en Córdoba era nuestra.

Y bueno, la historia es dura, larga, triste, porque todo se basa en la economía de una casa. El no tener trabajo te genera un montón de situaciones internas, y vos ves las miserias que te vienen de afuera más las propias, o sea, la culpa de no tener laburo, que los chicos vos los tenés que sacar, tenés que hacer tener otro tipo de costumbres.

Pantera: Después de la lucha de la Cervecería, yo tengo un antes y un después en mi vida. Después de la fábrica ha habido un matrimonio de los nuestros destruidos. Y es feo, triste tener que vivir después de tener una vida prácticamente acomodada decirle a mi mujer “salgo para traer para la comida”, ¿me entendés?, cuando mi mujer no estaba acostumbrada a vivir todo eso”.



Cordero: Nosotros la hemos pasado mal y no hemos salido a robar nada. Eso nos mantiene la frente alta hasta el día de hoy. Me da cosa por ahí cuando me dicen “cervecero”, no sé si es orgullo, tenerte pena, o por pena por lo que pasó. Pero eso está dentro de uno (...), es una cosa que te golpea en la cabeza... no lo sé, hasta el día de hoy, también me pongo a pensar, han pasado 15 años (...)

Adonde vayas te siguen rechazando. Hasta el día de hoy te siguen rechazando, a donde vayas te siguen rechazando. ¡Hasta el día de hoy! Me fui hasta El Durazno a buscar trabajo, a entregar una solicitud hace un mes, a una empresa tipo vialidad, que necesitaban gente para una ruta. Y ahí quedé. Quedé en el cajoncito del guardia. Eso es lo que te marca viste, eso es lo que te deja o “knock out” o te da, te da más fuerza para seguir viviendo. Si pudiste vivir con todo lo que te hizo el aparato: seguirte los chicos, meterte presión, intervenir el teléfono, no darte trabajo, tratar de sobornarte, y no pudieron. No sé, no sé si es importante, pero sí sé que a mí no me pudieron doblar. No me pudieron dar la vuelta. Me pueden haber hecho agachar, eso sí, te duelen muchas cosas, pero doblar no me pudieron doblar.

No importa la intensidad, sino que cuando se peleó, se peleó en serio y para todos. Fue una lucha, fue histórica y por algunos, querida; por otros, amada; por otros, odiada. Nosotros teníamos una lucha adentro de la toma, se querían ir, se creían que le iban a dar subsidio para toda la vida, pero si no trabajás no te jubilás. Hay gente que le fue bien, gente que le fue más o menos, y gente que todavía la está padeciendo. Y algunos con enfermedades mentales. Uno “se fue”, después de lo que pasó en la toma, por sentirse inútil, por sentirse mal, por no tener

apoyo familiar, por no tener visión para enfrentar el problema. Y así se fueron enfermando, pero mal ¿no? Hasta llegar a la muerte.

El espíritu cervecero. A pesar de las derrotas. La lucha sigue...

Flecha: Yo había hecho toda la vida acá en el barrio. En realidad, uno empieza a tomar conocimiento sobre la historia del lugar, la trascendencia también del lugar a partir de lo que es la Multisectorial Defendamos Alberdi. O sea, yo he vivido las cosas pero no conocía profundamente cómo era la historia. Y a partir de esta movida, que es defender el barrio... uno se ha empezado a llenar de conocimiento y de argumentos también para ir defendiendo lo que creo que es de uno...

Pantera: Después de la cervecería, nosotros seguimos luchando, la gente de todo el barrio me conoce como lo que soy. Pero me tienen acá [en el barrio]. ¡Yo lucho! Porque me parece que al tener una necesidad de la gente uno debe estar. Y hoy mi vida no es la misma vida de la fábrica. Yo vivo con lo justo, tengo que hacer... yo tenía la fábrica y en este momento tendría mi autito como lo tenía, mis cosas, los autos... vivo gasoleramente. Pero no me arrepiento... yo no quiero que mis hijas el día de mañana digan “mi papa fue esto”, ¡yo me fui del sindicato como entré! Defender sus cosas, ¿no?, porque defender lo de uno es defender lo que quiere, que son los hijos.

Mi hija me pregunta “¿y hasta cuándo papi vas a luchar?”, “y hasta que me muera, hija, porque es un poco dejarle el futuro a ustedes, ¡para eso los traje a este mundo! No sé si voy a lograr que el futuro sea mejor ¡pero que me corresponde luchar por ello, sí!”



LAS MUJERES “CERVECERAS” Y LA SIGNIFICANCIA DE LA TOMA DE LA CERVECERÍA CÓRDOBA EN SUS VIDAS



Fotografías: Cecilia Irazoqui y gentileza multisectorial Defendamos Alberdi

LAS MUJERES “CERVECERAS” Y LA SIGNIFICANCIA DE LA TOMA DE LA CERVECERÍA CÓRDOBA EN SUS VIDAS³³

Carla Eleonora Pedrazzani

Cecilia Irazoqui

Paula Pedrazzani

A esta altura, si hay algo de lo que no hay duda alguna es que Alberdi es un barrio con historias, espacialidades, identidades, resistencias y luchas. Una de ellas, con una gran fuerza e importancia y que ha dejado sus huellas tanto en quienes la vivieron como en el barrio y en la ciudad de Córdoba es la de la Cervecería Córdoba y la lucha-resistencia por su lugar de trabajo de quienes fueron obreros de la fábrica en compañía de sus familias y en especial sus compañeras, esposas, parejas, hijas, mujeres que dieron todo de sí y más para luchar conjuntamente con ellos en la toma de la Cervecería en 1998. Es por ello, que aquí las llamamos “las Cerveceras”.

A unos meses de cumplirse los 15 años de conmemoración de la toma de la Cervecería, como una de las actividades vinculadas al proyecto Defendamos Alberdi nos reunimos en el Centro Vecinal del barrio los ex cerveceros y cerveceras, miembros de la multisectorial Defendamos Alberdi, docentes, egresada/os y estudiantes en la proyección del video “Huevo, huevo...Cerveceros” que documenta la toma y el contexto sociopolítico de la época. Este encuentro nos permitió escuchar la experiencia en primera persona de quienes fueron los y las protagonista de esa vivencia. Y en ese espacio de proyección del video y diálogo con los cerveceros es donde conocimos a las mujeres que fueron parte de esa lucha y abrieron su espacio de reuniones y encuentros para contarnos sus historias. Aquí queremos recuperar los relatos de su experiencia y lo que ese hecho significó en su vida.

En mayo de 1998 se produce la toma de la Cervecería Córdoba y se extiende durante 105 días de lucha y resistencia ante la amenaza de cierre definitivo por el quiebre de la empresa, culminando con el desalojo de quienes la tomaron el día 17 de agosto.

“Fue un proceso de varios años donde, digamos, yo viví desde la organización del gremio, de cómo ellos se fueron organizando y organizaron el gremio y después los años previos a lo que fuera la toma de la cervecería o de la quiebra de la cervecería (...) Cuando se dio la quiebra fue todo un proceso de lucha de los obreros de la cervecería hasta que se llegó a la toma”

³³ Colaboraron en la realización de entrevistas y en reuniones Agostina Ludueña y Renata Lipari, integrantes del equipo del proyecto de voluntariado Defendamos Alberdi.

“La vida cotidiana (...) por un lado, tener trabajo estable y en una fábrica era la posibilidad de tener proyectos, daba la posibilidad de, bueno, poder desarrollar todo lo que necesitas o necesita una familia. Y cuando comenzó todo este proceso de quiebra, la vida se te derrumba (...) y después que se viva en la Argentina un proceso difícil también”

Actualmente en el predio y edificio de la ex Cervecería Córdoba, se está construyendo un complejo residencial y comercial de la empresa inversionista Euromayor quien ha denominado el proyecto como “Antigua Cervecería”, el cual se dirige a una población de ingresos medios a altos con gran capacidad adquisitiva y de ahorro.

“En esa época (la de la toma), ya había rumores de que iban a hacer algo en la cervecería como un shopping o algo así. Empiezan a tirar rumores, como van creando las condiciones para que después efectivamente hacerlo y mira hoy lo que es, terrible (...) El emprendimiento que hay en la cervecería fue un triunfo y una valorización para las clases dominantes, para los grupos monopólicos porque a las familias que viven en Villa Páez hoy les ofrecen dos mangos por los terrenos en los que ellos viven (...) Revalorizar no para la gente del barrio, porque aparte la cervecería no era únicamente los obreros que trabajaban dentro de la cervecería, era todo el barrio que funcionaba alrededor de la cervecería, el que vendía el pan casero, el almacén de la esquina y muchos de los obreros viviendo en el barrio. Eso era un barrio que tenía proyectos, que las familias tenían proyectos, que los niños podían ir a la escuela”

La historia de la toma de la Cervecería por parte de los obreros de la fábrica dio origen a un suceso inesperado e impensado en ese momento: la unión de las mujeres, de “Las Cerveceras”, compañeras, esposas, parejas, hijas de quienes eran los trabajadores en la Cervecería Córdoba deciden ser partícipes en la lucha y acompañarlos en la resistencia por el lugar de trabajo y fuente de vida. En sus relatos nos comentan que -salvo en algunos casos en las que había lazos de amistad previa- entre ellas no tenían ningún vínculo particular a excepción de encuentros esporádicos por algún evento específico en la fábrica. Sin embargo, este hecho que marcó sus vidas las llevó a encontrarse y organizarse.

“Hacen una asamblea y deciden tomar la fábrica y en esa asamblea se quedan. Empezaron, entonces, a salir de a grupos a avisar, a buscar cosas, a buscar ropa y ya al otro día fuimos nosotras o en esa misma noche ya empezamos a ir nosotras y empezamos a organizarnos. Estábamos todas, todos como muy sorprendidos”

“(...) que viene con mi historia y que a la mayoría de las mujeres nos pasó, no estábamos como muy metidas en la lucha, las mujeres que nos metimos más en la lucha éramos más como amas de casa, estas amas de casa que son amas de casa y que conocen poco de la lucha”

“Yo trabajaba, militaba, tenés una experiencia que muchas veces no te permite entender a la mujer que está en su casa, que se dedica a criar a sus hijos y que plantea esas dificultades para poder sumarse a una lucha de semejante envergadura”

“Varias éramos amigas de antes porque los matrimonios eran amigos...y cuando fue la toma nos empezamos a juntar en la puerta y así como el barrio se tenía que sumar, las mujeres también nos teníamos que sumar porque era el futuro también de las familias. Entonces, un grupo decimos buscar a las otras mujeres, ir a la casa a visitarlas, ganarlas para que vengan porque había un conjunto de ideas donde las mujeres no participamos de las actividades de los varones, menos de la toma de una fábrica; las mujeres teníamos que estar en la casa criando los hijos...fueron discusiones y discusiones con los mismos varones porque muchos no querían que estuviéramos ahí”

Al principio, la participación de las mujeres en la toma se constituyó en un lugar de disputa con los hombres ya que algunos de ellos se oponían y otros no estaban muy convencidos tanto de su presencia como de su participación.

“Porque en realidad al principio no estaban muy de acuerdo todos los hombres que las mujeres interviniéramos, porque era una lucha de los hombres, de los hombres, de los cerveceros (...) entonces no le permitía el hombre, le decía ‘que te vas a ir a meterte ahí, entre todos los hombres’ (...) nosotras les decíamos, con la mirada de los hombres: ¿qué te van a hacer los hombres?, no te van a hacer nada pelearas tu espacio...nosotras tuvimos que pelear el espacio ahí adentro, no era fácil pelearlo al espacio”

Día a día, con mucho esfuerzo y voluntad de participación las mujeres se fueron comprometiendo con la situación que se vivía y ganando un espacio, un lugar y un protagonismo propio en la toma hasta convertirse en un sostén fundamental de ésta.

“Nosotras al principio como mujeres fue difícil, después, bueno, pudimos ir encontrando la felicidad en la lucha, pero fue todo un proceso de buscarnos, de ganar a cada compañera para que se sumara a la toma porque como mujeres no teníamos ese lugar, lo tuvimos que ganar. Es más geográficamente y físicamente fue así, al principio nos juntábamos en la puerta...afuera hasta que fuimos entrando y entrando y conseguimos ‘La Pecera’, que así la llamábamos nosotras y que era como una oficina al medio...entrabas por el portón de la cervecería y antes de llegar a la parte administrativa había como

una garita que era toda de vidrio, por eso le pusimos 'La Pecera'. Y encontramos en ese lugar nuestro espacio para reunirnos, discutir..."

El espacio de asambleas en la toma y la participación en reuniones sindicales fue un tema en discusión respecto a la participación de las mujeres, de las Cerveceras. Existía una fuerte diferenciación entre los espacios que se pensaban para hombres y para mujeres. En la toma, por la propia necesidad, las vivencias y el devenir de los días se fueron haciendo difusas las divisiones y apropiación de esos espacios por género:

"En la cervecería no había empleadas mujeres, sólo en la administración y ellas no se sumaron a la toma. La gente de administración no se sumó a la toma"

"Al principio no nos permitían estar en las asambleas, las asambleas eran de los hombres. Tenías los maridos, por ejemplo como el P., como el G., como otros, que decían que sí, que las mujeres tienen que estar; pero, eso dividía a los hombres. Había que ir como de a poco, como todo porque para ellos también que las mujeres intervinieran en esto que lo tenían como tan de pertenencia, no les era fácil. Entonces, algunas mujeres iban sin el consentimiento del hombre, algunas compañeras iban y se instalaban ahí, el marido medio que las miraba de reojo así ¿viste?"

"Cuando fuimos a la CGT, vos imagínate que las mujeres no entraban a la CGT y menos los cerveceros combativos con las mujeres que también prendían fuego, quemaban gomas. No sabes cuándo nos vieron entrar...las caras que pusieron"

El sostén de la toma: el fondo de huelga

Al lograr incorporarse activamente en la toma, las Cerveceras empezaron a realizar diversas actividades que se volvieron clave para su sostenimiento.

"Una de las cosas era cómo se sostenía la toma porque iba para largo, como se dio ¿no? 105 días de toma. Ellos no estaban cobrando y unas de las cosas era cómo se resolvía eso, primero estar ahí adentro y después cómo y qué se llevaba a las casas (...) Entonces, las mujeres decidimos tomar como actividad principal garantizar el fondo de huelga. Ahí surgieron las actividades, las peñas, las ventas de empanadas, los locros, ir a los gremios, ir a las fábricas con las alcancías, en los semáforos en las esquinas, los sábados a la peatonal con las alcancías para garantizar (...) ahí ves que realmente los obreros son solidarios, la gente es solidaria"

“(...) el tema de que no faltara el dinero o la comida ...asegurarnos de que eso no sucediera en las casas, porque casi todos tenían entre treinta y pico, cuarenta y pico, tenían hijos chicos todavía. Entonces, garantizar comida, que no faltara eso para los niños (...) y las mujeres decíamos ¿qué vamos a hacer? Después, las ideas que nosotras teníamos se las participábamos a los hombres para ver si las aceptaban o si no. (...) las peñas o chori-paneadas de los fines de semana eran para garantizar el dinero de la semana que iba a un pozo y después se encargaban los hombres, en eso no interveníamos. Le dábamos todas las alcancías a ellos, lo que se había recaudado a ellos... me parece que ponían en un pizarrón, no me acuerdo... se explicaban los gastos que se tenían, en qué se había gastado, de la nafta hasta el no sé..., hasta los panfletos, la pintura, lo que se gastaba para las banderas, si había un remedio especial para alguno de los niños. Todo detallado, todo eso se hacía el fin de semana y cada uno se llevaba su parte. Pero no, nosotras con el dinero nada, todo lo que recaudábamos se lo dábamos, ellos sabían quién era el que más necesitaba.

“Buscar donaciones era parte de las actividades. Una vez, fuimos al baile de La Mona (...) nos atendió la esposa, la Juana y nos dio gaita...hasta eso hicimos³⁴”

Entre las actividades que realizaban, hubo muchas destinadas a las niñas y niños, dado que la situación económica que vivían y también diversas situaciones familiares llevaba a que el cuidado de las hijas e hijos lo tuvieran que articular con la presencia en la toma.

“Las mujeres incorporaron la familia a la toma. Vos venías con los chicos, en las fotos, en las marchas aparecen los chicos. En el momento de los desalojos no, creo que hubo uno en que sí”

“Organizamos muchas actividades para los niños también. Hicimos muchas actividades como obras de teatro, obras de títeres, chocolateadas”

El adentro y el afuera de la toma

La toma comprendía toda una organización hacia adentro para poder mantenerla y resistir ante el cierre definitivo de la fábrica y también hacia afuera para fortalecer su resistencia. La organización interna ponía en juego muchos aspectos de la vida misma por los cuales se volvía un tema muy delicado a abordar. Además de cuestiones propias de la toma, también entraban en la discusión el pensar cuál sería el sustento para las familias que habían quedado sin ingreso económico por la pérdida del trabajo y que como estrategia de lucha gran parte del día estaban

³⁴ Con “hasta eso hicimos” se hace referencia al hecho de recurrir a un artista de renombre y un evento masivo para pedir apoyo a la lucha.

presentes en la cervecería. Y también hacia afuera de la toma, había que organizar diversas actividades como por ejemplo las marchas, reuniones y vínculos con los gremios y sindicatos.

“(...) cuando marchamos las mujeres sabían venir la mayoría, la marcha era como el símbolo, la lucha, nunca tiramos una piedra; eso era la marcha, era sagrada, no tenía que haber disturbios, estaba bien coordinada... siempre se hacía una asamblea antes de salir, la protección de los chicos era fundamental, ... pero en el diario no iban todas las mujeres, iban las que podían, después no nos olvidemos que era el cospel³⁵ de la mujeres, eh....muchas que tenían que mandar los niños al colegio y si vivías en Arguello; vivías acá y vivías allá, ¿cómo hacías para mandar a los chicos al colegio?, como hacías para esperarlos si vos venías a pasarte el día a la cervecería?”

Aquí se pone de manifiesto que no todos los obreros de la cervecería vivían en barrio Alberdi o Villa Páez, por lo cual tanto ellos como sus familias necesitaban de dinero para movilizarse en los medios de transporte público y para vivir diariamente y muchos ante la quiebra y cierre de la fábrica salían en búsqueda de otro trabajo como alternativa a su situación.

“(...) porque la lucha desgasta, la lucha yo siempre le decía al P., no es fácil la lucha con el estómago vacío, no es fácil luchar con el estómago vacío, no se puede pensar cuando vos tenés el estómago vacío; no se puede pensar básicamente. No sé si el adulto, pero cuando vos la cabeza la tenés ocupada en qué plato de comida le vas a poner a tu hijo, no es fácil pensar, no es fácil organizar aunque a lo mejor algunos digan si es más fácil organizar con el hambre adentro; yo eso no sé, no sé, más si nos estas como unido, que sabes que en ese lugar vas a comer; ya cuando estas como disperso no? o sea cuando la lucha ya no esta tan unificada (...) y vos tenés compañeros que te contestaban: ‘y yo voy a changuear³⁶ y me pagan y yo sé que el día sábado tengo para comprar a los chicos la comida en la semana’, ¿y lo ibas a culpar por eso a tu compañero? Y... no lo podías culpar por eso. Entonces, cuando decidíamos salir en las marchas y bueno, algunos se bajaban, estaban haciendo una changa y vos no los podés matar, la necesidad, viste, la necesidad es prioridad, casi todos teníamos hijos chicos, ahí iba quedando el que podía. A lo mejor esa semana el que changuea, te va a faltar en la marcha y te va a faltar la esposa y te van a faltar los hijos, porque está changueando porque está haciendo lo que puede”.

La solidaridad en y con la toma

En el proceso de resistencia de la toma la participación fue fluctuando acorde a las situaciones que se iban viviendo.

³⁵ Medio de pago del transporte público de pasajeros.

³⁶ Hace referencia a trabajos eventuales.

“Fueron 3 meses de resistencia y ahí aparecen situaciones familiares que no ayudan los chicos, les empieza a ir mal en la escuela, empiezan a aparecer los síntomas, costo mucho mantener el impulso del primer día y entender que era necesario sostener”

Las marchas contaban con mayor participación, no sucedía lo mismo en el sostenimiento de la toma en el día a día. En el caso de las mujeres su participación se fue incrementando con el transcurso del tiempo. A pesar de que al comienzo no todas se conocían, lograron trabajar juntas por un objetivo común.

“Yo le calculo... los hombres eran más o menos..., siempre se contaban entre 100 y 110, pero como mujeres fijas, yo te digo las de todos los días, deben haber andado alrededor de 20, después en las marchas eran más. Así también tenías días que había 5 o 6 mujeres nada más”.

(...) Después uno también tiene que pensar que cuando hace estas cosas y se hace tan íntimo; del día a día de estar todas juntas, aunque no nos elegimos como cuando uno elige una amiga, una compañera, por afinidad. Me entendés? ...nos conocimos la mayoría ahí, entonces no es que nos elegimos porque yo tengo más afinidad, me hago amiga. No, esto fue...TRAJJ; de rompe y raja un montón de mujeres, vos con tus defectos, yo con los míos; ‘ah! mira esta como se viste’ porque están las subjetividades de cada uno. ‘Ah mira esta que come’, ‘ah mira el anillo que tiene’, y eso lo pensabas por dentro, pero cuando vos enfocabas que la lucha era una; entonces, ahí nos poníamos todas en sintonía”.

“En Córdoba la toma de la cervecería demostró que es posible luchar y pararse, luchar y eso, me parece que generó mucha simpatía. Lo sábados en la peatonal era impresionante, éramos las tres los sábados por la mañana paraditas con el megáfono (...) después fueron viniendo y llegando más de las mujeres”

La toma contó también con el apoyo de mucha gente, como estudiantes universitarios, vecinas y vecinos del barrio, gremios y trabajadores de diversos lugares.

“(...) había gremios que te apoyaban como Luz y Fuerza, las fábricas te apoyan aportándote con dinero”.

Barrio Alberdi es rescatado no sólo porque muchos de los trabajadores de la cervecería vivían allí; sino también revalorizándolo como un espacio histórico de luchas y resistencias ante diversos procesos. También se destaca que en el caso de esta toma no todo/as los vecinos y

vecinas del barrio apoyaban esta lucha o la forma en la que sucedió. Hubo posturas heterogéneas, algunos apoyando la causa y otros no tanto.

“Así que entre vecinos también estaba medio la disputa: los apoyamos, no los apoyamos. Pero ninguno te tocaba la puerta y decía necesitas algo... azúcar? Olvídate de eso! porque este es un lugar que más o menos viste, medio paquetón que no..., no; pero si, entre ellos estaban en la cuadra, el que te miraba bien y el que no te miraba bien. (...) era ya te digo, la cervecería fue así como el hilo, la punta, un barrio que ayudaba, ... con mucha historia la cervecería adentro, con obreros de muchos años”.

Con el paso del tiempo el apoyo a la toma desde otros sectores fue disminuyendo, no así en el caso de las Cerveceras.

“Con las mujeres fue cada vez mayor la participación en la toma y todo eso. Y fue al revés, de mayor a menor la solidaridad con la toma de la cervecería, al principio la solidaridad de los gremios venían a la puerta de la cervecería, marchas, el paro provincial (...) la fábrica estaba rodeada de solidaridad, todo eso en un momento dado se fue achicando, yo creo que porque a las conducciones gremiales no les convenía que se replicaran las tomas (...) los últimos días nos costaba muchísimo que vinieran organizaciones a apoyar”.

Persecución y vigilancia

La policía estuvo presente durante todo el proceso de la toma tanto en acciones de control y vigilancia, como de persecución hacia los obreros que resistían y también sus familias.

“(...) se bajaban de los autos, se paraban detrás de los autos, dos o tres se paraban con las manos en los bolsillos y vos venías caminando y tenías que agarrar fuerte a los chicos de las manos: seguí derecho, seguí derecho, no mires para ninguno lado, seguí derecho. Los tipos te miraban, se cruzaban por el frente tuyo, se hacían a un costado, te dejaban pasar como diciéndote acá estamos nosotros”.

“(...) las barricadas, quemadero de gomas, una noche se empezaron a romper botellas para no dejar pasar la policía, se reventaban las botellas en la calle; entonces, no dejaba de ser peligroso para los niños pero muchos estábamos con los niños... los chicos míos se han quedado varias veces a adormir, cuando no tenían que ir al colegio se quedaban a dormir, bueno, está el caso de M. que la cargaron con sus 5 niños la noche del desalojo”.

“Cuando fuimos al paro de la CGT, íbamos encabezando la marcha y no sabes cómo nos reprimieron (...) todo lo que genera la represión, imagínate que nosotras íbamos con los chicos. Después de esa represión fue dura la discusión de las mujeres de volver a la toma, empezó el miedo”

Pero la persecución no era sólo en la cervecería o en las marchas, no era sólo hacia los cerveceros y las cerveceras sino también hacia sus hijas e hijos sin importar la edad que tenían en ese entonces.

“Vos no podés concebir que tres tipos en un auto sigan a unos chicos de diez años, es inconcebible, es algo no pensado, es algo de la época de los militares , cuando hacían desaparecer niños y madres embarazadas; entonces, si uno no lo ha vivido no lo puede contar, yo lo puedo contar, yo le he vivido, mi hijos seguidos. Entonces, ellos tienen, eso... ellos tienen totalmente registrado eso, estas cosas no se borran, no, no; y es tan fuerte el poder (...) los seguían tanto que yo recuerdo haberlo hablado con el fiscal”.

Y trascendió la toma. Una vez que se produjo el desalojo, quienes habían participado quedaron con una marca, no sólo una huella por lo que significó en sus vidas; sino una marca que habilitaba el hostigamiento permanente de la policía aún después de haber finalizado los días de lucha en la cervecería. Marca que también les perjudicó en el después de la toma ante posibilidades de conseguir otros trabajos.

“(...) te perseguían como si vos fueras un delincuente, a mí nunca me hicieron sentir un delincuente, jamás, ni lo van a lograr nunca, hacerme sentir como un delincuente, nunca he sido una delincuente, jamás, ni mis compañeras, ni mis compañeros ni yo, al contrario, eh... pero ellos quieren que vos tengas esa sensación al ser perseguido, ser marcado. Esta casa debe estar tan marcada, tan marcada. O sea, los teléfonos estaban todos pinchados, vos levantabas el teléfono y escuchabas cualquier cosa, nunca sabías con quien estabas hablando. Claro, si todos los teléfonos pinchados”.

A pesar de que la lucha que se llevaba en la cervecería era por mantener su fuente de trabajo, ante la negativa de poder hacerlo existieron propuestas por parte de los obreros de recuperar la fábrica. La respuesta que obtuvieron fue una política de criminalización de la protesta, de violencia hacia quienes sostenían la toma. Desde el poder público hubo una construcción de miedo y violencia para resquebrajar la lucha. Ante ello, los cerveceros y cerveceras siguieron resistiendo.

“No llevábamos a las marchas ni una piedra, lo único que llevábamos mis hijos y los chicos de los otros eran los bombos, que juntábamos dos o tres mangos, que se rompían las tapas de estos bombos, que siempre se rompía la parte de arriba de tanto tocar..., si, los redoblantes se rompían así que volvíamos a juntar plata para los parches; o las bombas, juntamos para las bombas ¿cuántas bombas podemos comprar? ¿En qué lugar lo van a hacer?... tirar una bomba, cuando tirábamos dos era porque teníamos mucha plata”.

“Al gringo lo agarraron corriendo en el playón y cuando lo soltaron, después que lo soltaron, entra al baño, porque seguíamos con las marchas... yo entré al baño al alcanzarle una toalla y tenía todos los palos marcados en la espalda y los borceguíes marcados acá en la espalda. Lo agarraron entre varios, boca abajo, ta ta ta viste... [silencio prolongado]. Esas cosas quedan para... yo si lo tuviera que volver a hacer lo haría, pero 30 mil veces más, 30 mil veces más. Con la misma participación de mis hijos y con la misma lucha, lo volvería a hacer”

El fin de la toma y el desalojo de la Cervecería

Durante el proceso de la toma hubo varios intentos de desalojo, cada vez que se presentaba esta posibilidad, los cerveceros convocaban a los vecinos para que acudieran a apoyar la resistencia. Ante cada amenaza de desalojo las mujeres cerveceras no dejaron de estar presentes y eso fue así hasta el último día de la toma. Finalmente, después de varios intentos, se produjo el desalojo definitivo de quienes estaban resistiendo en la toma.

“En los desalojos los muchachos tocaban la sirena”

“Demostramos que en las amenazas de desalojo estuvimos en el portón y resolvimos estar ahí adelante”

“Ese fin de semana del desalojo fue el fin de semana largo del 17 de agosto, había habido varios rumores previos. Los avisos de desalojos eran por los taxistas que les avisaban a los varones y nos preparábamos todos, las mujeres nos preparábamos, venía el barrio entero así para cada amenaza de desalojo”

“La última semana de la toma estuvimos como más solos, las mujeres íbamos a la tarde, yo salía a la tarde de la escuela, tipo 9 de la noche ya nos íbamos, ese día del desalojo nos fuimos más temprano tipo 6 de la tarde y a las 9 nos llaman diciendo vénganse porque hay amenaza de desalojo, llego y empezamos a llamar a todas; yo y una compañera docente nos quedamos en la puerta y solo éramos dos mujeres en la puerta y D., compañero en ese momento del PCR (Partido Comunista Revolucionario) en

la puerta y un número reducido de varones porque muchos se habían ido. Nosotras estábamos afuera porque a la noche no entrábamos, estábamos ahí y armábamos fuego en los tachos y empezamos a ver que aparecieron trafics blancas, no puedo explicar la cantidad que eran, los que bajaban eran tipos enormes. M. una de las mujeres estaba adentro porque ella si se quedaba con los chicos y nadie le alcanza a avisar a M. y a los chicos; al final no se la llevan detenida, a nosotras si”

Mucho fue lo que se habló respecto de la toma de la cervecería. Hubo diversas versiones y los medios de comunicación tuvieron gran influencia en las opiniones que se construyeron alrededor del conflicto. Corrían noticias de distinta índole sobre lo que sucedía hacia adentro de la cervecería como decir que existían destrozos, obreros armados atentando sobre el patrimonio de la cervecería; todo ello construyó un imaginario sobre el cual se sustentó el operativo de desalojo.

“Muchos meses cuidamos... después la policía dijo cualquier cosa, el gobierno también. Cuidábamos hasta la última taza que había en la cervecería, el último cubierto que había, la herramienta que había era de la cervecería porque uno apostaba, tenía completamente seguro de que se iba a volver, que el hombre iba a volver a trabajar ahí; entonces, había que cuidar ese lugar, ese lugar era para cuidar.

Entró la policía y lo hizo pedazos, cuando decían que teníamos armas, encontraron solamente la cuchilla con la que cortábamos para hacer las empanadas y cortar los choripanes, eso fue lo único que encontraron de armas, no existió jamás nada más que el arma de la lucha, de la palabra, de nuestro cuerpo, de nuestros hijos, esas eran nuestras armas”.

“(...) ellos decían, y entraron e hicieron pedazos todo y decían que estaba roto ésto y que faltaba aquello. Y si, hicieron pedazos todo. Me acuerdo que M. P. decía que estaba desmantelada la cervecería, ¿qué desmantelada?, eran nuestras herramientas, eran las herramientas con las que nuestros maridos iban a volver a trabajar otra vez”.

En su mayoría, quienes estuvieron el día del desalojo de la toma, fueron presos a la comisaría.

“Después estuve presa, estuve presa por la toma de la cervecería. La noche del desalojo nos llevaron a todos presos, todos los que estaban ahí y las mujeres que estábamos ahí”

A pesar de haber sido algo nunca antes vivido para muchos de los cerveceros y en especial para las cerveceras, esa experiencia les dio fuerza para sobrepasar ese momento de impacto y de gran trascendencia en sus vidas.

“Cuando nos detuvieron, lo más emocionante fue que todos entramos a la comisaría y empezamos a cantar el himno, las mujeres que estaban ahí presas fue una solidaridad con nosotras”

El desalojo de la toma en la fábrica no implicaba sólo el dejar ese espacio, sino una irrupción en lo que habían venido construyendo desde hacía años, de sus proyectos a futuro, de su estabilidad económica, de las posibilidades de acceso a determinados bienes y servicios como la educación y la salud, entre otros. La cervecería era para muchas de las familias el único sustento que tenían, el único ingreso económico que les posibilitaba tener un lugar donde vivir, tener qué comer, mantener a sus hijos e hijas. El después no iba a ser fácil, tanto por la dificultad para conseguir trabajo en esa época, como por la edad que tenían muchos de los cerveceros, sumado al hecho de quedar marcados por la toma. En el caso de las mujeres, muchas de ellas eran amas de casa y no contaban con otras experiencias laborales que les permitieran encontrar otro trabajo.

“Para las familias que tenían muchos hijos, el después fue muy difícil, había días donde no tenían que comer”

“(…) después de todo... muchos compañeros quedaron sin un techo donde vivir”.

“(…) y vivía con la luz cortada y enganchada, y a todos mis compañeros les pasaba lo mismo. Como para decirte algo ínfimo, aprender a cocinar en un ladrillo³⁷, yo cocine tres años en un ladrillo, de esos famosos ladrillos adorables”

El después de la toma

La organización que habían logrado en la toma les dio la experticia y fortaleza para mantenerse unido/as y no optar por soluciones individuales. Muchas de las respuestas que venían desde las negociaciones con la empresa o con el gobierno estaban planteadas como posibilidades sólo para algunos. Ante ello, siguieron organizado/as para poder lograr respuestas conjuntas y que no hubiera familias que quedaran a la deriva.

“Después del desalojo pasamos a ser familias en el sindicato. Ahí empezaron a ver que se hacía y ahí empiezan a organizarse para lo de los planes trabajar, jefes y jefas. Ahí yo ya no estuve, pero seguí participando de las reuniones de mujeres y para organizar marchas y todo eso; y ahí es donde empezaron a formar micro emprendimientos, lo del ropero, lo del comedor”

³⁷ Hace referencia a calentadores eléctricos de placa cerámica refractaria.

“(...) porque fue después que nosotros seguimos, nos instalamos en el gremio que está cerca de la fábrica y entonces estábamos permanentemente marchando, permanentemente yendo a la casa de gobierno... te recibían porque...había gente en la calle, pero no había mucha como ahora. Había gremios que te apoyaban como Luz y Fuerza, las fábricas te apoyan aportándote, con dinero y el caso de la cervecería y fue como emblemático. Entonces, había que darle como una solución a esto, la solución era por ejemplo que las mujeres pusieran un costurero en el... en la..., ahí en la cervecería, y te enseñaban a coser y a bordar y a hacer cosas, y que pusiéramos un ropero y te daban un plan, te daban un plan...”

“(...) y empezaban a aparecer estos planes, pero nosotros seguíamos en la calle, nosotros éramos... a ver marchábamos con los chicos, con los carros, como el P. con sus hijos, la V. y hacíamos sentadas, sentadas de todo un día bajo el frío, bajo el calor... había que moverse, no te puedes volver a tu casa, encima no tenés nada que hacer en tu casa, no hay nada, cuando ni siquiera tenés para cocinar, yo no tenía nada que hacer en la casa, entonces hay que estar en la calle”.

Sin embargo, las respuestas que se les ofrecían no eran algo estable sino planes de pocos meses con los que no alcanzaban a cubrir las deudas adquiridas, ni muchas veces las necesidades básicas de las familias.

“(...) había como planes de trabajo de 7 meses nada más. A ver, y si ¿después de los 7 meses... qué haces si no resolvés?, ni siquiera las deudas que habías acumulado puedes pagar. A ver, yo, la garantía que tuve que poner para que me devolvieran la luz por ejemplo”

Al tiempo, luego de todo el proceso de la toma, de haber seguido en marchas, reclamos, pedidos, solicitudes al gobierno, planes, abogados del sindicato, representantes gremiales, lograron una indemnización que para algunos les permitió realizar algún emprendimiento como un kiosco, almacén o negocio y a otros no les dio esa oportunidad por la situación económica y familiar que vivían.

“En realidad los indemnizan. Lo que pasa es que siempre quedó rondando la multa, porque en realidad el... eso te lo puede decir bien el P. sabe bien sobre eso, cuando se hace la venta de la cervecería se pone, se estipula en el contrato de que tiene que mantener 5 años con la planta permanente que tenía la cervecería y si no se le cobraba un millón de dólares, una cosa así creo que es de multa si dejaba afuera a la gente. Automáticamente dejó a la gente afuera, cerramos esto, protesten, griten. Y después si, les pagaron una indemnización acorde a los años, no sé si estuvo bien pagada o no, yo no sé mucho de eso.

Sí, acá la plata a la casa llegó, por supuesto, pero yo no sé bien esto ya de los números así más específicamente”

“Que pusiéramos un ropero y te daban un plan, te daban una caja, te daban un esto, te daban el otro, porque hubo ofrecimientos de trabajo, pero para algunos, (...) no, si no éramos algunos, éramos todos los que nos quedábamos sin trabajo, no había ninguna posibilidad de que algunos agarraran ¿cómo íbamos a agarrar algunos cuando sabías que tenés compañeros que se quedan sin nada porque vos agarras? No, no es así; si no tenés que comer, no tenés vos, no tengo yo de comer, no tiene ninguno... compartimos lo que tenemos y punto. Una taza de azúcar, es media taza de azúcar para vos y media taza de azúcar para...si vos tenés más hijos, tres cuartos de azúcar para vos”

Un balance de lo vivido

“El desalojo fue un hecho muy fuerte, muy doloroso y a nosotras como mujeres nos llevó un tiempo juntarnos y poder hacer un balance. Y el habernos juntado para los 15 años de la toma, para nosotras fue poder hacer una síntesis y un balance que era necesario, sentarnos a producir lo que escribimos y participar del homenaje³⁸”

Aunque las mujeres cerveceras siguieron en contacto entre ellas durante todos estos años, el reunirse específicamente para elaborar un escrito en conmemoración de aquellos días de lucha, fue un hecho que las movilizó significativamente tanto por el reencuentro con compañeras que hacía tiempo no veían como por el revivir momentos, recordar lugares, personas y compañeras de lucha, algunas de las cuales ya no están presentes.

“(...) si tenemos esta cosa de que seguimos unidas desde ese lugar y que después que pasó todo esto nos hemos seguido identificando, nos hemos seguido eligiendo. No somos amigas gratuitamente, a pesar de las diferencias que existían en ese momento de..., eh... el poder ver a cada una, desde su lugar y lo que le pasaba a cada una con los hijos y con esto, y ahora todos con los hijos grandes. Bueno, entonces, nos divertimos desde otro lugar y también evocamos algunos momentos; algunas cosas quedan así y ha quedado como en el aire de alguna que tuvo roces con alguna otra. Pero no, uno sigue eligiéndose y otras que se corrieron porque están en otra situación porque es así, no todos tienen las mismas salidas, otras estarán mejor, de otras no sabemos nada, otras nos enteramos cuando ya fallecieron.

³⁸ Hace referencia al homenaje realizado en el acto del 21 de agosto de 2013 a los 15 años de la toma. En dicho evento, se descubrió una placa en conmemoración de la lucha de los Cerveceros que se encuentra localizada en la costanera del Río Suquía frente al predio de la ex Cervecería Córdoba.

“Nosotras quisimos recordarlas, porque varias de las chicas murieron ahí. La señora de E. murió después de la toma de la cervecería, la Gra...fueron a la marcha, marcharon ese día y hacía muchísimo calor y la Gra ya no se sentía bien y esa noche murió”

La toma no queda reducida a los 105 días que duró, sino que significó la construcción de un espacio compartido y de identificación con un objetivo común: luchar por el derecho a un trabajo como sostén económico de las familias. Pasó a conformarse en una experiencia de vida. Una irrupción en la vida cotidiana que las hizo (re)posicionarse ante muchas cosas. Y encontrar en la unión la fuerza para sobresalir de situaciones difíciles.

“Para nosotras, para mí en particular fue como encontrar el espacio para estar en comunidad con las otras mujeres y poder ponerte en el zapato de las otras mujeres”

“(...) normalmente el domingo era como muy glorioso porque nos juntábamos todos, la mayoría, todas podían venir porque venían con los niños, entonces... momentos agradables, hemos hecho comuniones...”

En la mirada que tienen hoy de aquella época, más allá del resultado obtenido en la toma, se sigue rescatando todo lo logrado y construido

“(...) bah...la lucha que nosotros pasamos que fue totalmente unificada, había que unificar adentro, porque la lucha era una, el objetivo era uno, y creo que se cumplió el objetivo, no se abrió la cervecería, y bueno con todo el dolor del mundo no se abrió la cervecería pero bueno creo que fue un ejemplo de lucha, para mí fue un objetivo logrado, logrado si, hubiera sido, tendría que haberse abierto la cervecería. Pero desde otro lugar para mí fue un objetivo logrado. Sí, yo lo volvería a hacer treinta mil veces, feliz”

“Me despertó la admiración de los obreros que cuando se unen y se disponen pueden generar cosas muy buenas, muy buenas para el pueblo (...) La toma de la cervecería marcó también un camino en Córdoba”

A quince años de la toma, las Cerveceras hacen un balance de lo vivido y lo expresan en una declaración que fue leída en un acto organizado por los Cerveceros y la multisectorial Defendamos Alberdi en conmemoración de la toma de la Cervecería Córdoba.

Un 3 de mayo de 1998 los cerveceros en una asamblea decidieron tomar la fábrica para defender su fuente de trabajo. Las mujeres empezamos a juntarnos en la puerta. Fuimos llegando de a una. Veníamos de historias distintas, desde la diversidad y las diferencias construimos la unidad para hacer lo que teníamos que hacer.

No fue fácil, desde el quiebre emocional y moral de las familias, nos organizamos para emprender la lucha.

Nuestro primer paso fue garantizar la comida diaria en la fábrica y los pocos pesos que se llevaba a cada hogar, así surgió el fondo de huelga, yendo a las puertas de las fábricas, en la esquina de Orgaz y Colon parando a los autos con las alcancías, yendo a los gremios, a la peatonal y pudimos llegar al baile de la mona.

Organizamos las peñas en la puerta de la cervecería contando con el apoyo de artistas populares que llegaron desinteresadamente a colaborar.

Entre discusiones de las mujeres si, las mujeres no... logramos un lugar dentro de la fábrica "LA PECERA". En la pecera discutíamos las marchas, los desalojos, a quienes teníamos que llamar. Una decisión que tomamos fue ir a la CGT... un lugar donde a las mujeres no se las dejaba llegar... y allí estuvimos!!! Peleando por lo que necesitábamos.

Llegaron las amenazas de desalojo, también estuvimos, con miedo, pero allí estuvimos, rompiendo botellas, preparando pañuelos con agua y vinagre por los gases que nos podrían tirar... allí estuvimos paradas en el portón para defender la fábrica.

Fuimos a las marchas, íbamos a reclamar pacíficamente el derecho a la continuidad de un trabajo digno y nos encontramos con un continuo y permanente hostigamiento de las fuerzas de seguridad y del gobierno, nos reprimieron en el paro provincial... nos siguieron en nuestra vida cotidiana tratando de amedrentarnos... NO LO LOGRARON Y SEGUIMOS LUCHANDO.

Mientras tanto MESTRE siendo gobernador y De La Sota como próximo gobernador acordaron el desalojo. Porque ni a ellos ni a Menen, con la ley de quiebras, podían permitir que seamos ejemplo de otros obreros que se dispusieran a defender las fuentes de trabajo que se perderían.

¿Qué aprendimos de esa histórica lucha? Aprendimos que no hay que quedarse sentadas en casa esperando que nuestros maridos luchan solos por su fuente de trabajo si no acompañarlos en su lucha que también es nuestra lucha y la lucha de miles de nosotras. Aprendimos a que tenemos que unirnos para pelear por lo que necesitamos... aprendimos que no tenemos que pensar igual para estar juntas cuando el objetivo es justo...

Y por último queremos recordar a dos compañeras que estuvieron en la lucha hasta su último momento "La Gachi, como la conocemos y Bety Espinosa"

Declaración de las "Cerveceras" en el acto del 21 de agosto de 2013 a los 15 años de la toma

El cierre de la Cervecería marcó un camino de lucha en el barrio que no sólo está vinculado a lo que se produjo en la Cervecería, a la lucha de los cerveceros y cerveceras, sino que tiene que ver también con las transformaciones actuales en el barrio donde se recuperan las banderas de aquella lucha y se unifican con otras. Aparecen formas de organización de quienes se resisten a la imposición de determinados proyectos, acciones y estrategias. Y entre esas resistencias,

reconocen a la multisectorial Defendamos Alberdi y a la murga Los Descontrolados de Alberdi como procesos de organización importantes para y en el barrio.

“A lo largo de los años han creado las condiciones para que se llegue a eso, comenzando desde el rumor que quieren comprar la cervecería para hacer un shopping (...) como se repiten las metodologías que tienen las clases dominantes y los grupos económicos, van creando rumores, van creando condiciones y plantean la salida individual. Por eso para mí hoy es tan importante que los cerveceros se sigan juntando y planteándose como seguir porque varios de ellos también son del barrio. En eso también es importante lo que han hecho la multisectorial Defendamos Alberdi, Los Descontrolados de Alberdi, son procesos que se van encontrando y que te dan como una luz”

La toma de la Cervecería Córdoba fue una lucha que dejó una huella a quienes fueron sus protagonistas y, también, a las vecinas y vecinos del barrio y de la ciudad de Córdoba. Y aunque hoy se esté llevando a cabo en su predio un emprendimiento privado que dista mucho de la historia existente en ese espacio y a pesar de haber demolido la chimenea, hito histórico del barrio, para reemplazarla por otra, **su sirena no ha dejado de sonar...** suena en cada una de las reivindicaciones, luchas y resistencias que se hacen presentes en el barrio. **Y seguirá sonando en las calles y con los latidos de quienes luchan en Alberdi.**

¿Qué pasa en Alberdi?



Fotografía: Marcos Taccone

¿QUÉ PASA EN ALBERDI?

Carla Pedrazzani³⁹

Así como está sucediendo en distintos barrios de la ciudad de Córdoba, bajo la bandera del progreso y desarrollo, los barrios más antiguos de la ciudad pasan a ser presionados por el mercado inmobiliario y la intensificación de la mercantilización del suelo, se convierten en nuevas áreas de atracción para inversiones y oportunidad para el despliegue de nuevos productos urbanos: espacios residenciales para determinados consumidores (sectores clase media-alta y alta), nuevos estilos de vida (barrios privados y semi-privados, countries, shoppings y otros locales comerciales relacionados con el boom del consumo).

En este contexto Alberdi se ubica como un sector privilegiado, seductor a la inversión del capital inmobiliario; en especial para densificación del suelo a través de edificios en altura. Ello ha llevado a que actualmente el barrio se esté transformando, ya que diversos grupos inmobiliarios están comprando y demoliendo antiguas casas y casonas para la construcción de edificios. A su vez se está produciendo el desalojo de diversas familias que vivían hace años; es por estas transformaciones y por los procesos de gentrificación (entendido desde lxs vecinxs como la inversión de capitales pertenecientes a quienes se autodenominan como “desarrolladores urbanos” enfocado para población de poder adquisitivo más alto), que se fueron gestando en el barrio pujas entre lxs vecinos y nuevos inversores (como la empresa constructora Euromayor) y que tocaron como foco problemático la preservación del patrimonio como también de los espacios públicos del barrios.

Normativas y ordenanzas sobre patrimonio urbano

En lo que respecta al patrimonio urbano de la ciudad de Córdoba, se encuentran vigentes cuatro ordenanzas municipales referidas a la *protección del patrimonio arquitectónico urbanístico y de áreas de valor cultural*. Son centrales en la lucha de los vecinos y de la multisectorial “Defendamos Alberdi” como un marco legal de referencia para la conservación y reivindicación del valor patrimonial, aunque la discusión gira en torno a su cumplimiento y a la participación de los vecinos en sus diferentes instancias.

Cuadro 1. Síntesis de las ordenanzas

Ordenanza N°	Reglamenta acciones de preservación del patrimonio cultural de la ciudad en base a dos categorías posibles de bienes: de “Interés Municipal” y de “Componentes del Patrimonio Arquitectónico Urbanístico”. Las categorías comprenden tantos bienes muebles como
---------------------	---

³⁹ Para la realización de este escrito se han recuperado distintas partes y/o fragmentos de trabajos previos realizados de forma colectiva y conjunta en co-autoría con Lucía Aichino, Emanuel Ávila, José Haidar Martínez, Santiago Llorens, Lucas Palladino y Nicolás Reynoso.

ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA

10626/03	inmuebles y elementos de la naturaleza (ambientales o paisajísticos) sean autóctonos o no.
Ordenanza Nº 11190/06	<p>Su objetivo es poner en valor y proteger tanto bienes como lugares del patrimonio construido en la ciudad, e identificar y delimitar áreas que contengan valores urbanísticos a proteger o rehabilitar. En este sentido, se definen “bienes culturales” los cuales comprenden tanto inmuebles como lugares y “Áreas de Protección de Patrimonio (APP)” referidas a áreas o situaciones urbanas que por sus cualidades y valores ambientales y/o funcionales definen un paisaje urbano particular. Establece un criterio de categorización para la valorización (cuatro tipos de valores) y cinco categorías de valorización edilicia.</p> <p>Como criterio de categorización para la valorización, la ordenanza define cuatro tipos de valores: tipológico, estético-arquitectónico, urbano ambiental, e histórico-social y documentario-testimonial.</p> <p>La ordenanza plantea tres tipos de alcance para la protección del patrimonio de la ciudad: protección especial (APP), protección ambiental (espacio público, fachadas, muros exteriores de edificios) y protección edilicia (bienes inmuebles que hayan sido categorizados con algún tipo de valorización edilicia).</p> <p>Para la identificación, registro y valorización de los inmuebles y lugares considerados con algún tipo de valor arquitectónico-urbanístico, se establece la elaboración de un Catálogo de bienes inmuebles y lugares del patrimonio cultural de la ciudad. A través de este catálogo se otorga al bien y/o lugar una protección provisoria hasta la calificación y declaración en los términos de la Ordenanza Nº 10626/03.</p>
Ordenanza Nº 11202/07	Establece acciones de tutela de los valores culturales y/o paisajísticos de los bienes considerados dentro del catálogo de la Ordenanza Nº 11190/06. Establece tanto niveles de protección y de intervención como acciones a emprender sobre dichos muebles y lugares.
Ordenanza Nº 11889/10	Es utilizada como principal herramienta para la lucha llevada a cabo por la Multisectorial, y es central porque refiere a la participación de los vecinos. Establece la creación de una mesa de concertación pública-privada permanente en el ámbito de la municipalidad de la ciudad de Córdoba, denominada Pueblo de Alberdi. Esta tendrá como metas velar por el cumplimiento de las ordenanzas anteriormente nombradas, que se lleven a cabo intervenciones de nivel de protección integral, que garantice la conservación de edificaciones de valor histórico en dicha área manteniendo las características que les son propias, realizar un relevamiento con todas las obras existentes en el área, no permitiendo impactos negativos en las redes de sanitarios, cloacales de tránsito y transporte. La ordenanza conforma una mesa de concertación, integrada por funcionarios del Estado Municipal y Provincial, representantes de los centros vecinales de Alberdi y barrios aledaños, de las empresas desarrollistas, como así también por representantes de instituciones educativas como la UNC, y hospital clínicas, maternidad nacional, además de vecinos reconocidos del sector y del club atlético Belgrano.

El rol del estado frente a los procesos de urbanización neoliberal se hace presente en la creación de estas ordenanzas, pero no en su control. Lxs vecinxs de barrio Alberdi afirman que hay una ausencia del gobierno municipal en lo que respecta a inspecciones que controlen el

cumplimiento de dichas normativas. Un ejemplo de la falta de control se presentó ante la demolición del interior de una vivienda ubicada en el barrio donde se habría redactado la Reforma Universitaria, conocida como “la Casa de la Reforma”. Otro ejemplo de estas ausencias se presenta en el edificio donde funcionaba antiguamente la Cervecería Córdoba, existen reglamentaciones que impiden que se hagan modificaciones del mobiliario y lxs vecinxs afirman que no existe el debido control de la Municipalidad. Al mismo tiempo, valoran el aporte técnico en el diseño de las ordenanzas, pero demandan mayores instancias de participación en los relevamientos y en la definición de la conservación del patrimonio.

Defendiendo y re-construyendo el Alberdi DE todos y PARA todos

“(…) la cuestión de qué tipo de ciudad queremos (siguiendo a lxs vecinxs podemos decir qué tipo de barrio queremos) no puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos” (Harvey; 2008)⁴⁰. Tal como lo expresa el Manifiesto de barrio Alberdi, no se “está en contra de un grupo empresarial o de un problema particular”, lxs vecinxs de Alberdi no rechazan el paso del tiempo y de los acontecimientos que marcan los cambios en la ciudad, reconocen que la vida urbana implica cambios. Sin embargo, esos cambios no pueden ser a merced de la destrucción de todo lo anterior, lxs vecinxs reclaman para su barrio otro cambio: uno que incluya proteja al patrimonio urbanístico y cultural, que se defienda los sitios patrimoniales que hacen a la historia, a la memoria, a la construcción y mantención de lazos que implican identidad barrial en el presente. Lo que se cuestiona, no es el cambio *per se*, sino -en todo caso- el tipo de cambio que se está llevando adelante, los objetivos que persiguen y son su base, y la población a la que está destinado; que no son justamente los que viven desde hace tiempo allí.

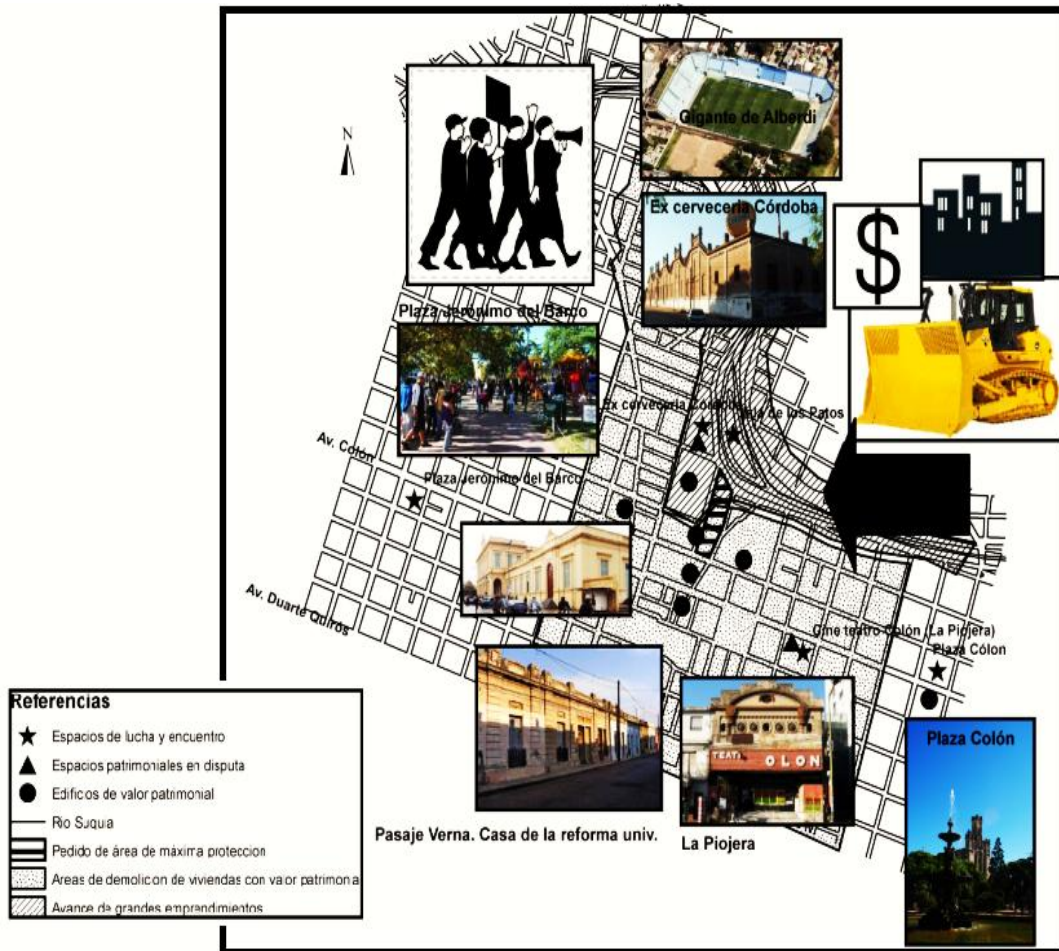
La multisectorial en su propuesta abre el diálogo y pone en juego una realidad necesaria: la inclusión como forma de hacer valer el derecho a la ciudad, a una ciudad que sea de todxs y que su apropiación no esté dirigida sólo a un sector u otro de la sociedad. Este proyecto, esta lucha, en el que lxs vecinxs de Alberdi se unen y reivindican sus lazos, recupera la historia, las tardes de cine en la piojera, las peñas de la calle Colón y las guitarreadas en las pensiones de estudiantes, la sirena de la Cervecería Córdoba que despertaba al barrio en cada mañana y que llenaba las calles de trabajadores, la torre que marcaba el horizonte y que era símbolo inequívoco del barrio, el “Gigante de Alberdi”, entre otros.

En este sentipensamiento se entrelazan vecinxs, grupos, organizaciones y movimientos barriales que se han sumado a esta lucha recreando espacios y dándoles nuevas expresiones: la murga “Los Descontrolados de Alberdi” desde comienzos de año realiza las jornadas “Dicha que tuve en Alberdi, Jornadas Culturales por la Identidad barrial” en diferentes sitios del barrio, buscando recuperar conciencia del potencial de la historia barrial; la plaza Colón, la Jerónimo del

⁴⁰ Harvey, David (2008) “El derecho a la ciudad”. New Left Review en español N° 53. Akal Ediciones. España. pp. 23-39.

Barco y la Isla de los Patos son espacios de encuentro y reivindicación de los símbolos de la historia del barrio. Estos espacios son también apropiados por los Comechingones del Pueblito de La Toma, la comunidad peruana y cada uno de los grupos que los llenan de movimiento, de colores y de vida.

En esta línea, en el mapa que aquí presentamos se representan los espacios de valor patrimonial activados por la multisectorial y los propios vecinxs junto con las reivindicaciones que se sostienen en los distintos sitios del barrio. Estas expresiones están representadas mediante “huellas” que conjugan los espacios reclamados. Asimismo, se simboliza también el avance de grandes proyectos inmobiliarios (como el de la Ex - Cervecería Córdoba) a través de la “flecha negra” y “topadora” junto a otros íconos. El mapa, entonces, representa los antagonismos presentes y las disputas espaciales por el barrio.



Fuente: elaboración del equipo en base a recorrido y trabajo de campo conjunto con la Multisectorial.

Cartografías en construcción y (de)construcción

En diversos eventos culturales y artísticos, realizamos mapeos colectivos. Estas actividades se llevaron a cabo mediante preguntas disparadoras orientadas a problematizar la situación del barrio, las experiencias espaciales, los símbolos e instituciones, así como las relaciones y procesos que le dan vida y los articulan. Lxs vecinxs con conocimientos en los procesos y luchas territoriales actuales y pasadas, recrearon y reflexionaron sobre las problemáticas presentes en el territorio mediante el uso de soportes gráficos libres que propiciaron la puesta en común de saberes cotidianos, exponiendo y visibilizando situaciones, deseos, eventualidades, recuerdos, lugares, hechos que consideren importantes.



En estas actividades no sólo se dimensiona la territorialidad de luchas pasadas y las conflictividades actuales, sino también se da un proceso intenso y paulatino de reapropiación del territorio como un espacio propio de la “gente de a pie” y una revitalización de la idea de “barrio y vecindad”.

Lxs vecinxs promueven y reivindican una construcción y transformación del barrio alternativa a la propuesta y atropellos de los inversores inmobiliarios o “desarrolladores” urbanos. Son estos últimos, ambos, quienes se apropian de sectores con alto valor histórico, cultural, sentimental para los pobladores, destruyendo y cercando espacios que forman parte constitutiva de la vida cotidiana en Alberdi. La Cervecería Córdoba, hito de lxs vecinxs, de los trabajadores y sus familias que resistieron duramente a su cierre en 1998, es una clara expresión del avance

inmobiliario. En la práctica, la normativa existente a través de catálogos y ordenanzas municipales -aún bien intencionados si lo fueren- no promueven la inclusión de lxs vecinxs en los nuevos proyectos.

Sabemos (como lxs vecinxs) lo difícil que son los diálogos cuando existen tensiones que involucran dinero y especulación financiera de por medio. Sin embargo, Alberdi es el barrio, el espacio vivido, el espacio cotidiano y el lugar de encuentro y conjunción del pasado, presente y futuro. El territorio de los Comechingones de antes y de hoy, de la comunidad peruana, de la afroamericana, de lxs trabajadorxs, de lxs estudiantes, de lxs vecinxs, de lxs hinchas de fútbol, de los sectores populares, de lxs artistas, de la lucha y de la resistencia.

SUMATE. Alberdi no se vende, se defiende



Fotografía: Nacho García, gentileza multisectorial Defendamos Alberdi

ESCASEZ DE FONDOS PARA CENTRO CULTURALES

CRIMINALIZACIÓN DE LA POBREZA Y DE LA PROTESTA

AVANCE INMOBILIARIO PARA UNXS POCXS
ESTIGMATIZACIÓN

EXCLUSIÓN-EXPULSIÓN DE LXS VECINOS DEL BARRIO
PROBLEMAS DE SERVICIOS, EQUIPAMIENTO E INFRAESTRUCTURA

ENCARECIMIENTO DEL PRECIO DEL SUELO
DETERIORO DE LOS ESPACIOS

DESALOJOS

DETERIORO DE LOS ESPACIOS

ESPECULACIÓN INMOBILIARIA

DEMOLISIONES DEL PATRIMONIO BARRIAL

Ante los diversos problemas que hay en el barrio, lxs vecinxs, organizaciones, grupos, colectivos DECIMOS:



Sumate. Alberdi no se vende, SE DEFIENDE.

ÍNDICE

Presentación.....	8
Manifiesto de barrio Alberdi.....	16
Caminando la historia de Alberdi.....	23
Alberdi en relatos. La voz de los protagonistas.....	27
Un clásico en Alberdi: el Día del Niño de la verdulería “Don Charras”	46
Caminos <i>de/en</i> la vida. Lugares y desplazamientos de los migrantes afro-americanos en la ciudad de Córdoba.....	52
Una vuelta por el Pueblo de la Toma. Historias, lugares, divagues.....	70
Soñando para ser libres en espíritu, luchando para ser libres en vida. Experiencias educativas en Alberdi y herramientas para trabajar en/con el barrio.....	83
Alberdi, barrio de pasiones y luchas.....	111
Relatos de una lucha de barrio. Trabajadores y vecinos de pueblo Alberdi en la toma de la Cervecería Córdoba.....	113
Las mujeres “Cerveceras” y la significancia de la toma de la Cervecería Córdoba en sus vida.....	129
¿Qué pasa en Alberdi?	147
Sumate. Alberdi no se vende, se defiende.....	154

Proyecto de Voluntariado

Prof. Responsable

Gabriela CECCHETTO

Participantes

Lucía AICHINO
Celeste AICHINO
Guadalupe ALVAREZ
Emanuel ÁVILA
Lisandro BARRIONUEVO
Pablo CHARRAS
Alexis CORREA
Victoria FALCO
Eliana GALLEGOS
María Sol GARAY
José HAIDAR MARTÍNEZ
Cecilia IRAZOQUI
Renata LIPARI
Santiago LLORENS
Agostina LUDUEÑA
Sofía MENOYO
Yohama, OTTERO
Lucas PALLADINO
Carla PEDRAZZANI
Paula PEDRAZZANI
Huara RETA
Nicolás REYNOSO
Damián SANTA
Cecilia TORREJÓN

Colaboradorxs

Julieta CAPDEVIELLE
Ayelén CEBALLOS
Ramiro DIAZ
Juan Manuel ECHECOLANEA
Ludmila GAMES LLORENS
Marta GAZTAÑAGA LAKUNZA
Dante MARTÍNEZ
Pablo LOZANO
Rubén REYES NOREÑA
Marcos TACCONE

Organizaciones

Multisectorial Defendamos Alberdi, Ex-trabajadores de la Cervecería Córdoba, Comunidad Aborigen Comechingona del Pueblo de la Toma, Murga Los Descontrolados de Alberdi, Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, Biblioteca Popular y Deportiva "26 de Junio"/ Club Atlético Belgrano, Instituto de Culturas Aborígenes (ICA) y, Centro Vecinal Alberdi.

Y todxs lxs vecinx que directa e indirectamente participaron de esta experiencia abriéndonos las puertas de sus casas, acercándose a las actividades y compartiendo junto a nosotrxs sus historias, sus espacios y parte de sus vidas...

La aproximación del Proyecto de Voluntariado de Extensión Universitaria a la Multisectorial Defendamos Alberdi se basa en un compromiso político con la lucha y resistencia que llevan a cabo. De hecho, la conformación de este espacio a través del proyecto implicó que nuestra participación sea colaborativa y comprometida, al trabajar en simultáneo con el colectivo.

Entendemos que en este proceso de formación y acción se entrecruzan los relatos, las experiencias, la teoría, la práctica, lo político en un proceso simultáneo de construcción colectiva de conocimiento. Y justamente allí, queremos rescatar y reforzar la idea de un proceso de tensión y construcción de conocimiento, en el que existen posicionamientos, recorridos, desplazamientos, compromiso y, por sobre todo, una articulación y diálogo de saberes en la construcción del conocimiento.

Más que un proyecto formal es una experiencia colectiva en la que se han ido sumando vecinos no sólo al participar de las actividades, sino también al organizarlas conjuntamente con nosotros. Hemos aprehendido y vamos aprehendiendo en la propia práctica y a través de la participación y articulación con otros grupos y colectivos. Es un proceso en proceso, del cual rescatamos que Alberdi no es una localización, es un entramado, un nudo de historias y vivencias. Hay historias invisibilizadas por los grupos dominantes, otras que se quieren invisibilizar a medida que avanza un nuevo estilo de vida o la idea hegemónica de “progreso y desarrollo” en el barrio; pero hay muchas otras que luchan por mantenerse en el tiempo e incidir sobre cómo se quiere seguir viviendo en el barrio.

Se trata de una conjunción de escritos diversos, en su modo de expresión y contenido, que de alguna manera sintetizan lo que fue nuestra experiencia desde el proyecto. No se presentan como verdades absolutas sino como experiencias, saberes, conocimientos, historias, relatos, vivencias, recuerdos, luchas y resistencias que se viven en barrio Alberdi. Como tales, creemos que pueden ser recuperadas tanto para conocer un poco más a Alberdi y su gente, como para (re)pensarlas como forma de trabajo en otros espacios-tiempos.

